

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2012-2014

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
DESARROLLO TERRITORIAL RURAL

GÉNERO Y PRODUCCIÓN DE CACAO EN SISTEMA CHACRA EN LA
RESERVA DE BIÓSFERA SUMACO EN LA PROVINCIA DE NAPO-
ECUADOR

MARGARITA CASTELLON PACO

ENERO 2015

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
DEPARTAMENTO DE DESARROLLO, AMBIENTE Y TERRITORIO
CONVOCATORIA 2012-2014**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN
DESARROLLO TERRITORIAL RURAL**

**GÉNERO Y PRODUCCIÓN DE CACAO EN SISTEMA CHACRA EN LA
RESERVA DE BIÓSFERA SUMACO EN LA PROVINCIA DE NAPO-
ECUADOR**

MARGARITA CASTELLON PACO

**ASESOR DE TESIS: DRA. IVETTE VALLEJO
LECTORES/AS: DR. NASSER REBAI- DR. MICHAEL A.UZENDOSKI**

ENERO 2015

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado a las mujeres y hombres que se dedican a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* en las comunidades de Kasha Yaku, Santa Rita, Isla Guadalupe, San Diego, Kuri Muyu, Guinea Chimbana, Bajo Talaq de los cantones de Archidona y Tena.

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a todas las personas que han puesto su granito de arena durante la elaboración del trabajo de investigación. Mi infinito agradecimiento a mi profesora de taller la Dra. Ivette Vallejo, por ser mi guía en el proceso investigativo de la tesis.

ABREVIATURAS Y ACRÓNIMOS

APROCANE Asociación de Productores de Cacao de la Zona Norte de Esmeraldas

DyA Desarrollo y Autogestión

FONMSOEAM Federación de Organizaciones Negras y Mestizas del Sur Occidente de Esmeraldas, Atacames, Muisne

FAO Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación

FECD Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo

GESOREN Gestión Sostenible de Recursos Naturales

GTZ Cooperación Alemana Gesellschaftfür

GIZ Cooperación Internacional Alemana Gesellschaftfür

GMT Gobierno Municipal de Tena

GMP Gobierno Provincial de Napo

ICCO Organización Internacional del Cacao

INIAP Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria

MAE Ministerio del Ambiente del Ecuador

MAGAP Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca

OMC Organización Mundial de Comercio

PEA Población Económicamente Activa

PEI Población Económicamente Inactiva

PANE Patrimonio de Áreas Naturales de Estado

PDP Proyecto de Desarrollo Productivo

PNSNG Parque Nacional Sumaco Napo Galeras

RBS Reserva de Biósfera Sumaco

UEA Universidad Amazónica Estatal

ÍNDICE

Contenido.....	Páginas
RESUMEN	9
INTRODUCCIÓN.....	10
MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	22
Estado del Arte.	22
Marco teórico conceptual.	29
<i>Territorio y capital social.</i>	30
<i>Del desarrollo económico al desarrollo sostenible.</i>	33
<i>El concepto de género: la construcción social de la diferencia.</i>	38
<i>El concepto de género desde una mirada cultural.</i>	39
<i>El concepto de género desde una mirada económica.</i>	41
<i>Género y desarrollo.</i>	43
<i>Género y ambiente.</i>	45
<i>Género, procesos de individualización y autonomía de las mujeres.</i>	46
CAPÍTULO II.....	48
CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO DE LA PRODUCCIÓN DE CACAO: LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS Y DE CONCERTACIÓN MULTI-ACTOR EN LA PROVINCIA NAPO	48
Breve historia de la producción y exportación del cacao.	48
Producción de cacao en la Reserva de Biósfera Sumaco, provincia de Napo.....	50
Orígenes de la organización Kallari en Tena.....	52
Contexto histórico de la organización Wiñak en Archidona.....	56
Red de relaciones sociales con la cooperación internacional e instituciones públicas...	57
La organización y el origen de la “Mesa del Cacao”	59
<i>“En la mesa la decisión no es vertical sino horizontal”.</i>	63
<i>La especialización en el territorio a través de los rostros del cacao</i>	65
<i>La participación, un requisito para pertenecer a la “Mesa del Cacao”.</i>	67
<i>El componente de la cooperación en la “Mesa del Cacao”.</i>	68
SOLIDARIDAD Y RECIPROCIDAD, PRINCIPIOS DE LA CULTURA KICHWA COMO CAPITAL SOCIAL.....	70
Lazos de confianza entre socios y líderes de la organización.	70

La <i>minga</i> o trabajo colectivo en el <i>ayllu</i>	77
CAPÍTULO IV	80
LAS MUJERES KICHWAS, DEL MANEJO DE LA <i>CHACRA</i> (LO PRIVADO- DOMÉSTICO), A LA ESFERA DE LO PÚBLICO.....	80
División de roles de trabajo en la <i>chacra</i> , el hogar y la selva, según género.....	80
<i>Las sintzy warmis</i> o mujeres fuertes, <i>las encargadas de administrar la chacra</i>	86
El trabajo complementario en <i>chacra</i> durante el ciclo productivo del cacao.	89
Valoración del trabajo en el ciclo productivo de cacao en <i>chacra</i>	92
Las mujeres administran el dinero de la venta del cacao.	93
Los trabajos externos a la <i>chacra</i> y el hogar.	96
Ausencia o participación de las mujeres en la organización.	101
CAPÍTULO V	105
EL CULTIVO DEL CACAO EN <i>CHACRA</i> : UNA PRODUCCIÓN AMIGABLE CON EL AMBIENTE Y ENRAIZADA EN LO CULTURAL	105
Producción de cacao en <i>chacras</i> biodiversificadas y amigables con el ambiente.....	105
Beneficios de la producción bajo los criterios de desarrollo sostenible.	108
Razones de la producción de cacao orgánica	114
Ventajas y desventajas de la certificación orgánica.	115
CONCLUSIONES.....	118
BIBLIOGRAFÍA	120
ANEXOS	125
Anexo 1. Lista de interlocutores entrevistados (as).....	125

ÍNDICE DE TABLAS

Contenido	páginas
Tabla 1 Número de socios (as) entrevistados en la organización Wiñak	21
Tabla 2. Número de actores públicos y privados entrevistados	21
Tabla 3. Número de trabajadores entrevistados en Wiñak y Kallari	21
Tabla 4. La producción de cacao durante el ciclo productivo anual por cantón (A), comunidad (B), propietarios (os) (C), número de hectáreas (D), numero de <i>chacras</i> (E) producción quincenal (en libras) (F) , producción (anual por familia) (G) y el nombre de la organización (H)	94

RESUMEN

Dentro de la provincia de Napo en la Amazonía Ecuatoriana se encuentra la Reserva de Biósfera Sumaco, y en su zona de amortiguamiento, los ayllus indígenas kichwas dedicados tradicionalmente al trabajo de la caza, pesca y agricultura en *chacra*. La *chacra* ha sido considerada tradicionalmente como el espacio de las mujeres, si bien los hombres intervienen en actividades de desbroce, tala y limpieza. La selva ha sido vista como el lugar de mayor injerencia de los hombres a través de actividades de caza y pesca, si bien en esta segunda también intervienen las mujeres, así como los niños y niñas. Dentro de la cultura indígena kichwa existe la idea de complementariedad en las relaciones de género marcada por una interdependencia.

A nivel contemporáneo, las mujeres en la *chacra* se dedican a cultivar yuca y plátano para el sustento familiar, mientras que cultivan Cacao Nacional fino y de aroma para la comercialización; siendo este un cultivo convertido en un producto especializado de la zona desde la intervención en el territorio de la cooperación internacional y el Estado y la creación de las organizaciones de productores de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica entre los más representativos Wiñak en Archidona y Kallari en Tena. Estas organizaciones han logrado sobresalir con la producción y venta de cacao y chocolate a nivel nacional e internacional, logrando generar crecimiento económico en las familias.

La preponderancia que han tenido estas organizaciones y el rol activo que tienen las mujeres en la organización, como actores económicos se sintetiza en la creación de un capital social fundamentado en las relaciones de parentesco existente entre las familias de las comunidades quienes rigen su vida bajo lógica tradicional de vida en *ayllu*, bajo los principios de reciprocidad, solidaridad y confianza entre los miembros de familia y comunidad. La importancia que ha cobrado la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica es abordada en la presente tesis considerándolo un producto comercial especializado del territorio de la provincia Napo que ha creado interés en la participación de instituciones privadas y públicas además de la creación de organizaciones como la “Mesa del Cacao”; temas que se abordan a lo largo del presente texto.

INTRODUCCIÓN

América Latina, después de la Segunda Guerra Mundial, sufrió los efectos de la crisis económica mundial. La pobreza llegó en primer lugar a las zonas rurales donde la población no teniendo suficiente tierra para la producción migró hacia la zona urbana buscando trabajo y mejores condiciones de vida. Quienes más migraron fueron los hombres dejando la responsabilidad del hogar y el trabajo agrícola a la mujer e hijos.

Hacia 1948, después de la crisis económica mundial, Ecuador como otros países América Latina, ha sufrido profundos cambios sociales y económicos en la zona rural. Estos cambios son efecto de la “desigual distribución de la tenencia de la tierra” (Larrea, 2008: 130), en la sierra, el oriente y la costa. Los efectos de la desigual distribución de la tierra han provocado el abandono de la agricultura a la falta de tierra y ha expulsado a los productores agrícolas a zonas urbanas en busca de trabajo aumentando la pobreza.

En la provincia Napo, desde “[...] la década de 1920, comienzan a establecerse colonias oficiales y espontaneas en los alrededores de la zona de Tena–Archidona [...]” (Muratorio, 1998: 233). Este proceso de ocupación de tierras de cultivo de los indígenas “[...] se intensifica, particularmente a medida que avanza la colonización ganadera, subsistiendo el mismo desconocimiento del derecho de los indígenas y la misma violencia a la legislación nacional [...]” (Muratorio, 1998:235). Los indígenas despojados de sus tierras se vieron obligados a trabajar como peones para los patrones hacendados en trabajos agrícolas o lavado oro como forma de pago de la deuda adquirida por la obtención de mercancías de forma adelantada.

A nivel mundial y especialmente en países de América Latina, la crisis económica persistía y el sector rural sin poder salir de la pobreza. A partir de 1940 a 1970, los países de América Latina, adoptan el modelo de desarrollo político y económico estructuralista, con “[...] un Estado desarrollista que interviniese activamente en la economía y en el mercado, mediante la planificación, la protección arancelaria de la industria, el control de precios, la inversión estatal, las empresas conjuntas con capital extranjero, el establecimiento de mercados regionales comunes” (Kay, 2001:347-348). Es un modelo de desarrollo económico que protege el mercado

interno y apoya a las industrias por medio de políticas económicas, pero no logra eliminar la pobreza y la crisis económica persiste.

En 1949, Truman, Presidente de Estados Unidos, ante la continuidad de la crisis económica emitió el discurso del modelo de desarrollo como alternativa para la eliminación de la pobreza. El modelo de desarrollo económico sobre el que se puso énfasis fue la industrialización. A partir de 1950, los gobiernos de América Latina, se comenzó a hablar de desarrollo como base de la modernización de la sociedad a través del crecimiento del ingreso económico por persona. “La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Solo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político” (Escobar, 2007: 81). Pero, el discurso del desarrollo económico, no tomó en cuenta los principios culturales arraigados en la población de los países de América Latina, y atribuyó la pobreza a la falta de tecnología para llegar al crecimiento del ingreso económico.

La crisis mundial en Ecuador afectó a su economía provocando el aumento más la pobreza que ya existía en la zona rural por la una injusta y desigual repartición de tierras. Una minoría social rica poseía grandes extensiones de tierra y una mayoría social indígena sin tierra que trabajar persistía en la pobreza. “En la Sierra prevalecía, con limitados cambios, la hacienda tradicional, caracterizada por la elevada concentración de propiedad, el empleo de técnicas extensivas de producción con una amplia disponibilidad de tierras sin cultivo, y por el sistema de huasipungo [...]” (Larrea, 2008:130). En la Costa, la crisis mundial aceleró la crisis del cacao que ya sufría una baja en los precios y obligando a los hacendados a cambiar de cultivos. En la costa a partir de 1948 a 1964, se cambió la producción de cacao por banano.

La expansión bananera [...] cambio el paisaje agrario en la Costa muy rápidamente, principalmente por la vertiginosa expansión de la frontera agrícola, la ampliación de las medidas propiedades, auspiciadas por las políticas estatales de colonización y por la generación de relaciones salariales en esta región (Larrea, 2008:131).

En la Amazonia Ecuatoriana, la economía giraba en torno a la producción agrícola. La crisis mundial, frenó la producción agrícola y activó la explotación minera. En la Provincia Napo, la “[...] crisis económica y el auge del oro fueron las causas principales de la decadencia de la agricultura en Tena y Archidona” (Granja 1942: 29,33) en

(Muratorio, 1998: 255). Finalmente, el bajo precio del oro a nivel mundial cambio el rubro del comercio de oro por el caucho que entro en auge con el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Durante el auge de la producción agrícola más específicamente de la caña, la explotación miera de oro y después el auge de caucho aumento el asentamiento poblacional de comerciantes blancos dando origen a la burguesía local que se enriqueció con el trabajo indígena en la hacienda como agricultor en condición de servidumbre o como libre asalariado en la explotación de oro y recolección de caucho para un mismo patrón.

Desde 1940, se inició la introducción de empresas petroleras en la Amazonia Ecuatoriana lo que dio inicio al desarrollo del capitalismo y la colonización. “Esta migración, impulsada por la explotación petrolera ha tenido impactos ambientales severos, considerando la bio-diversidad de la región y la limitada aptitud agrícola de la mayor parte de los subsuelos amazónicos” (Larrea, 2008:131). Los indígenas que no trabajaban en la hacienda de la burguesía local se dedicaron a trabajar para las petroleras en contratos temporales. En la Amazonia Ecuatoriana desde 1962, la colonización fue aumentando la población rural provocando la ruptura de los límites agrícolas y el empobrecimiento de las tierras e imposibilitando la producción de cultivos de subsistencia para los indígenas de la provincia Napo, despojados de sus tierras por los blancos.

En América Latina, las Organizaciones mundiales como el Banco Mundial vieron como alternativa a la pobreza la redistribución de tierras en zonas rurales por medio de la Reforma Agraria. Organizaciones como “[...] el Banco Mundial destaca que un elemento clave para incrementar la productividad y los ingresos de los pobres rurales, así como para generar empleo y favorecer el crecimiento rural y la igualdad es la reforma agraria” (Chiriboga, 1999: 82), tendiendo en claro que la redistribución de tierras es difícil en lugares donde no se han dado procesos revolucionarios de transformación de la estructura social. La Reforma Agraria, ha sido idóneo “[...] allí donde se han producido procesos de transformación en la estructura social, donde se ha dado una alianza amplia de clases que ha incluido al campesinado, en contextos de crisis más o menos generalizada de la sociedad” (Chiriboga, 1999: 82). Se hace difícil llevar a cabo una Reforma Agraria en espacios donde no existen procesos

revolucionario o un respaldo político fuerte que viabilice las acciones redistributivas de la tierra. La Reformas Agraria, según Chiriboga (2000),

[...] a pesar de plantear problemas técnicos de difícil resolución, son acontecimientos profundamente políticos, en donde los grupos campesinos y la autoridad pública buscan romper una estructura agraria, en alianza con actores fuera de las áreas rurales como las clases medias y las élites urbanas, con el fin de alcanzar una mejor distribución de los beneficios del desarrollo en la población (Chiriboga, 2000: 117-118).

En Ecuador, así como en otros países de América Latina, la desigual tenencia tierras ha creado pobreza en el sector rural. La redistribución de tierras con las dos Reformas Agrarias de 1964 y 1973, se han limitado a “vincular el acceso a la tierra campesina a la eliminación de las formas de trabajo no salariales que existían [...] como el huasipungo y la aparcería” (Chiriboga, 2000:82), en la zona andina y en la oriental la colonización de tierras supuestamente sin propietarios así como en la costa. Ante la presión de los movimientos campesinos “los hacendados optaron por ceder tierras marginales en sus grandes propiedades” (Chiriboga, 2000:83), y se quedaron con las más fértiles convirtiéndose en la burguesía terrateniente que emprendió sus empresas agrícolas dedicadas a producción para la comercialización a nivel nacional e internacional.

Los cambios que se han dado en la ruralidad de Ecuador han tenido su particularidad en la región Amazónica, donde las población indígena han sufrido fuertes procesos de colonización auspiciados por el gobierno a través de la apertura de carreteras que aumentó la migración de los campesinos de la sierra hacia la Amazonía en busca de tierras y trabajo estableciéndose en el mismo como comerciantes de cacao, café y oro convirtiéndose en la burguesía comercial. “Esta nueva burguesía comercial logra romper el monopolio de mercaderías manufacturadas que los patrones habían poseído hasta ese momento” (Muratorio, 1998: 281), provocando la resistencia de los indígenas al trabajo en las haciendas de la burguesía terrateniente a cambio de mercancía y obligándolos a ser contratados a cambio de dinero. Estos procesos de colonización que han sido inoperables con las políticas de la Reforma Agraria de (1964-1973), que más bien han incentivado la venta y titulación de las tierras de modo individual lo que se poseía antes de modo comunal por las relaciones de parentesco entre familias.

Otros procesos que han generado fuertes cambios en la Amazonía han estado ligados a la implementación de actividades extractivas como los hidrocarburos. “Desde 1967 en adelante comienza el boom del petróleo y, con la creación de la CEPE (Corporación Petrolera Ecuatoriana), la participación directa del Estado en la explotación de los recursos del Oriente” (Muratorio, 1998: 284). La apertura de carreteras en la Amazonia facilita el acceso a la zona petrolera provocando una masificación de la colonización que arrasa con las tierras y crea conflictos entre los indígenas que tradicionalmente habitaban en la zona y los colonos. Los indígenas de la zona se ven obligados a migran a zonas de explotación petrolera para trabajar temporalmente en estas compañías. En Tena y Archidona, según Muratorio (1998),

La entrada más sistémica y numerosa de colonos Serranos, sumada al problema de falta de tierras ya existentes en la zona, contribuyeron a que los Napo Runas de Tena–Archidona respondieran con rapidez a los incentivos del desarrollo petrolero y se convirtieran también en colonos permanentes fuera de su lugar de residencia original (Muratorio, 1998 :285).

Para los indígenas que decidieron quedarse en la provincia Napo, es cada vez más difícil conservar sus tierras por la presión que ejercen los colonos que quieren apropiarse de lo ajeno, situación que se agrava con la implantación del modelo neoliberal.

En 1980, por la continuidad de la crisis económica mundial, los gobiernos de América Latina, implantan el nuevo modelo de desarrollo (neoliberal) cuyo énfasis se encuentra en las políticas y reformas de “ajuste estructural”. “El contenido de estas reformas (apertura, privatizaciones, desregulación del sistema financiero, de los mercados de bienes y del régimen laboral) [...]” (Calcagno, 2000:76). La aplicación de estas políticas económicas generarían empleo y se superaría la pobreza, tal objetivo no se cumplió.

La implantación de políticas neoliberales en Ecuador, aumentó la pobreza en la zona rural. Las transformaciones económicas ocasionadas por la aplicación de las políticas neoliberales “han impedido el acceso a recursos para una población rural que no tiene otra alternativas de trabajo, salvo la migración” (Martínez, 2008: 108), a zonas urbanas en busca de empleo ante la escases de tierra para el trabajo “las cifras indican que existía una disponibilidad menor de tierra agrícola: aumentó el número de pequeñas propiedades mientras se redujo la cantidad total de tierra disponible para comprar” (Martínez, 2008: 108), la falta de recursos económicos de los campesinos para

acceder a la tierra en el mercado de tierras. “Desde esta perspectiva, la Ley de Desarrollo Agropecuario de 1994 en Ecuador claramente operó en contra de los intereses de la mayoría de los productores campesinos” (Martínez, 2008: 109), el beneficio fue para los empresarios agrícolas que disponen de tecnología moderna y mano de obra temporal para la producción y comercialización de flores y brócoli. Estas empresas agrícolas contrataban para el trabajo temporal a las mujeres “un fenómeno que señalaba el surgimiento de mercados laborales locales más flexibles adaptados al mercado global” (Martínez, 2008: 110), lo que generó cambios en los roles laborales en cuanto a género.

En la zona rural, la crisis económica obligó a los hombres a migrar en busca de trabajo a la zona urbana, las mujeres se vieron en la necesidad de trabajar como asalariadas en las empresas agrícolas o como trabajadoras autónomas en su *chacra* a lo que se conoce con el nombre de feminización de la agricultura. “En términos generales, la feminización de la agricultura se refiere a la creciente participación de las mujeres en la fuerza laboral agrícola, ya sea como productoras independientes, como trabajadoras familiares no remuneradas o como asalariadas” (Lastarria, 2008:5). La feminización de la agricultura es un fenómeno que a diario está cada vez más en aumento. “La participación registrada de la mujer en la fuerza laboral subió del 18 al 26% entre 1950 y 1980, y alcanzó el 34% en 1990. En 1999, ocho de los 18 países latinoamericanos las mujeres constituían más de un tercio de la fuerza laboral” (Deere, 1998: 83). Esta participación de las mujeres como fuerza laboral agrícola no es reconocida como trabajo. Es en esta medida que desde fines del XX y recientes décadas en la provincia de Napo donde tiene lugar el estudio que se abordará en la presente tesis, se han introducido a los agro ecosistemas o *chacras* nuevos productos destinados al mercado, entre ellos la naranjilla, o plantas antes de consumo familiar tradicional como la guayusa, están siendo actualmente cultivadas con fines comerciales a nivel nacional e internacional para la elaboración de té. En otros casos se ha adoptado el procesamiento de ciertos productos como la chonta para producción de harinas y balanceado, o se han ensayado iniciativas de turismo ecológico y comunitario.

Es en este contexto se realiza el tema de estudio y se aborda la problemática de la presente investigación:

En el presente trabajo se hizo una investigación de los roles de género en los ayllus o comunidades indígena kichwas de la provincia Napo que se dedican a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica; y su rol participativo como socias y socios en las organizaciones Wiñak en Archidona y Kallari en Tena, que fueron fundados por la creación de un capital social desde las relaciones de parentesco.

Tradicionalmente la división de trabajo en cuanto a roles de género en la sociedad y cultura indígena kichwa de Napo siempre ha existido, pero no se debe negar que también hay otros factores que han influido para que perdure como tal. Actualmente, el rol activo de las mujeres como productoras de cacao en *chacra* es predominante; ellas participan en todo el ciclo productivo desde la siembra, cosecha, post-cosecha y comercialización, y que ha sido afianzado con la creación de proyectos como el proyecto “Gran Sumaco” que fue creado en 1995, con el objetivo de apoyar a la preservación del Parque Nacional Sumaco Napo-Galeras y contribuir al progreso social de los habitante de la zona. A través del proyecto “Gran Sumaco”, el gobierno Ecuatoriano y la Cooperación Alemana GYZ, incentivaron a los indígenas kichwas de Archidona y Tena a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en sistema *chacra* orgánica. En torno a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en 1996 se funda la organización Wiñak en Archidona y Kallari en Tena el 2001. El 2003, se fundó la Mesa del Cacao, espacio de coordinación de acciones en beneficio de la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica en la Reserva Biosfera Sumaco.

Las preguntas guías que orientaron la investigación son las siguientes: ¿Cómo surgen la organización de productores y productoras de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica Kallari y Wiñak y en qué medida estas dos organizaciones han logrado crear un capital social con un nivel organizativo de hombres y mujeres capaz de dinamizar la economía local a través de una producción sostenible?. ¿Qué papel ha desempeñado el Estado y la Cooperación internacional dentro de la Reserva de Biósfera Sumaco en los procesos organizativos de Kallari y Wiñak y la creación de la “Mesa del Cacao”, en la dinamización económica y la especialización territorial en cuanto a producción, procesamiento y comercialización del Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica?. ¿Cuál son los factores sociales, culturales o económicos dentro del

ayllu o comunidad y la *chacra* que fundamentan la división del trabajo en cuanto a género y que inciden en la valoración del trabajo de las mujeres en el ciclo productivo del Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica como nueva actividad de especialización en el territorio rural en la provincia Napo?. ¿Cuán sostenible es la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica en lo que respecta a crecimiento económico, conservación del ambiente y equidad social en la provincia Napo?. ¿Cuáles son las limitantes y potencialidades de la certificación del Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica en la zona?

La investigación tuvo como objetivo general analizar los roles de género en el ciclo productivo del Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica en la Reserva de Biósfera Sumaco y el capital social que articula a las organizaciones de productoras y productores Kallari en Tena y Wiñak en Archidona en la provincia Napo-Ecuador.

El objetivo general se desglosa en los siguientes objetivos específicos: Analizar las lógicas sociales, culturales y económicas que inciden en la valoración del trabajo de las mujeres en el ciclo productivo del Cacao Nacional Fino y de Aroma en *chacra* orgánica desde la especialización de la producción en el territorio local. Profundizar en el proceso organizativo de productores y productoras de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica Kallari y Wiñak y el nivel de participación organizativo de las mujeres en este proceso. Identificar los procesos de creación y fortalecimiento de capital social que han dinamizado la economía local, el empoderamiento de las mujeres y cambios en las relaciones así como en los roles de género comparando entre las mujeres asociadas a las organizaciones Kallari y Wiñak. Analizar la sostenibilidad de la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica a nivel económico, ambiental y social en el territorio de estudio dentro de la provincia Napo.

Como hipótesis de investigación se planteó en el diseño investigativo que la relevancia que han tenido organizaciones de producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica y en la fabricación de chocolate por Kallari y Wiñak en los cantones Archidona y Tena respectivamente, en la Reserva de Biósfera Sumaco se ha fundamentado en redes de relaciones sociales que configuran el capital social entre los ayllus indígenas kichwas. Se han creado transformaciones sociales y económicas que modelan el territorio, así como transformaciones en los roles de género. La presente tesis se concentra en el análisis de los roles de género en la sociedad y cultura kichwa

con el propósito de conocer la valoración que hombres y mujeres tienen de la participación de la *sinzi warmi o mujer fuerte* en el ciclo productivo del Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra*. Y la especialización de la producción en el territorio centrada en la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica por la creación de un capital social basado en la lógica de vida y valores de reciprocidad entre unidades familiares (*ayllus*) que dieron origen a la organización Kallari y Wiñak, articuladas a la Mesa del Cacao dentro de la Reserva Biósfera Sumaco en la provincia Napo-Ecuador.

La importancia de la realización de esta tesis se justifica por las siguientes razones: La participación casi exclusiva de la mujer en el ciclo productivo del Cacao Nacional fino y de aroma dentro de la *chacra* nos remite a conocer o investigar las valoraciones sociales, culturales y económicas que los hombres y mujeres tienen de la división social del trabajo en cuanto a género y las contribuciones que las mujeres hacen a una economía sustentable, familiar y comunitaria. La pertinencia del estudio radica en la ausencia de investigaciones que desde un enfoque de género analicen los procesos de especialización productiva a nivel territorial en sectores rurales considerando factores ecológicos y condiciones eco sistémicas, la creación y fortalecimiento de capital social y el empoderamiento de las mujeres a través de la conformación de organizaciones de productoras. En el ámbito de las políticas públicas y de cooperación se hace necesario también analizar los efectos que tiene el potenciar cultivos orgánicos con características especiales en el territorio y sus efectos sobre los procesos organizativos en el ámbito rural y en el empoderamiento de las mujeres como sujetos políticos y actores económicos.

Esta investigación puede ser un aporte para conocer los procesos de cambio que han experimentado dentro del territorio los agricultores que han recibido apoyo para la producción de Cacao Nacional fino y de aroma orgánico en sistema *chacra* bajo el modelo de desarrollo sostenible, una vez que el Estado Ecuatoriano y la Cooperación Alemana GYZ, reconocen al territorio de Napo como zona de contención que forma parte de la “Reserva de Biósfera Sumaco”. Es útil también para profundizar en el capital social existente dentro de la organización de productoras y productores de Cacao Nacional fino y de aroma en Kallari y Wiñak, es decir el nivel de organización, liderazgo, participación, redes de apoyo y solidaridad entre los productores y

productoras de cacao asociados a estas organizaciones y sus efectos en la mejora de la calidad de vida de las mujeres, sus familias y comunidades. La tesis aporta en comparar los efectos económicos, ambientales y humanos que han experimentado las campesinas productoras y los campesinos productores una vez que han empezado a producir Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica bajo el modelo de producción sostenible, con relación a los otros agricultores que no han producido bajo este modelo. Asimismo, esta investigación permite conocer las relaciones de poder en cuanto a género que existen dentro de la organización y en las familias dedicadas a la producción de cacao, y principalmente ahonda en visibilizar el empoderamiento de las mujeres desde el nivel de desarrollo existente en el territorio. Por último, esta tesis aportará a los estudios sobre las nuevas ruralidades a nivel latinoamericano y en el Ecuador desde un enfoque de género.

La estrategia metodológica y las técnicas de investigación con las que realice la investigación son presentadas a continuación: La investigación se realizó en la provincia Napo ubicado en la Amazonía Ecuatoriana, más específicamente en los cantones Tena y Archidona que forman parte de la “Reserva de Biósfera Sumaco”, territorio donde se encuentran comunidades indígenas kichwas dedicadas a la agricultura, además de poblaciones indígenas de la sierra y mestizos migrantes de otras zonas del Ecuador. El trabajo de campo lo realicé en tres meses (de marzo a mayo de 2014), previa realización de visitas temporales y primeros contactos. Las tres familias con las que conviví durante el tiempo de investigación en la zona de estudio las conocí con la ayuda de varias personas en una especie de cadena. El ingeniero Bolier Torres, Coordinador de la Cooperación Alemana GIZ, me contactó con una trabajadora de Kallari, la Sra. Ruth Kallapa, a su vez ella me contactó con la presidenta de la asociación Guinea Chimbana y socia de Kallari en Tena, la Sra. Paola Cristina Cerda. Luego, Bolier Torres, me invitó a las reuniones mensuales que la “Mesa del Cacao” realiza donde participan todas las asociaciones dedicadas a la producción de cacao y elaboración de chocolate, ahí, Ruth Kallapa me presentó, al presidente de Kallari el profesor Galo Grefa y al ingeniero Fredy Shiguando presidente de Wiñak. Luego hice la selección de las dos organizaciones donde realicé mi estudio de investigación; escogí a la organización de productores y productoras Kallari en Tena y Wiñak en Archidona, tome en cuenta su capacidad organizativa y su representatividad en la provincia Napo y en la “Mesa del

Cacao”. Luego procedí a escoger el territorio de investigación donde Kallari y Wiñak trabajan. En Tena acompañe a los trabajadores de Kallari en la compra de cacao de las comunidades asociadas a esta con el objetivo de observar las características de las comunidades donde luego realice. Escogí la comunidad de Guinea Chimbana, por estar ubicada en una zona donde existe carretera asfaltada y se encuentra cerca al centro de acopio de cacao perteneciente a Kallari. Elegí Bajo Talaq, comunidad también asociadas a Kallari por ser un territorio donde existe escasez de agua potable. Y elegí en Ahuanu, la comunidad Isla Guadalupe por su ubicación en medio del río Napo. En Archidona, el presidente de Wiñak, Fredy Shiguango fue quien me sugirió realizar la investigación en las comunidades de Kasha Yaku, Kuri Muyu, San Diego y Santa Rita, considerada históricamente la ruta del cacao y por tener la mayor cantidad de socios. Fredy Shiguango, me presentó a la Señora Maria Grefa productora de cacao asociada a Wiñak en Archidona en la comunidad Kasha Yacu con el objetivo de que yo pueda vivir en su casa mientras realizaba las entrevistas en estas cuatro comunidades.

Se contemplaron tres fases de estudio: La *fase exploratoria*, incluyó visitas iniciales a la zona de estudio y una posterior entrada de campo para identificar las comunidades de estudio, además de establecer contactos con las organizaciones e instituciones públicas y privadas con quienes se trabajó durante la investigación. La *fase de revisión documental*, incluyó revisión documental y sistematización de información relevante respecto a la investigación así como revisión de informes técnicos de la cooperación. La *fase de investigación en campo*, fue la realización del trabajo de campo aplicando el método cualitativo. Se aplicó técnicas tales como entrevistas a profundidad, observación participante, cartografía social de las unidades de producción a nivel familiar (*chacra*) e historias de vida. Las entrevistas a profundidad contenían preguntas abiertas que incluyeron información demográfica básica familiar, actividades económicas de los miembros del grupo familiar, gastos e ingresos de la actividad económica (producción y venta de cacao y de otros rubros), roles de género (en los procesos productivos-acceso, manejo y control; y en la comercialización y distribución del ingreso), participación organizativa de las familias y la organización, relatos de 24 horas de actividad, organización y manejo de la *chacra*-agro diversidad, proyecciones de sostenibilidad ambiental social y económica. Estas entrevistas se diseñadas para los/as siguiente actores/as interlocutores/as del estudio:

Mujeres y hombres asociadas a la organización Kallari y Wiñak

Dirigentes y trabajadores de la organización Kallari y Wiñak

Actores privados: Cooperación Internacional vinculado a la producción de cacao

Actores gubernamentales: Gobierno Provincial de Napo participa en el diseño e implementación de políticas públicas en la producción y comercialización de cacao

Se efectuaron Historias o relatos de Vida con: Dos mujeres productoras de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* de la organización Kallari y Wiñak

En las siguientes tablas se exponen el número de actores entrevistadas por comunidad en los cantones Archidona y Tena en la Provincia Napo -Ecuador

Tabla 1 Número de socios (as) entrevistados en la organización Wiñak

PROVINCIA	CANTON	COMUNIDAD	No. DE FAMILIAS ENTREVISTADAS
Napo	Archidona	Kasha yaku	10
Napo	Archidona	Kuri Muyu	6
Napo	Archidona	San Diego	7
Napo	Archidona	Santa Rita	9
Napo	Archidona	Guinea Chimbana	6
Napo	Tena	Bajo Talaq	7
Napo	Tena	Isla Guadalupe	11

Fuente: Propia

Tabla 2. Número de actores públicos y privados entrevistados

PROVINCIA	CANTON	INSTITUCION	NOMBRE INSTITUCION	No. ENTREVISTAS
Napo	Tena	Pública	Gobierno Provincial de Napo	1
Napo	Tena	Privada	Cooperación Alemana GIZ	1

Fuente: Propia

Tabla 3. Número de trabajadores entrevistados en Wiñak y Kallari

PROVINCIA	CANTON	ORGANIZACIÓN	No. ENTREVISTAS
Napo	Archidona	Wiñak	1
Napo	Tena	Kallari	4

Fuente: Propia

La tesis está estructurada en cinco capítulos. El primer capítulo expone el estado de la cuestión y el marco teórico; el segundo capítulo presenta la contextualización de la zona de estudio y el proceso de la implementación de la producción del Cacao Nacional fino de aroma y la conjunción de los actores intervinientes (Estado, cooperación internacional, comunidades y mujeres); los capítulos tercero, cuarto y quinto presentan los principales hallazgos del estudio y se termina con conclusiones.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

En este capítulo se realiza el desarrollo de la cuestión en base a la revisión existente sobre el tema de género dentro de la estructura socio-cultural de los indígenas kichwas habitantes de la amazonia y la costa Ecuatoriana, dedicados a la producción de cacao con variedad de cultivos. La incentivación de la producción de cacao por los proyectos de las organizaciones internacionales y públicas como alternativas de desarrollo rural. Y por otro lado se presenta el marco teórico conceptual donde se exponen las principales claves teóricas que son los guías para la redacción de la tesis.

Estado del Arte.

En la zona de investigación, la provincia Napo, existen muchos estudios antropológicos socio –culturales de los indígenas kichwas que habitan en la Amazonia Ecuatoriana. Blanca Muratorio escribió en 1998 publicó su libro, *“Rucuyaya Alonzo y la Historia Social y Económica del Alto Napo 1850-1950”*, posteriormente el 2005, hizo otra publicación titulada, *“Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia”*.

Muratorio (1988), afirma que los indígenas kichwas que habitan a lo largo del río Napo en los cantones de Archidona y Tena reciben el nombre de Napo Runas. Los “Napo Runas, ha sido usada primeramente para distinguirse de los Canelos Quichua que viven en la que ahora es la Provincia de Pastaza” (Muratorio, 1988:71). De los Canelos Quichua, Norman Whitten, escribió en 1987 su libro titulado, *“Sacha Runa. Etnicidad y Adaptación de los Quichua Hablantes de la Amazonía Ecuatoriana”*.

Según Witten (1987), en la sociedad y cultura indígena de Canelos Quichuas de la Amazonía Ecuatoriana, existe división de lugares o espacios de trabajo según género. Los hombres se ocupan del trabajo en los bosques, los ríos y la *chacra* por su relación estrecha con Amasanga espíritu masculino y femenino quien les imparte los conocimientos del trabajo en la selva y la agricultura. Las mujeres trabajan en la *chacra* y la cerámica una vez que entran en diálogo y adquieren los conocimientos que les provee el espíritu femenino “Nunghui también llamada “chagra mama”, la que da la huerta, o “Manga allpa puma”, la que da arcilla para la cerámica, es el espíritu

femenino, dueña de la tierra, de los cultivos que producen alimentos bajo tierra, y de la arcilla para fabricar la cerámica” (Witten, 1987: 59). De Amasanga y Nunghui, los hombres y las mujeres aprenden el trabajo complementario que deben realizar en la selva y la *chacra*, pero no por ello deja de existir una división de trabajos según roles de género. “La caza para alimento y el cultivo de plátano y maíz son trabajos masculinos vigilados por Amasanga. El cultivo de yuca y demás tubérculos, la elaboración y repartición de chicha son trabajos estrictamente femeninos vigilados tanto por Manga allpa mama (Nunghui)” (Witten, 1987: 60). El plátano y la yuca son los dos alimentos básicos que hombres y mujeres se encargan de cultivar todo el año por ser la base alimentaria de la familia.

Elizabeth Reeve, en su libro publicado en 1998, titulado: *Los Quichuas del Curaray*, afirma que en la sociedad y cultura indígena kichwa de Napo, históricamente existe una división de roles de trabajo según género. Las mujeres tradicionalmente cumplen el rol de trabajadoras agrícolas en la *chacra* y los hombres desde la división de roles de género tienen pro función el trabajo en la selva.

La “*chacra*” denominación en kichwa, de la unidad de producción de agrobiodiversidad, constituye el dominio femenino por excelencia. Su fertilidad y productividad están controladas por “*Chagra Amu*”, la dueña de la *chacra*, la fuerza espiritual femenina de su suelo”. La selva, por el contrario, es el dominio masculino de *Amasanga*, el espíritu amo de la selva (Reeve, 1988: 40).

No obstante, la complementariedad de los géneros existe y se manifiesta en los trabajos que comparten. María Antonieta Guzmán, también en 1997, en su libro titulado: “*Para que la yuca beba nuestra sangre. Trabajo, género y parentesco en una comunidad quichua de la Amazonía Ecuatoriana*”, afirma que los indígenas Canelos Quichuas de Pastaza, construyen su género desde el reconocimiento de las cualidades fundamentales del cuerpo durante la realización de tareas en la selva y la *chacra* en el cotidiano vivir. “Estas cualidades esenciales deben a su vez reafirmarse y desarrollarse mediante la adquisición de ciertas habilidades, las mismas que se consideran parte del ser *runa* en el mundo (Guzmán, 1997: 53), diferente de ser colono. La construcción del género se desarrolla en la medida en la que se va incorporando en el cuerpo ciertas destrezas o habilidades en la persona. “La incorporación de estas habilidades afirma, completa y puede llegar a modificar los aspectos internos y esenciales de la persona” (Guzmán, 1997: 55). Quizá por eso la construcción del género se desarrolla siempre en relación al

mismo género. Las niñas construyen su género en relación al sexo femenino quien influye en la adquisición de las habilidades o destrezas con su enseñanza del trabajo en *chacra*. “Estas habilidades que se conciben y se mencionan como especialmente significativas son, para las niñas, el cultivo de la yuca y la cerámica y para los niños la pesca y la caza [...]” (Guzmán, 1997: 59). Los niños construyen su género en relación al sexo masculino a través de la adquisición de las enseñanzas impartidas del trabajo en la selva. Lo que evidencia que la identidad de mujeres y hombres es bien definida y por ello ambos sexos pueden intercambiar trabajos. “En lo que respecta a la mujer que caza, es como si se incluyera un elemento masculino en su identidad de mujer. En el caso de los hombres jóvenes, el cultivar yuca y hacer cerámica resulta más determinante para su identidad” (Guzmán, 1997: 61), complementan de este modo sus conocimientos.

Michael Uzendoski el año 2010, publicó “*Los Napo Runa de la Amazonía Ecuatoriana*”, en este su libro afirma que en la sociedad y cultura indígena kichwa de Pano, el Napo Runa, nace sin género. La definición del género es un proceso que se va desarrollando mientras la persona crece y madura. “Antes de que la energía vital se enderece y fortalezca en senderos sociales específicos, esta mantiene una forma andrógina o “suave” una forma sin género” (Uzendoski, 2010:77). El Napo Runa, desarrollando su género o su voluntad masculina o femenina mientras va creciendo y madurando define su voluntad mientras va adquiriendo cualidades masculinas o femeninas y poderes espirituales que lo definan. El género del Napo Runa, se define cuando llega al culmen de la madurez, al dejar de ser niña o niño ya puede adquirir los conocimientos del trabajo en la selva y la *chacra*, así lo afirma Uzendoski (2010),

Al madurar, hombres y mujeres adquieren diferentes cualidades y poderes espirituales. Específicamente, las mujeres obtienen varios *paju* o poderes mágicos especiales. Por encima de todo, las mujeres les transfieren el “*lumu paju*” (poder de yuca) a sus hijas, sobrinas y nietas, el cual estimula el crecimiento abundante de la yuca en las chagras (Uzendoski, 2010:77).

Al madurar los hombres y las mujeres dejan de ser personas sin género. “Cuando los jóvenes maduran, pasan de ser andróginos a tener género. Las transformaciones claves de este proceso tienen que ver con el desarrollo de la voluntad femenina y masculina, es decir, con hacerse *kari* o *warmi* (mujer)” (Uzendoski, 2010:79). En el proceso de definición del género los hombres y las mujeres van desarrollando voluntades masculinas y femeninas pero al madurar renuncian a una de estas esencias, aun así la

complementariedad existe. “Las relaciones de género en Napo son complementarias en el sentido de que la vida no es posible sin combinaciones masculinas-femeninas” (Uzendoski, 2010:81). La complementariedad de géneros se realiza en los trabajos de la *chacra*, caza y pesca. Pero tal como afirma Witten (1987), existe dominio social de hombres sobre las mujeres en la cultura indígena de Canelos Quichuas, Uzendoski (2010), también confirma este hecho en la cultura indígena kichwa de Napo.

Según Muratorio (2005), dentro de la sociedad y cultura indígena kichwa de Napo, la identidad de los hombres y las mujeres se construye por la existencia de las relaciones de parentesco entre las familias y las particularidades o atributos culturales que existen en el *ayllu*, con los cuales definen sus atributos personales. Muratorio (2005), da a conocer la construcción de la identidad en la sociedad y cultura indígena kichwa de Napo, en la historia de vida de Francisca, mujer de Pano, quien “[...] afirma haber heredado de sus padres los dos rasgos de carácter considerados más valiosos en su cultura en ese tiempo: la reputación de ser una mujer trabajadora heredada de su madre, y la inteligencia crítica y el espíritu de lucha de su padre. (Muratorio, 2005: 137).

Pero en la sociedad y la cultura indígena de Canelos Quichuas, la identidad de los hombres y las mujeres se construye por la transmisión de conocimientos heredados conocimientos del trabajo en la selva y la *chacra* son compartidos dentro del hogar por las mujeres y los hombres. “La mujer y el hombre en la huasi comparten intersubjetivamente conocimiento, ese es el recinto material-tangible y simbólico-social de tiempo u espacio, donde la mujer y el hombre se unen para transmitir los conocimientos colectivos acumulados, a sus descendientes” (Witten, 1987:80). La casa es el espacio simbólico y social donde hombres y mujeres comparten y transmiten conocimientos a sus hijos acerca de las tareas en la selva y *chacra* y así mismo comparten los trabajos domésticos; aun así existe la división de trabajo según género.

La división de trabajo según género define que el rol de las mujeres es trabajar en la *chacra*, cerámica y el hogar y de los hombres la caza y pesca. Pero existen momentos en que hombres y mujeres trabajan en la *chacra* como el desbroce y la plantación de cultivos. “Ambos, el hombre y la mujer, intervienen en la siembra, el cuidado y la cosecha de otros productos, pero siempre el conocimiento y trabajo femenino predominan (Witten, 1987:99), por su relación con Nunghui o “chagra mama”. Las mujeres también participan en trabajos que competen a los hombres. “La

pesca también es otra actividad masculina, aunque las mujeres recogen los peces cuando se usa en grandes cantidades el barbasco u otra clase de veneno” (Witten, 1987:103). El trabajo en la *chacra*, caza y pesca es para el consumo familiar y poco para la venta.

En la sociedad indígena Quichua Canelos, la continuidad de la división de roles género se realiza en la selva, la *chacra* y el hogar por las personas mayores. “Los niños y las niñas aprenden todo lo concerniente a los roles y actividades desempeñados por la mama y el yaya incluyendo sus secretos, sueños y substancias ocultas” (Witten, 1987:124). Estos conocimientos son aprendidos por los niños acompañando al padre en la realización del trabajo de caza y pesca en la selva y ayudando las niñas a la madre en los cultivos en la *chacra* y participando en las tareas del hogar. Así lo menciona Witten (1987),

Los niños y las niñas ayudan a la madre en las tareas del hogar y del huasipungo, acompañándola a la chagra. Los chicos acompañan al padre en las cortas incursiones de caza y pesca en el territorio de la llacta, y las niñas ayudan a cuidar a los niños pequeños, y participan cada vez más en las tareas domésticas femeninas” (Witten, 1987:124).

Según Witten (1987), en la sociedad y cultura de los Canelos Quichua, la continuidad de la identidad es fruto de la creación y conservación de las relaciones de parentesco de consanguineidad entre familias por medio del matrimonio o la construcción de lazos familiares desde el compadrazgo. “En la medida que una persona forma parte de una red familiar desde su nacimiento o durante su crecimiento, se puede decir que estas relaciones están dadas de antemano (lo cual no significa que no puedan romperse). Las relaciones entre compadres son, por el contrario, relaciones adquiridas” (Guzman, 1997: 92). Las relaciones de parentesco son importantes para proporcionar ayuda en trabajos de la *chacra* para el desbroce de malezas, la siembra de cultivos, etc., pero cuando la persona no tiene familia o compadres en la comunidad, concluir el trabajo es difícil.

Uzendoski (2010), afirma que la sociedad indígena kichwa de Napo, está estructurada por relaciones sociales basadas en redes de parentesco entre *ayllus*. “Cuando describen las redes de parentesco colectivas a las que pertenecen los kichwas usan los términos *ayllu* (grupo de familiares) o *muntum* (afines)”. (Uzendoski, 2010:107). Dentro de los *ayllus* las relaciones de reciprocidad entre las familias les da la posibilidad de compartir o intercambiar trabajo, comida, etc., además de los conocimientos de la selva, la *chacra* y el hogar.

La noción de parentesco lleva consigo la idea de que las personas no sólo comparten una sustancia común sino también un destino común que requiere compartir cosas y experiencias de la vida. Al mismo tiempo, así como aquellos que llegan a ser cercanos y a compartir la vida llegan a tener un parentesco, aquellos que no mantienen sus conexiones pueden quedar fuera de un *ayllu* (Uzendoski (2010: 110). En la sociedad y cultura indígena kichwa de la provincia Napo, las relaciones de reciprocidad no surgen de la nada, son construcciones socio-culturales que se crean por los vínculos de proximidad entre familiares consanguíneos y compadrazgos en cada una de las comunidades o *ayllus*.

En el análisis que Pontón (2005), realiza sobre las relaciones de género en el ciclo productivo del Cacao Nacional en la cooperativa “Luz y Guía Campesina”, ubicada en la Parroquia Naranjal en la provincia Guayas, afirma que en esta cooperativa, mujeres y hombres participan en el ciclo productivo del cacao, “[...] sin embargo, [...] se considera su labor como una “ayuda “al trabajo de los hombres, es decir como una cooperación” (Pontón, 2005: 43). Las mujeres siembran, cosechan, pero son los hombres quienes comercializa y administran el dinero de la venta del cacao, “[...] las que sí lo han hecho, ha sido bajo la autorización de los maridos o porque ellos por alguna circunstancia no pudieron acudir a la venta” (Pontón, 2005: 48), excluidas de la comercialización ven como algo natural que los hombres sean los que se dediquen a la venta de cacao.

Según Pontón, (2005), hombres y mujeres dentro de la cooperativa “Luz y Guía Campesina” reconocen el trabajo de la mujer en el ciclo productivo del cacao como una ayuda al hombre a quien culturalmente se le asigna el rol de proveedor de dinero para la familia. La producción de cacao en esta cooperativa es un trabajo reconocido como propio del hombre y la participación de la mujer en el ciclo productivo del cacao es considerada una ayuda. “En este sentido, cabe afirmar que en esta población se está generizando el bosque secundario de Cacao Nacional, pues mientras los varones son los que disponen de la cosecha de esta almendra las mujeres se vinculan y deciden sobre los frutos asociados” (Pontón, 2005: 76). Para los productores de la cooperativa “Luz y Guía Campesina” la producción de cacao si bien tiene un fin económico también tiene un fin ambiental. “La valoración ambiental del cacao Nacional está dada por la sombra que permite esta plantación, la cual garantiza la obtención de frutos que generan

pequeños ingresos permanentes y seguridad alimentaria a las familias de Luz y Guía Campesina.”(Pontón, 2005: 82). Entonces en la cooperativa “Luz y Guía Campesina”, la relación que existe entre mujeres, hombres y el ambiente es que el cultivo de cacao Nacional permite el cultivo de otras plantas lo cual brinda a la población los medios para trabajar, alimentarse, recrearse y subsistir, en un entorno sano y natural.

Otros estudios realizados sobre la producción de cacao, pero sin tomar en cuenta el tema de género son de la Cooperación Alemana (GYZ), en la provincia Napo. El 2011 la Cooperación Alemana (GIZ), publicó los resultados de sus estudios en su fascículo titulado: “*La mesa de cacao fino de aroma de la Reserva de Biosfera Sumaco. Análisis de impactos del programa GESOREN- GIZ*”. La Cooperación Alemana “Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit” (GIZ), a través de su “Programa Gestión Sostenible de los Recursos Naturales” (GESOREN), la cual forma parte de la “Cooperación al Desarrollo en el Ecuador”, tiene como propósito dar apoyo a las campesinas y los campesinos productores de cacao que forman parte de la zona de contención de la Reserva de Biosfera Sumaco, poniendo en práctica el modelo de desarrollo sostenible que busca incrementar el ingreso económico de las familias. Su objetivo es:

Contribuir al mejoramiento de la cadena de valor de cacao fino de aroma, respetando la naturaleza y las culturas Kichwa, Waorani y Mestiza, mediante la integración de actores sociales organizados, públicos, privados y organismos de cooperación, para una gestión conjunta del cacao en la Reserva de Biosfera Sumaco (GIZ, 2011: 18).

La “Mesa del Cacao”, es un lugar donde se promueve el diálogo y la participación entre los actores involucrados en el tema del Cacao Nacional fino y de aroma que buscan ampliar la cadena productiva del cacao, además de promover el intercambio de información entre organizaciones y las actividades de estas para evitar la competencia entre ellas. En la “Mesa del Cacao”, se ha decidido que la producción de cacao se Cacao Nacional fino y de aroma bajo el sistema tradicional de *chacra* orgánica.

El sistema “chakra”, garantiza la permanencia no solo de organismos vivientes como los insectos y algo de fauna mayor, sino también de los microorganismos que viven en los suelos y que facilitan la descomposición de materiales, reciclan nutrientes y mantienen el equilibrio entre los organismos benéficos y no benéficos. De esta manera se contribuye a la conservación de las propiedades de los suelos que es definida como el motor del eco-sistema (GIZ, 2011: 31).

La “Mesa del Cacao”, también reconoce la importancia del enfoque de género, pero falta definirlo e incorporarlo.

El 2011, la Cooperación Alemana (GIZ), ha realizado un estudio comparativo de dos zonas productoras de cacao en Napo y Esmeraldas, titulado “*Fomento de la Cadena de Valor de cacao en Organizaciones de Pequeños productores de Esmeraldas y Napo. Análisis de Impactos del Programa GESOREN-GIZ*”. Con esta investigación se conoció los cambios producidos durante la intervención del programa GESOREN desde el 2006 al 2011, en la Asociación Agroartesanal de Productores de Chocolate KALLARI, Asociación de Productores de Cacao de la Zona Norte de Esmeraldas (APROCANE) y Federación de Organizaciones Negras y Mestizas del Sur Occidente de Esmeraldas, Atacames, Muisne (FONMSOEAM). Según los informes de la Cooperación Alemana GIZ (2011),

Las familias socias de las organizaciones cacaoteras KALLARI, APROCANE y FONMSOEAM han mejorado la eficiencia y la competitividad de la cadena de valor. Esta situación ha generado un mejoramiento de los ingresos familiares aportando al mismo tiempo al manejo sostenible de los recursos naturales (GIZ, 2011: 78).

La Cooperación Alemana GIZ, a través de su programa GESOREN, el año 2005, ha comenzado su apoyo a la organización de productoras y productores de Cacao Nacional fino y de aroma Kallari, con asistencia técnica, concreción de clientes en el extranjero, la construcción de los centros de acopio y la certificación, la producción de cacao Nacional Fino y de aroma en *chacra* orgánica y por último el fortalecimiento de la organización.

Marco teórico conceptual.

Las corrientes teóricas que sustenta la investigación son el constructivismo y posestructuralismo quienes afirman que la aprehensión de las realidades sociales son construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos. El posestructuralismo concibe la importancia que tienen las estructuras subyacentes a la mente humana, no obstante atribuye importancia a la *praxis* como configuradora y estructurante.

Las claves teóricas que en sus contenidos orientan conceptualmente la investigación y el análisis que se presenta en la tesis se detallan a continuación:

Territorio y capital social.

Desde una mirada geográfica, el territorio es un espacio físico delimitado y formado por una estructura de poder, de apropiación y una historia que lo crea y lo mantiene. “El territorio se define como la porción de la superficie terrestre apropiada por un grupo social con el objetivo de asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales” (Mazurek 2006: 41). El territorio define o determina las potencialidades de un grupo social, pero no tiene dinámica propia sin el actuar de este conjunto social que crea estructuras territoriales de poder.

Para Sergio Schneider y Tartaruga (2006),

El territorio para los geógrafos es una parte del espacio definida por límites (líneas), que posee un sistema de leyes y una unidad de gobierno, a partir de lo cual la respectiva localización y características internas son descritas y explicadas, y que, por lo tanto, define la división territorial del mundo (*partitioning*) dentro de la historia de la humanidad” (Schneider y Tartaruga, 2006:71).

El territorio, definido desde una concepción geográfica es un espacio determinado por relaciones de poder asociados al Estado. Según Lozano y Ferro (2009), “El territorio de un país está compuesto por fracciones de territorio que también son totalidades” (Lozano y Ferro, 2009: 41). La construcción del territorio y las reglas dentro de ella son edificaciones individuales, grupales o institucionales. Cada territorio es una totalidad pero no es uno, dentro de ella existe una pluralidad de territorios por eso es multidimensional y multiterritorial y por esto también está en constante conflicto. El territorio no tiene dinámica propia sin el actuar del grupo social que crea estructuras territoriales de poder. El “[...] “territorio” es entendida como una taxonomía hecha por los actores sociales - proceso aquí designado como “territorialización” y objetivado a través de referimiento geodésico relacional de signos” (Araujo y Haesbaerth, 2007: 25).

El territorio está marcado por divisiones geográficas y simbólicas construidas por el proceso de apropiación y dominio de un grupo social que imposibilita la entrada o dominio de otros. La constitución del territorio es un acto de formación de relaciones de integración desde la identificación histórica y cultural. El territorio es también concebido como el lugar “[...] el local de la actividad - acción - inmediata del sujeto [...] es el local de identidades significativas. [...]” (Schneider y Tartaruga, 2006:81). En el territorio se ejercen relaciones de poder que provocan movimientos territorialización, desterritorialización y reterritorialización. “El territorio debe ser

concebido como producto del movimiento combinado de desterritorialización y de reterritorialización [...]” (Haesbaert, 2011: 26). La apropiación, deposición y reposición es dialéctico en el territorio.

Según Bourdieu y Wacquant (2005), dentro del territorio la concreción de cualquier acción se basa en la generación de un capital social. “El capital social es la suma de los recursos, reales o virtuales, de la que se hace acreedor un individuo o grupo en virtud de poseer una red perdurable de relaciones más o menos institucionalizadas de mutua familiaridad y reconocimiento” (Bourdieu y Wacquant 2005: 178). El capital social, es también definido como un conjunto de recursos materiales y simbólicos que el individuo o grupo de individuos poseen basado en el reconocimiento y la creación de una red de vínculos o lazos de proximidad o acercamiento que les posibilita crear o construir en el territorio geográfico, una suma de capitales (económico, político y simbólico). Según Bourdieu (2001),

El capital social es el conjunto de los recursos actuales o potenciales vinculados a la posesión de una *red duradera de relaciones* más o menos institucionalizadas de interconocimiento e interreconocimiento; o dicho de otro modo, *a la pertenencia a un grupo*, en tanto en cuanto que conjunto de agentes que poseen no sólo propiedades comunes (capaces de ser distinguidas por el observador, por los demás o por ellos mismos) sino que están también unidos por *vínculos* permanentes y útiles (Bourdieu, 2001:83-84).

La red de vínculos o lazos que el individuo o grupo de individuos poseen les permiten obtener ciertos beneficios o favores. Sin esta red de vínculos o lazos, el individuo o grupo de individuos no podrían conseguir beneficios materiales o inmateriales sin crear y pertenecer a un determinado grupo que proporciona apoyo a cada uno de sus miembros en base a los principios de solidaridad.

La existencia de una red de vínculos no es algo natural, ni, tampoco “algo dado socialmente”, constituido una vez por toda y para siempre mediante un acto social de institución (representado, en el caso del grupo familiar, por la definición *genealógica* de las relaciones de parentesco, característica de una formación social), sino que es el producto del trabajo de instauración y mantenimiento necesario para producir y reproducir vínculos duraderos y útiles, capaces de proporcionar beneficios materiales o simbólicos (Bourdieu, 2001:84-85).

Es importante mencionar que esta red de vínculos no se crea por el sólo hecho de tener relaciones de proximidad con personas que coexisten en un territorio geográfico donde

se dan relación de intercambio económico basados en la interacción social. La red de vínculos creado por el individuo o grupo de individuos está basado en intercambios legítimos de favores materiales y simbólicos por el re-conocimiento de pertenencia legítima a un determinado grupo homogéneo al que está vinculado al poseer un tipo de capital ya sea, económico, cultural, etc., que los distingue de los otros.

James Coleman (2001), incorpora el principio de la acción racional de la economía al estudio de los sistemas sociales, comienza afirmando que el capital social es un recurso que está a disposición del individuo o grupo de individuos que le permite o les permite concretar cierto tipo de fines dentro de la estructura social que no podrían ser alcanzados sin su uso.

El capital social se define por su función. No es una entidad, singular sino una variedad de entidades distintas con dos elementos en común: todas ellas contienen alguna dimensión de las estructuras sociales, y todas ellas facilitan ciertas acciones de los actores —bien personas bien actores corporativos— dentro de la estructura. Al igual que otras formas de capital, el capital social, es productivo, haciendo posible la consecución de determinados fines, inalcanzables sin él (Coleman, 2001:51).

El capital social se define como relaciones sociales que se van construyendo a través de vínculos cerrados en la familia, la comunidad, la religión, etc. La fuerza de estos vínculos está basada en la confianza que les permite organizarse y realizar con facilidad diverso tipo de actividades económicas como no económicas en función a los intereses individuales o colectivos. La ausencia de estos vínculos requeriría la creación de cierto tipo de reglas o dispositivos de obligación y aseguramiento.

El capital social está conformado por recursos útiles de los cuales dispone el individuo o grupo de individuos que hacen uso de este capital para llevar a cabo ciertos propósitos o intereses personales o grupales. En otras palabras el capital social llega a constituirse como “[...] “los recursos estructurales que constituyen un activo de capital para el individuo y facilitan ciertas acciones de individuos que están adentro de esa estructura”.” (Mota y Sandoval, 2006: 786). Una estructura social que facilita a un individuo o grupo de individuos asociarse u organizarse con base al cumplimiento de ciertos objetivos en común.

Por su parte Robert Putnam (2001), define el capital social como la acción colectiva o combinada con base en la cooperación característica propia de la organización social comunitaria que se mueve por redes de compromiso cívico que

impulsan normas de reciprocidad que facilitan las relaciones de confianza creadas por los lazos cerrados de amistad que facilitan la colaboración de problemas económico o no económicos del individuo o grupo de individuos. Entonces, “[...] el "capital social" se refiere a características de la organización social como por ejemplo redes, normas y confianza, que facilitan la cooperación y la coordinación en beneficio mutuo” (Putnam, 2001: 90). El capital social no es un bien privado sino público basado en una red de lazos sociales, normas y confianza entre individuos.

“Capital social: Según James Coleman (1990) y Robert Putnam (1993, 1996), las características de la organización social que contribuyen a aumentar la eficiencia de la sociedad, facilitando acciones coordinadas” (Abramovay 2000:2). Esta acumulación de recursos tangibles o intangibles permiten al agente o grupo de agentes a realizar y cumplir ciertos objetivos que contribuyen a la acumulación de más recursos que le permitan aumentar el poder del individuo o grupo de individuos facilitando de este modo alcanzar cierto tipo de acciones u objetivos que sin la obtención de esos recursos no serían posibles.

Olaf Westerman (2005), señala que el capital social es: “[...] un “recurso social” sobre el que las personas se basan en la búsqueda de diferentes estrategias de vida que requiere la coordinación y la acción colectiva” (Westerman 2005: 1783). El capital social está compuesto por distintos tipos de capital (económico, político, ideológico) que forman parte de una estructura social que facilita al individuo o grupo de individuos acciones que quieren realizar u objetivos que alcanzar en ese momento.

Del desarrollo económico al desarrollo sostenible.

El desarrollo como alternativo a la pobreza es un discurso que marca una fuerte distinción entre desarrollo y subdesarrollo. Bajo el discurso de desarrollo como crecimiento económico en América Latina los gobiernos han adoptado distintas rutas, una abierta a las leyes del libre mercado con limitada participación y control del Estado, y otra que impulsa un modelo de desarrollo político y económico proteccionista, basado en un alto nivel de proteccionismo del mercado interno, y con un apoyo de las industrias con políticas económicas, y un fuerte control del Estado.

Desde 1950, se habla del desarrollo como base de la modernización de la sociedad, y lo que se evalúa es el crecimiento del ingreso económico por persona o

producto interno bruto (PIB), en países de América Latina o también denominados subdesarrollados. “La industrialización y la urbanización eran consideradas rutas progresivas e inevitables hacia la modernización. Solo mediante el desarrollo material podría producirse el progreso social, cultural y político” (Escobar, 2007: 81). Pero, el discurso del desarrollo económico, no toma en cuenta el tema cultural que está muy arraigado en la población de los países subdesarrollados, y que es prescindible para el desarrollo económico. Los países desarrollados, cree que la razón de que los países América Latina o países subdesarrollado, no logran salir de la pobreza es porque no tienen la tecnología para llegar a un crecimiento del ingreso económico.

En 1987, el desarrollo sostenible surge como una nueva alternativa de desarrollo ante la persistencia de la pobreza en los países subdesarrollados de América Latina o países subdesarrollados que no logran nivelarse en su crecimiento económico a los países desarrollados y por los efectos negativos en el ambiente ocasionados por el crecimiento económico poniendo en riesgo a las generaciones futuras.

El año 1987 la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de las NNUU, redactó una definición de Desarrollo Sostenible que hoy se acepta comúnmente y se utiliza de modo generalizado. Está contenida en el documento conocido como Informe Brundtland y define el desarrollo sostenible como un desarrollo que responde a las necesidades del momento actual sin amenazar la capacidad de futuras generaciones para satisfacer sus necesidades (UNCTADI OMC ,2001: 8 citado en Pontón, 2005:6).

El informe Brundtland, es fruto de la Conferencia Mundial sobre el Ambiente y el Desarrollo conformada en 1983, por las Organización de las Naciones Unidas. “Conceptual y políticamente, el desarrollo está ahora tomando la forma de *desarrollo sostenible*, por «nuestro futuro común», tal como prescribió la Comisión Brundtland” (Esteva, 2006: 341). El desarrollo sostenible, busca superar la crisis económica, pero no desde el crecimiento económico a través de la modernización tecnológica que dio origen a la crisis de los recursos naturales, sino generar crecimiento económico desde la sostenibilidad de los recursos naturales y el desarrollo social con base en la igualdad.

El desarrollo sostenible pretende sustituir el entendimiento de desarrollo como crecimiento económico, que algunas veces es tenido como valor absoluto y puede ser usado para justificar el trato de las personas y el medio ambiente como meros instrumentos de ganancia. Por un lado, el concepto de desarrollo sostenible se extiende a un rango que incluye el desarrollo social y humano y la protección del medio

ambiente. Por otro lado, el término sostenible ha sustituido al crecimiento como meta del desarrollo (CSDS, 2003:3).

El informe Brundtland, pone en cuenta que el tema del desarrollo sostenible, no es solo un tema propiamente ecológico, sino también económico y social para el desarrollo especialmente de los países de América Latina o países subdesarrollados.

El Informe Brundtland vino entonces a replantear la polarización del problema entre crecimiento económico y medioambiente. En primer lugar, agregó a la dimensión global de la degradación del medio ambiente las variables que sumaban las desigualdades y los desequilibrios de poder. En segundo lugar, al agotamiento de los recursos naturales, sumó la complejidad de ecosistemas globalmente dependientes. Es decir, al desarrollo sustentable como una cuestión vinculada a la ecología, el informe sumó las variables de crecimiento económico y desarrollo social (PFLICAN, 2007: 32).

El desarrollo sostenible, toma al ser humano como centro del desarrollo capaz de crear un crecimiento económico sustentando equilibrio con el medio ambiente para crear un desarrollo con equidad social y lograr cambio en la calidad de vida del ser humano. Un aspecto cuestionable al informe Brundtland, al dar a conocer el modelo de desarrollo sostenible como solución a la contradicción entre el crecimiento del ingreso económico y los recursos naturales afirma que la pobreza es causante de la devastación de los recursos naturales y no así la industrialización.

La tesis de la Comisión Brundtland, sostiene que cuando los ingresos se incrementan también se incrementa la degradación del medio ambiente hasta que se llega a un punto crítico el (“turningpoint”), a partir del cual la degradación del medio ambiente disminuye con el incremento del ingreso económico. Es decir, que un ingreso mayor por habitante incrementa las posibilidades de conservar el medio ambiente” (PFLICAN, 2007: 62).

Martínez y Roca (2000), son críticos al informe Brundtland, a su discurso de “[...] “satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”.” (Martínez y Roca, 2000: 364). Estos autores afirman que cualquier uso de los recursos naturales no renovables por pequeñas que sean convierte la conservación de los recursos naturales en insostenibles para las generaciones futuras. Proponen, hacer uso de los recursos naturales como recursos primarios para la realización de actividades económicas equilibrándolo con la producción industrial y así asegurar la sustentabilidad. Plantean como alternativa de sostenibilidad conservar los recursos naturales renovables y no

renovables reconociendo que su uso es inevitable por ser provisos necesarios para la realización de actividades económicas y la satisfacción de necesidades básicas que las personas necesitan.

Martínez y Roca (2000), afirman que los recursos naturales a pesar de ser renovables se pueden agotar con el tiempo, si el uso que se le da no sigue el ritmo de su renovación y evita la disminución o el agotamiento de los mismos; los recursos naturales no renovables también se agotan con el tiempo; por lo cual proponen hacer uso de los mismos en forma limitada, disminuir la cantidad de la extracción viendo que su uso se conserve retardándolo en el tiempo. “Por último, la sustentabilidad requeriría, desde luego, cuidar los “servicios que directamente proporciona la naturaleza” (Martínez y Roca, 2000: 370), evitando de esta forma su rápido desgaste.

Según Martínez y Roca (2000), hay dos tipos de indicadores de sostenibilidad.

La primera, que generalmente se identifica con el término "sustentabilidad débil" [...] tiene dos características básicas: la complejidad de funciones que tiene el patrimonio natural tiende a diluirse en un agregado que es el capital natural, y se suponen enormes posibilidades de sustituir capital natural por "capital fabricado". La segunda posición, identificada con el término "sustentabilidad fuerte", destaca las funciones diversas, y en muchos aspectos insustituibles, del patrimonio natural. [...] (Martínez y Roca, 2000: 370).

Desde la teoría neoclásica la preocupación principal es responder a la pregunta si es viable o inviable un consumo sostenible de forma indefinida cuando se sabe que existen recursos que no son renovables. Según el indicador de sostenibilidad débil:

[...] el agotamiento del capital natural no representa ningún problema para la posibilidad de un consumo sostenible, e incluso de un crecimiento exponencial del consumo (que se identifica con mayor utilidad o bienestar), siempre que supongamos un grado suficientemente elevado de sustituibilidad entre capital natural y capital manufacturado, y siempre que confiemos en que continuará habiendo progreso técnico” (Martínez y Roca, 2000: 374).

Según Martínez y Roca (2000), este modelo económico de sostenibilidad “En primer lugar, sólo considera *una* de las funciones económicas de la naturaleza, la de proporcionar recursos para la producción” (Martínez y Roca, 2000:375), no considera crear procesos productivos de los recursos naturales que permitan la reproducción de recursos naturales para poblaciones futuras. No existen procesos productivos capaces de remplazar la función reguladora del medio ambiente que cumple la naturaleza. “En

segundo lugar; el modelo planteado impide captar la relación efectiva entre recursos naturales y actividad económica, en la medida en que no introduce la más mínima referencia al papel que los diversos tipos de recursos naturales juegan en las actividades económicas” (Martínez y Roca, 2000: 375). Una actividad productiva que hace uso de maquinaria puede prescindir de mano de obra por maquinaria, pero no quita el uso de los recursos naturales en la producción. “La ideología de la sustentabilidad débil apoya implícitamente la tesis de que la riqueza es buena para el ambiente, porque proporciona dinero para corregir el deterioro ambiental” (Martínez y Roca, 2000: 383). Con ello pretende probar que la generación de riqueza no es una amenaza para el medio ambiente a diferencia de la pobreza, y más bien es un camino para la eliminación de la pobreza en el mundo.

En suma, el desarrollo sostenible a nivel global y local busca un crecimiento económico con equidad. La sostenibilidad de los recursos naturales a largo plazo sin descuidar las necesidades de generaciones presentes y futuras. Resguardar los derechos de todos los seres humanos generando empleo, alimentos, energía, salud, agua, saneamiento. Pero, el modelo de desarrollo sostenible tiene límites, se ha convertido en un concepto elástico utilizado de distinta manera y según intereses específicos. Así, las políticas centradas en el enfoque de sostenibilidad débil prosigue deteriorando la naturaleza, afectando los ciclos de su reproducción, lo que pone en entredicho hasta qué punto es visible la armonización entre el crecimiento económico, la conservación y la equidad. El enfoque de sustentabilidad fuerte a cambio requiere de políticas de desaceleración económica y renovar las conductas de consumo; lo cual implica desafíos y compromisos muy claros tanto para los países subdesarrollados y desarrollados.

Otro enfoque de desarrollo que cabe mencionar es aquel que se centra en el tema de las capacidades humanas de Amartya K. Sen (2000), el cual surge en 1993, plantea que el crecimiento económico *per se* no es un indicador de desarrollo de un país. El desarrollo humano permite acrecentar las capacidades de elegir en auténtica libertad a la gente su diferente modo de vivir y alcanzar desarrollo. La privación de la libertad existe por la persistencia de la pobreza, manifiesta en la carencia de alimentos, salud, educación, violencia de los derechos, etc., que no permiten el libre desarrollo personal. La libertad individual aumenta la capacidad de agencia “[...] la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y

objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos” (Sen, 2000:35), siendo la libertad individual esencial para el desarrollo social.

En otra perspectiva según, Martínez, Olivia y J. Daniel (2008), el enfoque de desarrollo con identidad que surge en 1990, es un aporte de los pueblos indígenas al debate internacional sobre las propuestas de desarrollo que se han ido proponiendo como alternativas para eliminación de la pobreza, poniendo especial énfasis en países de América Latina o países sub desarrollados. El desarrollo con identidad toma en cuenta como aspecto importante y fundamental, la cultura, la identidad diferenciada, la endogeneidad y la multidimensionalidad del desarrollo.

El concepto de género: la construcción social de la diferencia.

El género como concepto de las ciencias sociales es utilizado a partir de 1970. El concepto de género es una noción nueva que ha sido empleado en un sentido literal por el movimiento feminista de Estados Unidos. Las feministas norteamericanas son las precursoras del concepto de género a inicios de 1960. “Contra las “diferencia” vuelta “desigualdad” es que se levanta el nuevo feminismo que surge a finales de los años sesenta en Estados Unidos y Europa, y que se difunde y cobra fuerza en otros países de América, Oriente y África en los años setenta” (Lamas, 1996: 102). El género es un concepto usado por las feministas norteamericanas para dar a conocer que las distinciones basadas en el sexo son propiamente sociales. “La palabra denota rechazo al determinismo biológico implícito en el empleo de términos tales como “sexo” o “diferencia sexual” (Scott, 1996: 265-267). Es decir, el comportamiento que mujeres y hombres tienen en cada grupo social no es biológica sino cultural. Define el concepto de género de la siguiente forma “[...] el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significativas de poder” (Scott; 1996: 289). Así, el género es una categoría conceptual que permite hacer un análisis de las relaciones de poder basadas en las continuas desigualdades existentes en las diferentes experiencias sociales. Las relaciones de poder determinan superioridad o inferioridad, y se encuentran presentes en diversos ámbitos de la sociedad desde la familia hasta el Estado.

El concepto de género es una construcción teórica que nos permite comprender las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

La perspectiva de género agrupa un conjunto de aproximaciones teóricas y reflexiones provenientes de diversas disciplinas del conocimiento que tienen como punto de partida común el reconocimiento de la subordinación social y política de las mujeres. Como elemento clave en la reflexión sobre el poder y su distribución entre los diferentes sujetos, pese a sus diversas formulaciones, la teoría de género se posiciona en el debate teórico sobre el poder, la identidad y la estructuración de la vida social (Bonan y Guzmán, 2007 citado en Bórquez, 2011:63).

El concepto de género es una categoría conceptual que nos permite hacer un estudio teórico y reflexivo de la subordinación de las relaciones sociales, culturales y política existentes en las diversas organizaciones sociales compuestas por hombres y mujeres.

El concepto de género desde una mirada cultural.

Las reflexiones del concepto de género son estudiadas desde la antropología con el objetivo de conocer el origen de la subordinación de los hombres sobre las mujeres; como ¿un hecho natural o una construcción social y cultural? Y en base a estudios realizados afirmar que la subordinación u opresión no es biológica, sino cultural. Las diferencias de género varían y dependen de cada cultura. Cada cultura hace que las diferencias de género tengan significados distintos. “Por lo mismo, la posición de las mujeres respecto a los hombres, sus actividades, sus limitaciones y sus posibilidades varían de cultura en cultura. Lo que se mantiene constante es la diferencia entre lo considerado masculino y lo considerado femenino” (Lamas, 1996: 108). Culturalmente, las mujeres pueden ser valoradas más que los hombres o viceversa, pero las diferencias de sexo entre lo establecido de los hombres y de las mujeres se mantienen.

Según Lamas (1996), Gayli Rubín es una de las primeras antropólogas en comprender el género desde el contexto social y cultural. “Rubín señala que la subordinación de las mujeres es producto de las relaciones que organizan y producen la sexualidad y el género. [...] Por lo tanto, Rubín rechaza la hipótesis de que la opresión de las mujeres se debe a cuestiones económicas, señalando que éstas son secundarias y derivativas. [...]” (Lamas, 1996: 117). Las diferencias entre hombres y mujeres son construcciones culturales y sociales.

El género también es entendido como construcciones culturales basadas en el prestigio. “Los sistemas de prestigio están entrelazados con las construcciones culturales de género. Ortner y Whitehead afirman que un sistema de género es, primero que nada un sistema de prestigio, y que si se parte de ese punto, ciertos aspectos transculturales de las ideologías de género cobran sentido” (Lamas, 1996: 122). Analizan el concepto de género desde lo simbólico desmantela sus orígenes en las diferencias biológicas. La desigualdad en las relaciones de género tiene sus principios en valoraciones culturales y no biológicas.

Históricamente las relaciones de género estaban basadas en diferencias biológicas expresadas en la fuerza física que permitiría solo a los hombres realizar ciertas actividades que las mujeres no podían realizar, así lo afirma Sherry Ortner (1979),

Volviendo ahora al tema de las mujeres, su status pancultural de segunda clase podría explicarse, de forma muy sencilla, postulando que las mujeres han sido identificadas o simbólicamente asociadas con la naturaleza, en oposición a los hombres, que se identifican con la cultura. Dado que el proyecto de la cultura es siempre subsumir y trascender la naturaleza, si se considera que las mujeres forman parte de esta, entonces la cultura encontrarla «natural» subordinarlas, por no decir oprimirlas (Ortner, 1979: 115).

Según Ortner (1979), esta valoración cultural basada en la superioridad física de uno sobre el otro estaría establecida históricamente por generaciones. Culturalmente las mujeres tienen como tarea hacerse cargo del cuidado de los hijos, la casa y los sembradíos y los hombres proveer de alimentos con su trabajo en la selva y los ríos. Pero la valoración del trabajo de las mujeres respecto a los hombres depende de los criterios culturales. En este sentido la valoración cultural del trabajo que realizan las mujeres es vista como una función o tarea “natural” y no realmente como un trabajo, lo cual sería propio de los hombres. Ortner (1979), afirma que:

Tres tipos de datos bastarán: 1) elementos de la ideología cultural y declaraciones de los informadores que explícitamente desvalorizan a las mujeres concediéndoles, a ellas, a sus funciones, a sus tareas, a sus productos, y a sus medios sociales, menos prestigio que el concedido a los hombres y a sus correlatos masculinos; 2) artificios simbólicos, como el atribuirles una cualidad contaminante, que debe interpretarse con el contenido implícito de una afirmación de inferioridad; y 3) los ordenamientos socio estructurales que excluyen a la mujer de participar o tener contacto con determinadas esferas donde se supone que residen los poderes sociales (Ortner, 1979:111).

Los roles que las mujeres y los hombres cumplen en la sociedad son establecidos culturalmente según el género. Es importante destacar aquí, que la definición de estos roles de género está vinculado a relaciones de poder que enmarcan la subordinación de las mujeres por los hombres o la superioridad de los hombres hacia las mujeres.

El concepto de género desde una mirada económica.

En el marco de la globalización, el desarrollo comprendido como un discurso de lucha contra la pobreza, un modelo de desarrollo económico capaz de generar crecimiento económico a través de la industrialización. “El desarrollo como acumulación de capital y la comercialización de la economía como productora de excedentes y ganancias, no implica solamente la reproducción de una particular forma de creación de riqueza sino también su contrapartida de pobreza y expropiación” (Shiva; 1991: 20). En la práctica el modelo de desarrollo económico lo único que hizo fue agravar más la pobreza y visibilizar más la desigualdad entre los países desarrollados y subdesarrollados. Las víctimas del desarrollo se hicieron rápidamente notorias en los países subdesarrollados, las mujeres fueron las más afectadas, su participación en el desarrollo entendido como crecimiento económico ocasionó el desplazamiento del lugar doméstico al público.

Son las mujeres quienes se han visto marginadas por el desenvolvimiento de las relaciones de poder, tanto en los países del Norte como del Sur. En estos últimos, la inequidad ha sido designada de manera profusa con el término de “feminización de la pobreza”, apenas para evidenciar una mayor proporción de mujeres que hombres en situación de pobreza. Las mujeres exponen con claridad ser las “más pobres entre los pobres”, o “que la incidencia de la pobreza sobre las mujeres crece más rápido que sobre los hombres” (Farah, 2003 citado en Girón, 2009: 79).

La crisis económica obligó a las mujeres a salir de sus hogares en busca de empleo. Pronto se convirtieron en fuerza de trabajo y se vislumbran las desventajas. La desigualdad entre las mujeres y los hombres se manifestaron en los roles de trabajo y la ausencia de los derechos laborales. Más aún la sociedad no reconoció a las mujeres el aporte económico que generan por el doble hasta el triple trabajo que realizan y más bien las condenaron a sufrir explotación laboral.

En el mercado laboral las mujeres tienen mayor participación porque que se dedican a trabajar de una a dos jornadas laborales en el sector formal o informal, para ampliar el ingreso familiar. Pero, la desigualdad en el trabajo no reconoce por igual los

horarios de trabajo de los hombres y las mujeres, lo que evidencia que en el marco del desarrollo no existe una inclusión, reconocimiento y equidad de género. “En el devenir de las transformaciones estructurales de las tres últimas décadas, las mujeres participan en mayor grado como proveedoras de ingreso familiar en la economía informal o en la economía formal sin desprenderse de su trabajo doméstico” (Girón, 2009:86).

Heidi Hartman (2000), afirma que las relaciones de género tienen sus principios en la división sexual del trabajo remunerado y no remunerado. Si bien la división de roles en cuanto género en un primer momento ha sido establecida desde una perspectiva cultural, la división de roles en cuanto a género también dependería, según una perspectiva económica, de la organización de la producción. Según Hartman (2000),

Desde una perspectiva económica, se puede pensar en la relación del género como la creación de una división del trabajo entre los sexos, la creación de dos categorías de trabajadores que se necesitan mutuamente. En nuestra sociedad, la división del trabajo entre los sexos lleva principalmente a los hombres al trabajo asalariado fuera del hogar y a las mujeres a la producción dentro del hogar; los hombres y las mujeres, que viven juntos en hogares, juntan sus recursos (Hartman, 2000: 24-25).

Bórquez (2011), coincide señalando que la desigualdad en las relaciones de género existe y tienen su principio en la división sexual del trabajo. “Esta se expresa en la concentración de las mujeres en tareas de reproducción en el ámbito doméstico y también en determinadas actividades y puestos dentro del trabajo remunerado. Mientras que los hombres se ubican en las actividades de producción desarrolladas en el mercado y el espacio extra doméstico” (Bórquez, 2011:64). En otras palabras, las diferencias en cuanto a remuneración entre los sexos ha generado relaciones de poder y subordinación entre ellos.

La división social del trabajo monogámico y heterosexual, es una forma institucional que parece incrementar este control. La base material del patriarcado es el control por los hombres del trabajo de las mujeres; tanto en el hogar como en el mercado laboral, la división del trabajo por género tiende a beneficiar a los hombres (Hartman, 2000: 26).

Desde esta perspectiva, la división social del trabajo en cuanto a género ha establecido que las mujeres se ocupen de trabajos no remunerados, lo que determina que los hombres salgan a buscar trabajos remunerados, estableciéndose relaciones de poder desde el ingreso económico. Así la contribución de las mujeres desde los regímenes del cuidado (niños, ancianos, preparación de alimentos y otros) a la economía de los países

ni siquiera es incluido en los cálculos centrados en el PIB. En la zona rural las contribuciones de las mujeres a la economía de subsistencia no son vistas como trabajo. Dentro del territorio geográfico rural las mujeres y hombres dedicados a la agricultura apenas producen para la subsistencia familiar y muy poco para el mercado. En la zona rural, las mujeres con su trabajo en la agricultura aporte a la familia, pero muchas veces no es considerado por los hombres como un trabajo, sino una ayuda.

Género y desarrollo.

Según, Amartya Sen (2000), el género es una categoría importante en el estudio del desarrollo. La importancia del género en el desarrollo es visto por el movimiento feminista contemporáneo como la base que permite eliminar las desigualdades existentes entre mujeres y hombres. Desigualdades que expresan en la falta de percepción de un bienestar personal o individual y la distribución desigual de bienes que desfavorecen el bienestar individual o personal de las mujeres y la libre agencia que poseen los hombres. El movimiento feminista, pone énfasis en la agencia de un modo entrecruzado con el bienestar de las mujeres. “Por lo tanto, el *aspecto del bienestar* y el *aspecto de la agencia* de los movimientos se entrecruzan. Y, sin embargo, son fundamentalmente distintos, ya que el papel de una persona como “agente” es distinto (aunque no independiente) del papel de esa misma persona como “paciente” (Sen, 2000:234). Las mujeres como pacientes tienen derecho a tener bienestar, pero también como agentes tienen la responsabilidad de hacer o no hacer ciertas cosas. Una forma de luchar contra las desigualdades de género es reforzar el derecho al bienestar personal y a la libre agencia de las mujeres. La agencia es una contribución positiva para las mujeres, pues les permite equilibrar las relaciones de poder existentes en la familia y la comunidad. La agencia también contribuye de manera positiva a la independencia económica de las mujeres pues les otorga la posibilidad de depender menos de los hombres y tener más voz y voto en las decisiones familiares y comunales en los ámbitos sociales, políticos, así como en los económicos. La tecnología es un medio de producción material capaz de crear relaciones de organización social en torno a la actividad productiva. La actividad productiva depende del trabajo dentro casa, más conocida como doméstica. Actividad que recientemente empiezan a ser valorada como parte de los procesos de producción de la sociedad moderna. La integración de la

actividad productiva basada en la tecnología y la actividad doméstica puede generar prosperidad de la unidad familiar.

La prosperidad de la unidad familiar depende de [...] la obtención de ingresos; la compra o la producción directa, [...], de ingredientes alimenticios y otros bienes; la producción de alimentos comestibles a partir de los ingredientes alimenticios. Pero además de la prosperidad agregada, incluso las divisiones entre los sexos en general, y específicamente aquéllas en el interior del hogar, pueden estar profundamente influidas por el tipo de división de trabajo según el género (Sen, 2000:71).

La división del trabajo por género así como contribuye a la prosperidad de la unidad familiar, también puede generar desigualdades. La división de trabajo entre sexos contribuye la desigualdad de género en hogares donde la contribución de ingresos económicos externos o provenientes de trabajos fuera de casa es más valorada que los trabajos realizados dentro de la casa, o el trabajo en unidades o parcelas agrícolas, u otras unidades para el consumo y el sustento familiar. Aquí no se toma en cuenta la cantidad de tiempo que se invierte en el trabajo fuera o dentro de la casa sino la cantidad de dinero que contribuye para el consumo y el sustento familiar. Un aspecto positivo dentro de la división de trabajo en la familia, es el trabajo fuera de casa que la mujer realiza o realizaría. El trabajo fuera de casa ocasiona u ocasionaría cambios en los derechos.

En primer lugar, ese empleo incrementaría el control *general* de la familia, esto es, los derechos de la familia. En segundo lugar, para los derechos de una familia dada, la porción *relativa* de la mujer puede también responder positivamente a sus ingresos externos. [...] Los ingresos externos pueden dar a la mujer en cuestión: 1) una mejor posición de dualidad y bienestar, y 3) una mayor *contribución percibida* a la posición económica de la familia (Sen 2000: 100).

El trabajo externo o fuera de casa le permite a la mujer administrar su propio dinero, además de tener voz y voto en la toma de decisiones de la administración del dinero. Pero los cambios y beneficios que la mujer obtiene con su trabajo también dependen de los beneficios de ese trabajo lo cual supone saber si genera valor y también de la valoración que la mujer misma le da a ese trabajo sin importar si lo realiza como trabajo externo en casa o fuera de casa y evitar que sea reconocido como un no trabajo dentro de la familia y fuera de ella. El trabajo externo o fuera de casa, la educación, el reconocimiento de los derechos judiciales etc., contribuyen de forma positiva al bienestar personal y reforzar la libre agencia de las mujeres. El aumento de poder en las

mujeres con agencia independiente dentro de la familia le permite corregir las desigualdades que impiden una vida con bienestar individual tal cual lo tienen los hombres. Sin embargo, corregir las desigualdades depende de los acuerdos a los que mujeres y hombres llegan, y que se concretizan casi del todo en poder económico y la asimilación de valores.

Aunque las mujeres trabajan muchas horas al día en el hogar, como este trabajo no está remunerado, no suele tenerse en cuenta cuando se contabilizan las respectivas aportaciones de las mujeres y de los hombres a la prosperidad conjunta de la familia. Sin embargo, cuando la mujer trabaja fuera del hogar y percibe un salario, su contribución a la prosperidad de la familia es más visible. También tiene más voz, ya que depende menos de otros (Sen, 2000:239).

El acrecentamiento de poder en las mujeres les permite tomar decisiones que mejoren su bienestar personal y familiar. Además el aumento de poder de las mujeres influye en la disminución de las diferencias sexuales.

Género y ambiente.

Según Rocheleau y otras autoras (2004), existen diferencias de género en la relación de los seres humanos con la naturaleza. Estas diferencias tienen orígenes en las asociaciones o comparaciones biológicas que distintos grupos sociales realizan de mujeres y hombres con la naturaleza. Estas diferencias de género en relación con la naturaleza no tienen sus principios en la biología sino en las construcciones culturales, raciales y territoriales realizadas a lo largo del tiempo y por tanto están sujetas a un constante cambio a nivel individual y grupal. La ecología política feminista desde una visión centrado en el “[...] género como un eje de la identidad y la diferencia [...]” (Rocheleau et al, 2004: 346) analiza cómo “[...] el género interactúa con la clase, la raza, la cultura y la identidad nacional para conformar nuestra experiencia de “el ambiente” y nuestros intereses en el mismo” (Rocheleau et al, 2004: 346). La ecología política feminista, reconoce que el derecho y la responsabilidad de cuidar el medio ambiente incumben al género. Las mujeres y los hombres tienen el derecho y la responsabilidad de participar y controlar el uso y manejo de los recursos naturales. La calidad de vida de los seres humanos y de la perdurabilidad del medio ambiente depende de cuan responsables son las mujeres y los hombres en su participación el uso y manejo de los recursos naturales.

Reconocemos que existen derechos al control y al acceso ambiental que dependen del género, además de responsabilidades para procurar y manejar los recursos en el hogar y la comunidad. Estos derechos y responsabilidades pueden aplicarse a los recursos productivos (tierra, agua, árboles, animales) o a la calidad del medio. Además de la división de los recursos dependiente del género, existe una división, también dependiente del género, del poder para preservar, proteger, cambiar, construir, rehabilitar y restaurar los medios ambientes y para regular las acciones de unas como otros (Rocheleau et al, 2004: 353).

Según Paulson (2009), en varias ocasiones el reconocimiento del derecho de participación de la mujer en el uso y manejo de los recursos naturales está invisibilizado por las actitudes machistas de los hombres.

Las actitudes machistas que invisibilizan ciertas actividades productivas-ambientales realizadas por las mujeres, y que condenan o ridiculizan ciertas acciones no normativas cuando son ejecutadas por hombres, funcionan para impedir que nuevos modelos de hombre y de mujer surjan en la sociedad y, junto con ellos, nuevas maneras de interactuar con el ambiente (Paulson 2009:108).

Ahora bien los derechos que las mujeres y los hombres tienen sobre la participación en el uso y manejo de los recursos naturales varían según el grupo y el territorio y las dinámicas territoriales en el tiempo.

La división de derechos y responsabilidades que hombre y mujeres tienen sobre el uso y manejo de los recursos naturales son asignados de acuerdo a una división de funciones, y están basados en derechos jurídicos y tradicionales. “Normalmente se asocia a los hombres con los derechos a los recursos *de jure* y a las mujeres con los *de facto*, lo cual tiene implicaciones importantes en la fuerza y seguridad relativas sobre la tenencia de acuerdo con el género (Rocheleau et al, 2004: 355). Generalmente los derechos y responsabilidades basados en las relaciones de poder sobre el medio ambiente son desiguales. “La relación entre el uso de los recursos, quienes los usan, quienes los poseen y quienes los administran pueden ser de conflicto, cooperación complementarias o de coexistencia, lo que activa cuestiones de poder y de género” (Rocheleau et al, 2004: 358).

Género, procesos de individualización y autonomía de las mujeres.

El género es un concepto teórico que permite ver de forma clara la construcción de las relaciones de poder en la sociedad. La autonomía permite a la mujer salir de las relaciones de poder en la que existe para reconocerse con igualdad de derechos ante las

hombres. Las mujeres tienen una identidad específica a nivel individual y otra a nivel social. Esta individualidad es posible reconocerla gracias a la autonomía que la libera de la subordinación al modificar las relaciones de poder existentes a nivel familiar y social. Relaciones de poder creadas en cada una de las culturas existentes. La autonomía no es poder de uno sobre otro. “Presupone por ello también límites claros (personales, grupales, políticos) que garanticen un espacio de maniobra y cuotas de libertad; límites, en suma, que protejan a las personas de las presiones y fuerzas externas (Schrijvers 1991:105 en Meynen y Vargas, 1994:30). La autonomía permite resistir a las presiones sociales, económicas y culturales. La autonomía como concepto teórico busca la transformación de la dominación del hombre sobre la mujer. Es la capacidad de una persona de desarrollar “poder sobre sí misma” a través del desarrollo de los medios materiales y no materiales para sobreponerse y con ello reducir la opresión. Es una acción que busca modificar las relaciones de poder por las acciones o decisión personal y colectiva. Acompaña en el proceso de individualización y la construcción de identidades, así como de subjetividades dándoles consistencia y articulación. Es un derecho individual y grupal. Se construye con el proceso de individuación.

Para las mujeres, este proceso de individuación significa no percibirse puramente y exclusivamente en función de los “otros”, definida por los hombres, la iglesia, el Estado los partidos y/o en general, las circunstancias. Implica reconocerse en la diferencia, encontrar sus propios valores, identificar las relaciones asimétricas de poder en las que están inmersas, visualizarse como ciudadanas con igualdad de derechos y obligaciones (Meynen y Vargas, 1994: 33).

La individuación permite a las mujeres reconocerse como individuo con su propia subjetividad y así aumentar su autonomía como individuo en la dimensión social, económica y cultura. Esta construcción como individuos en sociedades como las indígenas (rurales), está engarzada dentro de lo social por ende para que las mujeres logren mayor autonomía, es necesario también que las comunidades también logren libertad en la relación con el Estado en la definición de sus prioridades de desarrollo y sustentabilidad. Por tanto es importante la interrelación entre derechos fundamentales (individuales y colectivos). Si bien las mujeres pueden lograr un mayor empoderamiento e individuación este no se da de la misma manera que lo perseguido en sociedades urbanas. Así la afirmación como mujeres se la hace anclada desde la base de lo social, y en conexión con sus grupos familiares y comunitarios.

CAPÍTULO II

CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO DE LA PRODUCCIÓN DE CACAO: LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS Y DE CONCERTACIÓN MULTI-ACTOR EN LA PROVINCIA NAPO

Breve historia de la producción y exportación del cacao.

Históricamente, el cacao ha sido una especie endémica de América y producido por los indígenas mucho antes de la colonia. Con esta no obstante, la producción y comercialización del cacao fue propiciada, articulando las áreas productoras con el mercado internacional dentro de una fase de economía mercantil.

En Ecuador durante la República, el cacao fue producido de modo intensivo por los hacendados o terratenientes para la comercialización en el mercado nacional e internacional y en esa época era conocido como la pepa de oro. La producción de cacao en Ecuador, tiene su auge en 1800. “Ecuador fue el primero productor de cacao en 1894 el 28,34% del cacao en el mundo y en 1904 el 18,93%” (Chiriboga y Piccino 1982: 13). Durante el auge del cacao, los hacendados o terratenientes, banqueros y exportadores de cacao se beneficiaron de las ganancias. Pero el auge del cacao tiene su descenso en 1914, con la caída de los precios en el mercado internacional, lo que provoca la reducción de la producción y bajas en las ganancias. Manuel Chiriboga y Renato Piccino (1982), afirman que son varias las causas para este suceso.

El aumento de la producción mundial del cacao, especialmente en las colonias europeas [...] por sobre la capacidad de consumo mundial, provocando la caída de los precios. La especulación nacional e internacional con los precios del cacao que realizaban los grandes intermediarios y comerciantes. La brusca caída de la producción ecuatoriana como efecto de las pestes de la monilla y de la escoba de bruja. La crisis internacional del capitalismo durante la década de los veinte (Chiriboga y Piccino 1982: 14).

Pese a la caída del precio del cacao en el mercado internacional, la producción en el Ecuador continuó. Muchos hacendados prefirieron abandonar la producción del cacao y vender sus tierras a los pequeños productores campesinos. Son éstos quienes posterior a la crisis del cacao, se dedican a su producción y comercialización. Los productores campesinos estaban compuestos por pequeñas familias indígenas y mestizas. Mientras los productores campesinos se hacían cargo de la producción y comercialización del cacao, los hacendados o grandes terratenientes decidieron dedicarse a la producción de

banano, arroz y otros productos comerciales que en esa época traían mayores ganancias. La crisis en los precios del cacao duró hasta el año 1946. Recién aquel año, el precio tiende a subir en el mercado internacional, logrando, de este modo, estabilizar la producción del cacao en Ecuador. No obstante, posterior a 1946, el precio del cacao cae nuevamente en el mercado internacional lo cual ocasiona una nueva crisis, y recién la situación de los precios se estabiliza en 1960.

El cacao en Ecuador, está clasificado en tres variedades: criollo, forastero y trinitario. Desde el punto de vista comercial e industrial, está clasificado en dos variedades: cacao ordinario, que corresponde al cacao forastero, y cacao fino o de aroma, que corresponde al criollo y trinitario. Ambas variedades están destinadas a la elaboración del chocolate de alta calidad para el mercado internacional según las reglas internacionales establecidas por la Organización Mundial de Comercio (OMC) y la Organización Internacional del Cacao (ICCO). “Para esta organización [ICCO], Ecuador es el mayor proveedor del mercado de cacao fino y de aroma; produce alrededor de 60 a 70 mil toneladas al año, que representan más de la mitad del total de la producción mundial de cacao fino y de aroma” (Flores 2007: 68). El cacao fino y de aroma es considerado superior al cacao ordinario en cuanto a la calidad, factor que determina su precio real en la Bolsa de Londres y de Nueva York, donde se establecen sus precios a nivel internacional.

Los precios del cacao dependen de la oferta de los países productores y de la demanda del producto. Entre 1998 y el 2002, el precio del cacao en la Bolsa de Nueva York tuvo tendencia a la baja alcanzando menos de USD 1 000/TM en el año 2000. Luego de este periodo, empezó a subir de forma sostenida logrando un precio de USD 3 600/TM en diciembre del 2009, el precio más alto en los últimos 32 años (GIZ, 2011: 18).

El precio internacional de cacao tiene cambios que dependen de la oferta y de la demanda, así entre sus fluctuaciones, ha alcanzado desde el 2009, una subida sostenida de su precio, motivando su producción y comercialización.

Producción de cacao en la Reserva de Biósfera Sumaco, provincia de Napo.

Históricamente en la provincia Napo en la Amazonia Ecuatoriana, en los cantones de Tena y Archidona, los *Napo Runa*, así conocida la población indígena kichwa que habita en estos territorios siempre se han dedicado a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma, asociado con otros cultivos de forma orgánica en *chacra*, pero no era prioritaria, ya que no generaba un ingreso económico rentable para la familia.

En 1994, el Estado Ecuatoriano reconoce el área del Volcán de Sumaco como área silvestre protegida bajo la categoría de Parque Nacional Sumaco Napo Galeras (PNSNG). En la actualidad, forma parte del Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas y del Patrimonio Nacional del Área Natural del Estado.

En 1995, el Estado Ecuatoriano en alianza con la Cooperación internacional GIZ, crea el proyecto Gran Sumaco, administrado por el Ministerio de Ambiente, con sede en el cantón Tena; este proyecto fue creado con el objetivo de conservar el medio ambiente y mejorar la situación social de los habitantes de la zona. Mediante el proyecto Gran Sumaco, se dispuso recursos económicos para la creación del Proyecto de Desarrollo Productivo, con el propósito de incentivar la producción del Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra*, por su valor diferenciado en el mercado internacional y su alta calidad reconocida en el mercado mundial. A través del Proyecto de Desarrollo Productivo fueron entregados plantas de Cacao Nacional fino y de aroma a los agricultores que tenían su *chacra* en Tena y Archidona en el Parque Nacional Napo Galeras.

El 2000, el Estado ecuatoriano a través del Ministerio del Ambiente declara la zona como Reserva de Biosfera Sumaco que comprende tres provincias: Napo y Orellana. Está delimitada en 931 930 has., que han sido repartidas en dos zonas: la zona núcleo y la zona de apoyo. La Reserva de Biósfera Sumaco (RBS), forma parte del Patrimonio de Áreas Naturales del Estado (PANE), de acuerdo al porcentaje aproximado del área protegida por provincia corresponde a Napo 81, 73 y 18, 27 a Orellana



Fuente: <http://www.sumaco.org/quienes-somos.html> (Mapa físico de la Reserva Biosfera Sumaco en la provincia Napo-Ecuador)

El 2008, antes de que se cierre el proyecto Gran Sumaco, la Cooperación Alemana GIZ, decide continuar con el Proyecto de Desarrollo Productivo a través de su proyecto Gestión Sostenible de Recursos Naturales (GESOREN) con el objetivo de que “[...] la población rural pobre de la Reserva de Biosfera Sumaco, use métodos de desarrollo productivo amigables con el ambiente e incrementen su ingreso” (EFI01, 2014, entrevista). Para cumplir con el objetivo se trabajó con instituciones relacionadas con el tema de desarrollo productivo como el Ministerio de Agricultura, Acuacultura y Pesca (MAGAP), el Ministerio del Ambiente, el Gobierno Provincial de Napo, los municipios de Archidona, Tena y otros, y asociaciones de campesinos que tenían sus chacras en la zona de amortiguamiento dentro de la RBS. Finalmente el Proyecto de Desarrollo Productivo (PDP) dirigido por la GESOREN, termina el 2013.

La Provincia de Napo, ubicada en la Amazonia Ecuatoriana, forma parte de la Reserva de Biosfera Sumaco, según los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos del 2009, tiene una extensión territorial de 12 483 40 km. (INEC, 2011: 35). Y de acuerdo a datos del Censo de Población y de Vivienda realizado el año 2010, tiene una población aproximada de 102 775 habitantes, de los cuales 42 888 pertenecen a la zona urbana y 57 859 son de zona rural. (INEC, 2011: 39). Tiene una población económicamente activa (PEA) 24 769 y una población inactiva (PEI) de 13 979 (INEC, 2011: 35).

La actividad de trabajo en Napo gira en torno a la agricultura “La actividad agro productiva ocupa unas 111 541 has. En la Reserva de RBS, predominando los cultivos

de palma africana, naranjilla, café, cacao, arroz, y pastos, que ocupan grandes extensiones. Las asociaciones de cultivos como plátano, yuca, maíz, arroz ocupan superficies menores a una hectárea” (GIZ, 2011:22). Estos productos se siembran bajo el sistema tradicional de la chacra.

En la provincia Napo, existen aproximadamente 26 asociaciones de productores y productoras en su mayoría indígenas kichwas y una minoría de colonos o mestizos dedicados a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma bajo el sistema tradicional de producción en *chacra* orgánica y la elaboración de chocolate. En la provincia Napo, las asociaciones Kallari en el cantón Tena y Wiñak en el cantón Archidona son las más representativas a nivel organizativo, productivo y comercial.

La extensión territorial del cantón Archidona es de 3028 50 km cuadrados. Su población total es 23616, repartidos a nivel urbano con 7002, y rural con 16614 habitantes. La extensión territorial de Tena es de 3 904 30 km cuadrados. La población total de Tena es 58568, su población urbana es 27753 y su población rural es 30815. En tanto que (INEC, 2011: 39).

El territorio para los *Napo Runas*, indígenas kichwa del cantón Archidona y Tena, es el lugar donde se dedican a la cacería, pesca y agricultura. Es el lugar sobre el cual los “*Napo Runas*” actúan sobre el medio ambiente lo cual les permite tener el control del proceso productivo. “La base material de la identidad cultural de los Napo Runas ha sido siempre y continua siendo el control sobre una parte del territorio de la floresta tropical para cacería, pesca y horticultura itinerante” (Muratorio, 1998:321).

Orígenes de la organización Kallari en Tena.

La asociación Kallari antes *Uki Kan, Unión de Kichuas Indígenas*, ubicada en el canto Tena de la provincia Napo. Según una de sus motivadoras Judy Logback, Kallari, surge en 1997 a la par de la creación del movimiento indígena en Ecuador en 1990, el cual tuvo éxitos en los campos político y social.

Kallari comenzó en el campo económico con la venta de semillas a la fundación *Jatun Sacha* encargada del proyecto de reforestación. Según la afirmación de Galo Grefa, actual Presidente de Kallari, fue la ingeniera en Bótanica, Judy Logback, quien trabajaba como voluntaria en la fundación *Jatun Sacha*, quien dio inicio a la organización. “Fue ella quien vio la necesidades de las comunidades y comenzó a

organizar con un presupuesto de la fundación *Jatun Sacha* para que nos organicemos, de ahí comenzamos un trabajo con las comunidades” (EDO 01, 2014, entrevista).

El fondo de España *Ayuda en Acción* conociendo el éxito que tuvo la organización Kallari con la venta de semillas sugirió la venta de café y cacao, pero según la administradora de Kallari, ingeniera Judy Logback, “[...] en ese tiempo el cacao de la Amazonía estaba conocido como el peor cacao del Ecuador [...] el precio estaba sumamente más bajo que otro cacao de Ecuador, aunque era cacao fino de aroma” (EFO 01, 2014, entrevista), la organización Kallari, optó por la venta de café a las empresas cafeteras en Quito. En 1998, Kallari, comenzó el proyecto de producción y compra artesanías. En 1999, comenzó con la capacitación en distintas comunidades en la fabricación de artesanía para establecer buen estándar y buena calidad de producción, afirma la funcionaria administrativa de la organización Kallari, ingeniera Judy Logback,

Comenzamos con la capacitación de la artesanía, porque la gente tenía mucho bosque también en la selva tuvimos hojas y semillas que daban color natural, y también nosotros obtuvimos en las comunidades fibra de pita, después de capacitación comenzamos a comprar como Kallari en ese entonces se llamaba “Uki Kauka”, y de ahí ya comenzamos a comprar” (EFO 01, 2014, entrevista).

El 2000, Kallari, logró cumplir con su objetivo producir artesanías de alta calidad con un estándar de tamaños y colores naturales para la exportación, tal como lo afirma la funcionaria administrativa de Kallari, ingeniera Judy Logback: “En el 2000, empezamos las primeras exportaciones de artesanías en bisutería, la gente ganaba haciendo bisutería y para nosotros era fácil de exportar de poquito en poquito a Europa” (EFO 01, 2014, entrevista). La venta de artesanías fue un ingreso adicional a la venta de cacao y café.

El 2001, comienza a constituirse Kallari como organización y constituirse legalmente.

El proceso organizativo de KALLARI inicia en el 2001 con el apoyo del Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo (FECD), mediante un proyecto que contemplaba como objetivos la promoción. Es decir promoción de las artesanías, producción y comercialización de café y cacao, constitución legal de la organización e inversión en infraestructura para el mejoramiento de la calidad del cacao (construcción de cajas de fermentación y marquesinas) (GIZ 2011: 11).

Judy Logback, junto a otros compañeros de la organización, elaboran un proyecto para el Fondo Ecuatoriano Canadiense de Desarrollo FECD, destinado a la promoción y venta de artesanías, producción y comercialización de café y cacao. Una parte del

financiamiento fue destinado para mejorar la organización comunitaria. Sin embargo, la FECD, no estaba interesada en el mejoramiento de la organización comunitaria, ni en la venta de artesanías, sino en la comercialización del café, pero en ese momento el precio estaba bajo, así lo enfatiza la ingeniera Judy Logback, directora administrativa de Kallari,

[...] nosotros teníamos que mostrar resultados, en ese tiempo comenzamos a enviar muestras de cacao afuera a un chocolatero norteamericano y el compañero me comenta que había sido el mejor cacao que había recibido en todos los cientos de muestras que le habían enviado del Ecuador [...] ese apoyo estuvo destinado a la elaboración de una barra de chocolate que se llevó a Italia y fue reconocida como la tercera mejor barra de chocolate (EFO 01, 2014, entrevista).

El 10 de diciembre del 2003, Kallari recibe su reconocimiento legal y su propia directiva bajo el nombre de Asociación agro artesanal de bienes agrícolas pecuarias y piscícolas Kallari.

En el 2003 la organización recibe su reconocimiento jurídico bajo el nombre de KALLARI. En ese mismo año decide ingresar en un proceso de mejoramiento de los rendimientos de cacao y capacitación a 400 socios en el proceso post cosecha con el fin de que este se realice a nivel de fincas, quedando en manos de los productores la responsabilidad de la calidad del cacao (GIZ 2011: 11).

Los fundadores de la organización Kallari son las comunidades representadas por una junta directiva que cuenta con un presidente, un secretario, un responsable del área financiera y un responsable de la parte productiva y comercialización, así lo afirma la ingeniera Yadira Alvarado, responsable de la administración financiera de Kallari. “El nombre de la organización Kallari tiene tres significados que es pasado, presente y futuro”. La asociación está conformada por 21 comunidades, el 90% son kichwas y el 10% son colonos” (EFO 02, 2014, entrevista). Kallari, fue fundada con 320 familias actualmente son casi 820 familias reconocidas como socios fundadores dueños de la organización y 1380 familias que son socios comerciales, en total son 2 220 familias entre socios fundadores y socios comerciales que se benefician de la venta del cacao. La asamblea es la que decide quienes serán los dirigentes de la organización cada dos años.

El 2004, Kallari empieza a gestionar la obtención de la certificación orgánica, esto con el afán de mejorar el precio del cacao y mejorar los ingresos económicos de los socios. Kallari ese año empieza los trámites para obtener la certificación orgánica con el objetivo de acceder a los mercados nicho y así obtener un valor adicional en el precio del cacao. El 2005, Kallari recibió cooperación de la GIZ, a través de su programa (GESOREN).

Con apoyo del Programa GESOREN de la GIZ, a través de las medidas de fomento de cadenas de valor (acceso a mercados, mejoramiento de calidad e infraestructura comercial), la organización logró obtener un contrato en el 2005 con la empresa Max Felchlin AG12 de Suiza, especializada en productos de confitería y semi elaborados, realizando su primera exportación de cacao en grano en el 2006. A partir de esta exportación, KALLARI ha ido consolidando sus operaciones comerciales hasta la actualidad (GIZ 2011: 12).

Kallari, comenzó a vender cacao a la empresa de chocolates Max Felchlin AG12 de Suiza bajo el nombre de “Cuenca JatunYaku”, para que la marca Kallari pueda seguir buscando mercado para la venta de chocolate. El 2005, con el apoyo de un voluntario alemán, ingeniero en alimentos, se escogió en Salinas de Guaranda una fábrica para comenzar a hacer las pruebas de la elaboración de chocolate en barra, así lo afirma la ingeniera Judy Loebak, Directora administrativa de Kallari.

En el 2005, nosotros sacamos las primeras barras de chocolate aquí realizado en Ecuador, luego fuimos capacitando a las personas de las comunidades para que ellos también sepan cómo hacer chocolate y con ese tiempo ya era para desarrollar no solamente mercados y productos, pero establecer un poquito la marca (EFO 01, 2014, entrevista).

En el 2007, se contactó con un norteamericano que tenía mucho éxito en su empresa de chocolates. Kallari, se “[...] contactó con Stephen McDonnell, quien impulsó la creación de KALLARI Project. Esta iniciativa vinculó a la Asociación KALLARI y la empresa Ecuatoriana de Chocolates para la fabricación de barras de chocolate” (GIZ 2011: 12). Ayudó a la organización a lanzar al mercado un chocolate comercializable en Estados Unidos. Fue el inicio para comenzar a buscar mercados en Europa, y en Ecuador por ejemplo en las cadenas de mercado grande como Supermaxi.

De manera paralela la asociación ingresó en el proceso de obtención de la certificación Rainforest Alliance, para que el chocolate elaborado pueda ingresar en la cadena de supermercados Whole Foods. En septiembre del 2008, la asociación colocó 60.000 barras de su chocolate gourmet dentro de esta cadena de supermercados,

logrando una promoción de la organización a nivel internacional (GIZ 2011: 12).

Galo Grefa, actual presidente de la organización Kallari, afirma que su organización ha tenido beneficio de alianzas estratégicas de distribución y producción, así como programas de financiamiento que les dio la posibilidad de posesionarse en mercados de Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra, Suecia, Suiza, Japón, China y otros “[...] hemos ganado muchos premios a nivel internacional, más de 50 premios, el último que hemos ganado entre los mejores 5 chocolates hemos ganado en los Estados Unidos” (EDO 01, 2014, entrevista).

Contexto histórico de la organización Wiñak en Archidona

En el año 1996, fue creada, la Organización agro artesanal Wiñak en el cantón Archidona, fue fundado con el objetivo de acompañar, apoyar y ejecutar proyectos de capacitación a los agricultores de cacao y otros productos orgánicos bajo el sistema tradicional de *chacra*.

El año 2010, la organización Wiñak, implementó un proyecto para efectivizar la cadena productiva de cacao en Archidona. Una de las condiciones para que el proyecto sea puesto en marcha fue fomentar la organización de los agricultores cacaoteros y la producción de una barra de chocolate como resultados a obtenerse, tales objetivos fueron logrados y el 29 de julio del 2010, nace la organización Wiñak, así lo afirma su actual Presidente ingeniero Fredy Shiguango:

La organización nace a raíz de la necesidad de aglutinar agricultores que trabajen en la línea del cacao. El proyecto trabajó apoyando a los agricultores con proyectos de capacitación a raíz de eso se logró la asociatividad que para el efecto no fue cualquier agricultor sino que fueron seleccionados previo resultados que se obtuvo con los proyectos mediante la ejecución de la parte de la comercialización del cacao en ese entonces (EDO 02, 2014, entrevista).

El 2010, la organización Wiñak, es reconocida legalmente ante las instituciones del Gobierno provincial de Napo, con sus propios estatutos. Ese mismo año, fueron nombrados las cinco dignidades por el periodo de cuatro años de acuerdo a su estatuto vigente (en los cargos como director de producción, director financiero, directora socio organizativa, y secretario y el periodo de duración. Sin embargo, desde el 2015, el periodo de duración de la dirigencia será por cinco años.

La organización Wiñak, fue fundada con 211 socios reconocidos legalmente ante el Ministerio de Productividad, de los cuales aproximadamente 160 son mujeres que constituirían el 70% de la membrecía. El 100 % de los socios de la organización Wiñak son agricultores indígenas kichwas. Están representados por 19 comunidades del Cantón Archidona y que están divididos en cinco zonas: Santa Rita, Mondayaku, Rukullajta, San Paolo y Ukar, de las cuales el 98% provienen de la zona Santa Rita; Mondayaku y Ukar, de Rukullajta una mínima parte y de zona San Pablo.

Como objetivo principal, la organización Wiñak, busca fortalecer la producción de cacao en chacra bajo un modelo de producción orgánica, así lo afirma el ingeniero Fredy Shiguango, presidente de Wiñak: “[...] nosotros como organización queremos fortalecer queremos apoyar a pasar de cinco por lo menos a diez quintales por hectárea de cosecha ósea es un trabajo bien fuerte a lo que nosotros queremos llegar tal vez a mediano o corto plazo [...]” (EDO 02, 2014, entrevista).

Según, declaraciones del actual presidente de Wiñak, ingeniero Fredy Shiguango, encontrar mercados nichos para la venta del cacao y chocolate es difícil pero la organización lo consiguió.

Hemos logrado llegar a nichos de mercado muy puntuales por ejemplo aquí en Ecuador, estamos comercializando con una empresa Mexicana que está radicada en Quito [...] estamos también abriendo mercados en Europa por ejemplo en Alemania, Holanda, Noruega, más cerca está Holanda para la apertura de un mercado [...]” (EDO 02, 2014, entrevista).

Sin embargo, los (as) socios (as) de Wiñak todavía realizan el secado del cacao de forma tradicional y llevan a vender a los intermediarios en Archidona lo cual puede ser una traba para realizar la comercialización a los mercados nicho.

Red de relaciones sociales con la cooperación internacional e instituciones públicas

A lo largo de su fundación, la organización Kallari, ha creado una red de relaciones con agencias de cooperación internacional, organizaciones no gubernamentales e instituciones públicas que se interesaron en la producción de cacao orgánico en chacra, y de las cuales ha recibido apoyo económico y técnico. El apoyo de estas agencias de cooperación internacional como la fundación *Jatun Sacha*, el Fondo Ecuatoriano Canadiense, la Cooperación Alemana GIZ, el Proyecto GEO, entre otros, y el apoyo recibido de instituciones públicas como el MAGAP, INIAP, han sido clave para que la

organización, pueda sobresalir con su cacao no sólo en Ecuador sino también en otros países de Europa y Norteamérica.

La red de relaciones que Kallari ha podido crear con la cooperación internacional e instituciones públicas que trabajan con la producción del cacao con base en la producción orgánica ha beneficiado no solamente a la organización, sino sobre todo de un modo directo a los productores asociados, así lo menciona la encargada del área financiera en Kallari, ingeniera Yadira Alvarado:

Si, si ha habido bastante socialización más que todo con apoyos de la GIZ. Ha habido varios apoyos de dotación de semillas y plantas de cacao, apoyo para los talleres de liderazgo, motivación a los productores del cuidado de sus familias, como tienen que vivir, cómo tienen que ahorrar sus economías. Son los proyectos los que han venido para la producción, comercialización o capacitación, entonces se distribuye los proyectos entonces se benefician en general todas las veintiún comunidades (EFO 02, 2014, entrevista).

El apoyo recibido a través de la realización de proyectos dirigidos a la producción de cacao, auspiciados por las instituciones privadas y públicas han servido para que se aumente la siembra del cacao y se mejore la calidad del producto, las capacitaciones, y cursos han sido importantes no solo para que el productor aprenda a manejar técnicamente el cultivo del cacao sino también para crear conciencia de la importancia de producir el cacao de forma organizada para convertirlo en un producto comercial a nivel nacional e internacional.

Kallari, ha recibido más apoyo de las organizaciones no gubernamentales e instituciones privadas. El apoyo económico y técnico para la producción de cacao y posteriormente la elaboración de chocolate han sido factores clave para la apertura de nichos de mercado y por ende para el crecimiento económico en beneficio de los socios de la organización.

Por su parte Wiñak, no ha podido crear una red de relaciones sociales extensa con agencias de cooperación internacional u organizaciones no gubernamentales; casi todas las redes creadas han sido con instituciones públicas que se limitan a los cursos de capacitación para la producción de cacao. La ausencia de red de relaciones sociales con la cooperación internacional ha truncado la posibilidad de recibir apoyo económico y técnico para la producción de cacao, sobre todo para encontrar mercados nichos en países internacionales como son Europa y Norteamérica, tal como lo afirma el ingeniero Fredy Shiguango, actual presidente de Winak, en el cantón Archidona. “Hasta ahora yo

no he recibido cooperación internacional económica no, más que todo en asistencia técnica en capacitaciones, mi equipo recibe capacitaciones y esa capacitación lo hacemos llegar a las comunidades de los socios” (EDO 02, 2014, entrevista).

Kallari desde su fundación se ha preocupado por crear una red de relaciones sociales a nivel internacional con agencias de cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales para recibir apoyo económico para la producción de cacao y fabricación del chocolate. Kallari ha logrado crear esta red de relaciones sociales gracias a la dirección de la fundadora de la organización la ingeniera en Botánica Judy Jobbak junto quien a lo largo de su fundación se ha preocupado por crear y presentar proyectos de desarrollo social y productivo a agencias de cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales con la producción de Cacao Nacional orgánico en *chacra* y proyectos comerciales la fabricación de chocolate. Kallari también ha creado una red de relaciones a nivel local para recibir apoyo técnico de instituciones públicas e instituciones privadas como la “Mesa del Cacao” con el objetivo de generar desarrollo en el territorio desde la producción de Cacao Nacional y la comercialización del chocolate.

Wiñak ha creado su red de relaciones sociales con instituciones gubernamentales locales de los cuales se ha beneficiado con la obtención de apoyo técnico, así mismo recibe la colaboración de la “Mesa del Cacao” del cual forma parte y se beneficia con la ejecución de proyectos.

La organización y el origen de la “Mesa del Cacao”

La “Mesa del Cacao” considerado un macro espacio de concertación fue creado a partir de la organización de actores territoriales, privados, públicos y sociales que se preocuparon por generar desarrollo en el sector cacaotero de la Reserva de Biosfera Sumaco a través del cultivo de cacao fino y de aroma bajo el modelo de desarrollo sostenible.

Los antecedentes de la creación de la “Mesa del Cacao” en la Reserva de Biósfera Sumaco se remontan al año 2003 cuando varios actores locales mostraron interés en el fomento del sector cacaotero y en el establecimiento de mesas en varias regiones del país. Fue realmente a partir del Primer Foro del Cacao realizado en Tena en julio del 2008 que se inició un nuevo ciclo organizacional y de gestión del cacao fino de

aroma. A este evento se invitó a varios actores a instaurar una mesa de coordinación y al establecimiento de alianzas estratégicas que fomentasen la producción de cacao en la Región (GIZ, 2011:3).

Según el Director de desarrollo socio económico y productivo del Gobierno Provincial de Napo, ingeniero Ulises Gutiérrez afirma que la “Mesa del Cacao” en sus inicios fue creado con el propósito de juntar a los actores territoriales interesados y dedicados en la producción de cacao.

El objetivo era sentarnos en una mesa de una manera mucho más coordinada y ver cómo podemos aportar, ir juntando aportes de los actores que si hacían actividad de fomento a la producción y el cultivo de cacao pero cada quien de manera aislada, desenfocada, desarticulada de otros actores(EFI 02, 2014, entrevista).

La existencia de un gran potencial de desarrollo en el territorio con la producción de cacao fino y de aroma con un enfoque de cultivo en *chacra* asociado con variedad de cultivos, bajo el modelo de desarrollo sostenible, capaz de ser competitivo en el mercado internacional despertó el interés de los actores por organizarse.

La Cooperación Alemana GIZ, en ese tiempo GTZ a través de su programa GESOREN, fue la entidad que empezó a discutir la posibilidad de unir a los distintos actores territoriales que venían trabajando en proyectos referidos al cultivo del cacao y promovió la iniciativa de convertir la “Mesa del Cacao” que anteriormente era un foro, en una organización.

No se trataba de crear un ente que compitiese por recursos con las organizaciones o que ejecutase proyectos específicos y manejase recursos de manera independiente, sino de crear un espacio de coordinación entre los sectores público, privado y social para tomar decisiones estratégicas conjuntas, intercambio de información, complementariedad en procesos y optimización de recursos (GIZ, 2011:3).

Según el coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres, la Mesa del Cacao empezó sus primeras reuniones como organización con ocho actores territoriales entre ellos, la organización Kallari, Amanecer Campesino, Wiñak, MAGAP, INIAP y el Gobierno Municipal de Tena GMT, etc.

En las primeras reuniones participaron productores cacaoteros, instituciones de sector público, como ministerios sectoriales y gobiernos locales, además de la empresa privada y la cooperación internacional. Todos los actores estaban interesados en establecer y tener un espacio para coordinar acciones y concertar tareas en beneficio del desarrollo del sector del cacao fino de aroma. Mediante acuerdo unánime de los actores se designó a la organización Kallari, debido a su experiencia en la producción y comercialización de cacao y chocolates a nivel nacional e internacional, como la coordinadora de la Mesa (GIZ, 2011:3).

Se creó un espacio de concertación con base en el diálogo e intercambio de conocimientos para la toma de decisiones entre los distintos actores que integran la Mesa del Cacao, pero la consolidación de la “Mesa del Cacao” fue realizada recién el 2009.

La GIZ a través de la GESOREN el 2009 propuso a los fundadores de la “Mesa del Cacao”, la construcción de un modelo de gestión para la “Mesa del Cacao”. Así lo afirma el coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres:

Nosotros lo que hablamos con ellos fue decir, podemos tener más éxito aquí si tenemos un modelo de gestión y ahí nos apoyamos en una metodología que se llama “Capacity Word” y participativamente con ellos realizamos un diagnóstico con el sector cacaotero para luego hacer un mapeo de actores e incluimos el tema público, privado, social, luego hicimos la estrategia participativa, luego el componente de cooperación, luego ejecución que proyectos y luego innovación y aprendizaje y así dábamos vueltas (EFI 01, 2014, entrevista).

Junto a la creación del modelo de gestión para la consolidación de la “Mesa del Cacao” se realizaron también otras tareas. “Las acciones emprendidas para la consolidación de la Mesa fueron: Formulación participativa de un modelo de gestión, definición de temas o áreas de trabajo y designación de comisiones especializadas y lideradas por instituciones competentes” (GIZ, 2011:3). La consolidación de la “Mesa del Cacao” dio origen a la creación de reglas o normas que fueron acordadas por los socios (actores públicos, privados y locales) interesados en el tema de la producción y comercialización de cacao fino y de aroma bajo el sistema tradicional de siembra en *chacra*. La “Mesa del Cacao”, tiene normas que rigen su funcionamiento y están escritos en la estrategia participativa de la mesa, así lo afirma el coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres:

Si tiene normas eso está escrito en la estrategia de la mesa por ejemplo que se tiene que potenciar cacao fino de aroma, por ejemplo de que las decisiones son horizontales eso es otra norma por ejemplo de que si se va hacer una feria se lo decide todo en el centro de la mesa cosas de ese tamaño que sean fáciles de cumplir porque no nos interesa poner tantas leyes que nadie cumpla sino lo que si se va a cumplir (EFI 01, 2014, entrevista).

La consolidación de la “Mesa del Cacao” también aumentó el crecimiento progresivo del número de actores territoriales. El 2009, el número de actores componente de la Mesa de Cacao llegó a unos doce actores con los cuales se planteó llevar a cabo en sus inicios la primera feria del cacao, el primer desfile y la primera elección de la reina del cacao .



Fuente: Claudia Mazzanti, 2009 (Autoridades locales. Primer Desfile de la Mazorca de Cacao, I Feria del Cacao y Chocolate

El 2010, eran más de cuarenta actores territoriales los integrantes de la Mesa del Cacao. El 2014, la Mesa del Cacao está constituido por cincuenta y seis actores territoriales asociados de distintas instituciones públicas, privadas y sociales articuladas en torno al tema de la producción de cacao fino y de aroma en *chacra* y la elaboración de chocolate comercial bajo el modelo de desarrollo sostenible.

Del 2009 al 2014, la Mesa del Cacao, continua realizando el tradicional desfile de la mazorca de cacao fino de aroma, la feria del chocolate, la elección de la ñusta del cacao, se implementó los talleres de chocolate para niños y niñas, premiación del concurso chacra modelo, premiación al concurso de postre y bebida, premiación al mejor productor de cacao.



Fuente: Propia (Desfile de los socios (as) de Wiñak en la VI Feria del Cacao y el Chocolate 2014)

Este año la coordinación de la VI feria del cacao y el chocolate fino y de aroma estuvo a cargo del coordinador de la Mesa del Cacao, el Gobierno Provincial de Napo (GPN).



Fuente: Propia (Exposición de chocolates Kallari en la VI Feria del Cacao y el Chocolate 2014)

En la VI feria del Cacao y el Chocolate 2014 se ha dado a conocer la ruta del cacao emprendimiento realizado por la “Mesa del Cacao” en cooperación con la “Mesa del Turismo” en el cantón Tena de la provincia Napo de la Amazonia Ecuatoriana.

“En la mesa la decisión no es vertical sino horizontal”.

La “Mesa del Cacao” a lo largo de los años de gestión se ha caracterizado por ser un espacio, una plataforma de participación y de gestión. Según el coordinador de la

Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres:

(...) uno de los ejes centrales de la mesa por los cuales es un éxito es que no maneja recursos económicos, solo gestiona y la decisión no es vertical sino horizontal; entonces todos deciden. Si un organismo dice yo tengo plata para sembrar cacao, la mesa gestiona y dice aquí están las asociaciones vaya y allá con ellos haga el trabajo, entonces es un sistema más incluyente y transparente (EFI 01, 2014, entrevista).

La “Mesa del Cacao” desde su creación es un espacio que no tiene una estructura burocrática según el Director de desarrollo socio económico y productivo del Gobierno Provincial de Napo, ingeniero Ulises Gutiérrez:

Lo que planteábamos era que no se cree una estructura burocrática, por eso nosotros no tenemos ningún acuerdo ministerial, ni se han hecho trámites ante ningún ministerio. Decíamos nosotros podemos ser reconocidos socialmente, y eso hemos logrado ampliamente, la Mesa del Cacao es una de las instancias más reconocidas en la provincia de Napo, e incluso ha sido replicada en otras provincias por ejemplo, en Orellana, Morona Santiago, Pastaza e inclusive ha dado luces para hacer otras mesas de la guayusa, de la naranjilla, del turismo, del café, etc. (EFI 02, 2014, entrevista).

La “Mesa del Cacao”, es un espacio de diálogo donde los actores territoriales, instituciones y asociaciones de distintas provincias discuten en una reunión realizada generalmente a fin de mes. En las reuniones mensuales se realizan la planificación para la ejecución de proyectos conociendo las necesidades de cada uno de sus componentes siempre buscando apoyarse uno al otro.



Fuente: Propia (Reunión mensual de la “Mesa del Cacao” organizado por el Gobierno Provincial de Napo coordinador de la mesa)

La especialización en el territorio a través de los rostros del cacao

La “Mesa del Cacao”, identificó una cadena de valor junto a los actores territoriales públicos, privados y sociales que trabajaban con el Cacao Nacional fino y de aroma, para fortalecer la producción. Para tal efecto la “Mesa del Cacao” comenzó convirtiendo el Cacao Nacional fino y de aroma en un producto especializado en el territorio de Napo. La especialización lo hizo creando los cuatro rostros del cacao: (1) Rostro Agro-Productivo, (2) Rostro de Aromas y Sabores, (3) Rostro Ecológico, (4) Rostro Cultural y Turístico presentados en este cuadro.

ROSTRO	OBJETIVO	<ul style="list-style-type: none"> ➤ LÍNEAS DE ACCIÓN ▪ PROYECTOS 2012
AGRO-PRODUCTIVO	Mejorar la productividad de la chakra de cacao	<ul style="list-style-type: none"> ➤ PRODUCCIÓN ORGÁNICA <ul style="list-style-type: none"> ▪ Implementación sostenible de nuevas hectáreas de cacao ▪ Los Árboles son Mi Jubilación ➤ RESCATE Y USO DE MATERIAL GENÉTICO MEJORADO <ul style="list-style-type: none"> ▪ Concurso del mejor árbol de cacao nacional en la RBS como medida de adaptación al cambio climático ➤ INVESTIGACIÓN Y MANEJO AGRONÓMICO ➤ REDES DE COMERCIALIZACIÓN <ul style="list-style-type: none"> ▪ Emisión de la Cédula Cacaotera ▪ Fortalecimiento de infraestructura para acopio a través de centros satélites en lugares estratégicos ➤ CONTROL DE LA CALIDAD <ul style="list-style-type: none"> ▪ Campaña de control de la monilla y otras enfermedades ▪ Registro de centros de acopio y viveros de cacao ➤ FORMAR CHOCOLATICULTORES ARTESANALES <ul style="list-style-type: none"> ▪ Escuela del Chocolate amazónico enfocado a dos grupos metas: Niños, Hoteles y Restaurantes
AROMAS Y SABORES	Aprender a consumir el chocolate e innovar productos y derivados	<ul style="list-style-type: none"> ➤ DESARROLLAR LA GASTRONOMÍA DE AROMAS Y SABORES DEL CHOCOLATE ➤ APOYAR EMPRENDIMIENTOS ALIMENTICIOS, COSMETOLÓGICOS, TURÍSTICOS <ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificación de negocios inclusivos y emprendimientos actuales y potenciales entorno a la Ruta del Cacao Y Chocolate ▪ Desarrollo de iniciativas de Bioconocimiento
ECOLÓGICO	Conservar la flora y fauna silvestre que habita en la chakra del cacao, y aprovechar los servicios ecosistémicos	<ul style="list-style-type: none"> ➤ INVESTIGACIÓN Y VALORACIÓN DE LOS SERVICIOS ECOSISTÉMICOS DE LA CHAKRA DE CACAO <ul style="list-style-type: none"> ▪ Investigación de Herpetofauna y Avifauna ▪ Creación de incentivos para compensar los servicios ecosistémicos existentes en la chakra del cacao ➤ VENTAJAS DE LA RBS PARA LA CADENA DE CACAO <ul style="list-style-type: none"> ▪ Estudios sobre sellos Reserva de Biosfera Sumaco para productos y servicios
CULTURAL Y TURÍSTICO	Visibilizar y fortalecer el patrimonio cultural en la gestión amazónica del cacao en un escenario de turismo consciente	<ul style="list-style-type: none"> ➤ PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN <ul style="list-style-type: none"> ▪ Feria del Cacao y Chocolate ▪ Foro del Cacao ▪ Salón del Chocolate ➤ RUTA DEL CACAO Y CHOCOLATE AMAZÓNICOS <ul style="list-style-type: none"> ▪ Pueblo del Cacao en Santa Rita / Archidona ▪ Eco-centro Cultural del Cacao / Tena ▪ Jardín del Cacao / Arosemena Tola ➤ INTERCULTURALIDAD Y VALOR AGREGADO

Fuente: www.sumaco.org/estrategia-mesa-de-cacao-rbs.html (Los cuatro rostros del cacao en la “Mesa del Cacao”)

La “Mesa del Cacao”, comenzó planteando la producción del Cacao Nacional fino y de aroma bajo un enfoque de *chakra*, lo cual significó no realizar un monocultivo extensivo sino un cultivo asociado con otros cultivos de subsistencia familiar como

yuca, plátano, chonta, etc., productos que también son cultivados para el mercado local siempre y cuando el campesino cubra con la mínima cantidad de alimentos para el consumo familiar y un excedente de semillas para la próxima siembra y cosecha del siguiente año, en palabras de Wolf (1971) su “*fondo de reemplazo*” (Wolf,1971:14).

La “Mesa del Cacao”, optó por la producción de Cacao Nacional fino de aroma por diversas razones entre ellas *culturales* por lo que la producción de cacao en *chacra* es un cultivo tradicional propio de las mujeres y hombres kichwas de Napo, *ecológicas* puesto que la producción bajo el enfoque *chacra* es amigable con la naturaleza y *comerciales* porque el cacao nacional una vez cultivado con una variedad de cultivos asociados en *chacra* es capaz de absorber diferentes aromas de las distintas plantas que se encuentran a su alrededor que le dan la característica de cacao fino y de aroma lo cual le permite ser un producto competitivo y tener un valor adicional en los mercados especiales nacionales e internacionales.

Para tal efecto se ha buscado mejorar el sistema productivo del cacao fino y de aroma en *chacra* bajo el modelo de desarrollo sostenible desde la especialización de la producción a partir de la creación estratégica de ejes temáticos denominado los rostros del cacao así lo manifiesta el coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres. “Ahí hicimos una estrategia más consolidada que se denominó “rostros de cacao” y este rostro del cacao es porque ya se especializó, el Rostro Agro-Productivo, Rostro de Aromas y Sabores, Rostro Ecológico y Rostro Cultural y Turístico” (EFI 01, 2014, entrevista). Cada uno de estos ejes temáticos es trabajado por los distintos actores integrantes de la “Mesa del Cacao”.

Los actores territoriales que trabajan en la especialización del cacao nacional fino y de aroma, son actores públicos, privados y sociales que se preocupan por mejorar el sistema productivo del cacao en *chacra* en cada uno de los rostros del cacao. La UEA, INIAP, MAGAP y otros organismos del Estado son las instituciones encargadas del Rostro Ecológico, el encargado del Rostro de Aromas y Sabores es el GNP, responsables del Rostro Agro-Productivo son el GPN, MAGAP, INIAP, GIZ, y otros organismos institucionales y encargados del Rostro Cultural y Turístico son el GPN, el MAGAP y las organizaciones de productores de cacao componentes de la “Mesa del Cacao”.

La “Mesa del Cacao”, es dirigida por un coordinador como entidad que funcione como secretariado. Los socios de la mesa es decir las instituciones públicas, privadas y sociales son las que eligen de modo de democrático cada dos años a un actor territorial para que cumpla el cargo de coordinador. El cargo del coordinador está establecido como norma máximo dos años. El rol de la “Mesa del Cacao”, es ser ejecutora de proyectos. Para la ejecución de proyectos se realizan reuniones mes a mes en el que participan los actores territoriales asociados a la “Mesa del Cacao”. En la reunión mensual se discuten las temáticas del o de los proyecto a ejecutarse y concluye con la realización del voto a favor o en contra de la ejecución del proyecto. Uno de los proyectos que la “Mesa del Cacao” está ejecutando desde el año 2012, es la creación de una planta de chocolate para Kallari.

La participación, un requisito para pertenecer a la “Mesa del Cacao”.

El único requisito para pertenecer a la “Mesa del Cacao”, es la participación, no es necesario siquiera hacer un oficio simplemente es acercarse a la coordinadora y pedir que se le invite; todas las personas que asisten a las reuniones de la “Mesa de Cacao”, pueden participar; no tienen que ser siempre socios, solo no pueden participar en la votación y la toma de decisiones para la ejecución de proyectos. Y en caso de querer integrarse a la “Mesa del Cacao” como nuevo miembro tienen que pertenecer a una organización que trabaje con proyectos de Cacao Nacional fino y de aroma. y participar activamente en cada uno de los ejes de los rostros del cacao. Según el coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres, en la mesa existe amplia participación de hombres y mujeres asociadas y no asociadas, la mesa no es excluyente.

Si, participan representando a la organización, hay asociación de productoras Waorani, asociación de productores 24 de Mayo de Loreto, y ellos participan como representantes, pero también pueden ir más miembros a escuchar, la mesa no es excluyente entonces aunque yo no tenga cacao puedo ir a ver que hacen entonces puedo asistir, solamente que no tendré voto para decidir, voz y voto tienen sólo los miembros que representan a una organización (EFI 01, 2014, entrevista)

El Director de desarrollo socio económico y productivo del Gobierno Provincial de Napo, ingeniero Ulises Gutiérrez afirma que la participación de las mujeres en representación de las productoras y fabricantes de chocolate en la “Mesa del Cacao” es

visible; existe una gran presencia de ellas quizá no sea el 50 % de la “Mesa del Cacao”, pero su presencia y participación es reconocida y respetada por los hombres.

Claro por ejemplo está la asociación de mujeres Waoranis, las Mujeres de Sol de Oriente, también Amanecer Campesino está liderado por una mujer, la asociación Satsa Yacu de Arosemena Tola también está liderado por una mujer, sí que una presencia no podría decir en este momento si es 50 %, en porcentaje, pero finalmente sí hay una participación de la mujer y hay que reconocer que la mayoría de las mujeres son agricultoras, más que el hombre. Las mujeres son agricultoras (EFI 02,2014, entrevista).

En la “Mesa del Cacao”, las mujeres participan como productoras dedicadas a la producción de cacao en *chacra* y como pequeñas empresarias dedicadas a la elaboración de chocolate artesanal. Son mujeres emprendedoras, que han sabido crear sus organizaciones y dirigirlas ellas mismas.

El componente de la cooperación en la “Mesa del Cacao”.

La “Mesa del Cacao”, se rige bajo los principios de reciprocidad y cooperación entre los socios. Los socios de la mesa han creado lazos de solidaridad y confianza entre ellos y con las distintas organizaciones provenientes de la provincia Napo y de la costa de Esmeraldas. El coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres afirma que:

La “Mesa del Cacao”, ha creado lazos de solidaridad y confianza con otras organizaciones de la provincia Napo y otras. Existe un gran apoyo de parte de las organizaciones de Napo que apoyan la mesa del cacao y además están copiando su iniciativa. Por ejemplo se ha creado la mesa del turismo, de la naranjilla, etc., la mesa del cacao de Esmeraldas (EFI 01, 2014, entrevista).

La participación de otras organizaciones dentro de la “Mesa del Cacao” ha sido beneficiosa para la elaboración de proyectos en beneficio mutuo. La mesa trabaja en proyectos en conjunto con organizaciones de la provincia Napo y Esmeraldas. Del trabajo en conjunto surgen los proyectos de la “Mesa del Cacao”, que benefician por igual por ejemplo, los proyectos de asistencia técnica, de compra y venta del cacao.

La “Mesa del Cacao”, ha recibido apoyo de las organizaciones de Napo y otras provincias que se han asociado o copiado el modelo de la “Mesa del Cacao”. Por ejemplo la realización de proyectos de la feria del cacao y el chocolate y su continuidad en el tiempo año tras año es gracias al nivel organizativo de los socios basada en la cooperación, la solidaridad y la confianza entre los socios. La “Mesa del Cacao”, no es

excluyente, coopera con las nuevas mesas que han surgido, les apoya con la realización de proyectos. Este año la “Mesa del Cacao” ha realizado un proyecto de cooperación con la mesa del turismo con las cuales se ha hecho un acercamiento para la realización de la sexta feria del cacao y el chocolate del 27 y 28 de junio del 2014, en Tena.

Desde el 2008, año de su fundación la “Mesa del Cacao”, ha recibido colaboración de la Cooperación Alemana GIZ, quien tuvo un rol facilitador o moderador así lo afirma el coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente investigador de la Universidad Estatal Amazónica (UEA), ingeniero Bolier Torres: “Fue muy apoyada por la cooperación internacional GIZ, siempre la cooperación internacional estaba como moderador de la mesa sin tomar decisiones solamente ayudando a moderar los procesos y a futuro ya ese rol se dejó a nivel local ” (EFI 01, 2014, entrevista). Actualmente, esta función es asumida por el Gobierno Provincial de Napo (GPN), por dos años. De inicio la cooperación internacional GIZ, ha impulsado la creación de la “Mesa del Cacao”. Luego, la mesa recibió el apoyo de varias instituciones del Estado que trabajan con el tema del cacao y actualmente son miembros de la mesa, tal como afirma el director de desarrollo socio económico y productivo del Gobierno Provincial de Napo, ingeniero Ulises Gutiérrez.

Claro tenemos el MAGAP Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, el MIES Ministerio de Inclusión Económico Social, Antes teníamos al Ministerio Coordinador de Patrimonio Económico, el INIAP, el Ministerio de Desarrollo Económico Social, prácticamente todos los que están interesados en el tema del cacao están participando (EFI 02, 2014, entrevista).

El Gobierno Provincial de Napo, actualmente como socio cumple la función de coordinador de la “Mesa del Cacao”. Los actores territoriales asociados a la “Mesa del Cacao” trabajan en conjunto realizando proyectos referidos al tema de la productividad del cacao para generar más desarrollo e ingresos económicos para las familias.

CAPÍTULO III

SOLIDARIDAD Y RECIPROCIDAD, PRINCIPIOS DE LA CULTURA KICHWA COMO CAPITAL SOCIAL

Lazos de confianza entre socios y líderes de la organización.

La organización Kallari en el cantón Tena, tiene su origen en la potencia que genera la unión de lazos de solidaridad y confianza u capital social entre los grupos indígenas kichwas por su pertenencia a redes de parentesco existentes en el *ayllu*. “Cuando describen las redes de parentesco colectivas a las que pertenecen, los kichwas usan los términos *ayllu* (grupo de familiares) o *muntun* (afines)” (Uzendonsky 2010: 108). Estas redes de parentesco familiar y colectivo que comparten los indígenas kichwas en el *ayllu* también han sido extendidas a las familias y comunidades colonos o mestizos que habitan cerca de las comunidades indígenas kichwas. La extensión de las redes de parentesco de los indígenas kichwas hacia los colonos o mestizos se realizó por medio del matrimonio y las redes de comunicación logrando crear relaciones de reciprocidad entre las familias y comunidades, además de adoptar la lógica de vida y trabajo en *chacra* de los indígenas

El éxito para la fundación de la asociación agro artesanal de productores y productoras de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica Kallari se fundamenta en la existencia de las redes de parentesco entre los *ayllus* que se convirtieron en poderosas redes sociales de solidaridad y confianza matizados por la comunicación entre comunidades indígenas y colonos o mestizos que dieron origen a un capital social regido por los principios de vida o valores culturales de vida dentro del *ayllu* como son la solidaridad, reciprocidad y confianza entre las familias productoras de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica, que se asociaron a la organización Kallari.

La organización Wiñak en el cantón Archidona a diferencia de Kallari surge de la articulación comunidades o *ayllus* específicamente indígenas kichwas, caracterizados por una lógica de vida basada en redes o lazos de parentesco los cuales han servido para dar origen a la organización de productores de Cacao Nacional Fino y de Aroma *chacra* orgánica.

El logro de Wiñak se encuentra en la tradicional forma de vida y trabajo en *chacra* que comparten los indígenas kichwas, caracterizada por los principios de solidaridad, reciprocidad y confianza entre las familias de las comunidades y gracias a la conexión que mantienen entre los distintos *ayllus* han logrado trabajar en conjunto hasta dar origen a la asociación agro artesanal de productoras indígenas kichwas Wiñak. Por ejemplo, existe ayuda entre familiares y personas cercanas a la familia como las comadres para la realización de la limpieza, la siembra o la cosecha del cacao y otros cultivos de la *chacra*. Así mismo, en caso de que el dueño de la cosecha se encuentre ocupado existe la confianza entre las familias de la comunidad para dejar la cosecha en manos de un responsable que se ocupe de la venta y el cobro del dinero del centro de acopio.

Kallari, es fruto de un proceso de formación de un capital social creado por las relaciones de parentesco formado por el contacto de grupos de familias indígenas kichwas y colonos o mestizos que unieron fuerzas para lograr un objetivo en común, eliminar a los intermediarios de la compra del cacao y trabajar en conjunto con la producción y comercialización de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica siguiendo los principios de reciprocidad y solidaridad convertido en una norma entre los socios y la organización. Por ejemplo en el mes de mayo hubo una boda en Ahuanu, se casaba un integrante de la isla Santa Rosa, era un día sábado, y ese mismo día la camioneta de Kallari tenía que recoger el cacao en baba cosechado por las familias de la isla Guadalupana y Santa Rosa, pero todas las familias se fueron a ayudar en los preparativos de la boda a la isla Santa Rosa, el cacao que fue cosechado ya estaba en sacos listo para la venta, todas las familias que habían cosechado cacao dejaron sus sacos de cacao al Sr. Cesar Dahua, para que fuera él, quien se encargue de transportar en canoa el cacao hasta la punta, lugar donde esperaba la camioneta de Kallari. La venta de cacao fue realizada y a su retorno a la isla Santa Rosa, el Sr. Cesar Dahua, entregó el dinero de la venta del cacao a cada una de las familias que le habían confiado su cacao para la venta.

En el caso de Wiñak, si bien el carácter de la organización está mucho más centrado en su adscripción como productores indígenas kichwas, también es fruto de la formación de un capital social que tuvo sus orígenes en la asociación de un grupo de familias indígenas kichwas que ha unido fuerzas para la consecución de objetivos

comunes como la efectivización de la producción de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánica y la fabricación de barras de chocolate, para cumplir con tales propósitos se han propuesto como norma regirse bajo los principios culturales de solidaridad, reciprocidad y sobre todo confianza entre los asociados y la organización.

Kallari surge de la organización de grupos familiares kichwas y colonos o mestizos procedentes de distintas comunidades que en un momento se unieron con el objetivo de eliminar a los comerciantes intermediarios de cacao. La directora administrativa ingeniera Judy Loebag afirma que los agricultores indígenas kichwas “[...] lo que que querían era mercados directos, eliminar a los intermediarios [...]” (EFO 01, 2014, entrevista). Eliminar a los intermediarios para dar fin a la especulación de los precios del cacao.

El Presidente de Kallari, Galo Grefa, enfatiza que la creación de Kallari fue con la intención de dar fin a la explotación de los productores de cacao por parte de los comerciantes intermediarios, afirma que “[...] hace algunos años había mucha intermediación que explotaban a nuestra gente de las diferentes comunidades, viendo estas realidades nosotros formamos esta organización el año 1997 [...]” (EDO 01, 2014, entrevista). La existencia de lazos de confianza entre cada uno de los productores de las diferentes comunidades fueron propicios para dar origen y continuidad en el tiempo de la organización.

Wiñak, también surge de un trabajo organizativo, de la creación y mantenimiento de redes de unión o de parentesco de grupos pequeños creados exclusivamente por familias kichwas que fueron capaces de crear lazos duraderos de amistad y confianza en las comunidades con base a la construcción de una identidad como productores indígenas dedicados a la producción de Cacao Nacional y otros cultivos en *chacra*. La unidad entre ellos desde la formación de la organización hizo posible que se lograran beneficios materiales que se convirtieron en ingresos económicos para las familias asociadas.

Kallari y Wiñak, son dos organizaciones consolidadas y reconocidas a nivel nacional e internacional que han logrado tal reconocimiento gracias a saber acumular un capital social basado en la unión, y en los lazos de confianza creados por los socios y los líderes. Según Granovetter (1973), la “[...] confianza en los líderes y en la práctica de trabajar hacia objetivos comunes para permitir la formación de una organización

efectiva” (Granovetter; 1973: 13). Kallari y Wiñak, son dos ejemplos de la formación de una organización basado en la confianza de los productores hacia la junta directiva y de la junta directiva hacia los socios.

Yadira Alvarado encargada del área financiera en Kallari, afirma que la organización sigue adelante por la existencia de lazos de confianza entre los socios y los líderes. “Si, la organización, ha creado lazos de confianza entre los productores porque eso es lo primordial de estar con los productores, tener confianza, demostrar que siempre los estamos respaldando a ellos” (EFO 02, 2014, entrevista). La fidelidad permite que el productor pueda dejar la cosecha de su cacao a la asociación sin recibir un pago previo, confiando en que la asociación le remunerará posteriormente por el producto.

Según Granovetter (1973), la fidelidad es la base para la existencia de la organización. La organización no perdura en el tiempo si el socio no deposita su confianza en el líder. “La confianza con el líder está íntegramente relacionada con la capacidad de predecir y afectar su comportamiento” (Granovetter, 1973: 13). La confianza depositada por los socios en los líderes de las organizaciones de productores y las prácticas de trabajo comunitario y solidario culturalmente existente ha permitido estabilidad y continuidad en las asociaciones.

El Presidente de Wiñak ingeniero Fredy Shiguango, afirma que la confianza depositada en su persona por las socias y socios es lo que lo mantiene en el cargo. “Sí, es por eso que yo hasta ahora mantengo la dirección de la organización al menos desde la directiva lugar donde yo he estado presente siempre, yo manejo la solidaridad con los socios, el entendimiento, la comprensión, el apoyo mutuo de persona a persona, eso yo manejo y me ha funcionado bien hasta ahora” (EDO 02, 2014, entrevista). La confianza depositada por cada uno de los socios hacia el coordinador de Wiñak ha hecho que continúe dirigiendo la organización.

Kallari y Wiñak, han conformado un capital social formando con base en la suma de recursos materiales (económicos) y simbólicos (culturales) que fueron utilizados por las familias indígenas kichwas y colonos o mestizas para crear su red de vínculos con base en el reconocimiento de su pertenencia al grupo de productores de cacao que les ha dado la oportunidad de poder crear las organizaciones y alcanzar ciertos beneficios que de modo individual no podrían haberlos conseguido antes.

La red de vínculos formado por las familias kichwas y colonos que dieron origen a la organización Kallari les ha permitido alcanzar beneficios desde la solidaridad entre los socios y la organización. “Los beneficios que la pertenencia a un grupo proporciona están en la base de la solidaridad que los posibilita” (Bourdieu, 2001:84). Kallari y Wiñak, son dos asociaciones que se rigen bajo el principio de solidaridad entre los socios y la organización.

Según Granovetter (1973): “Normalmente dichos lazos no han sido siquiera fuertes cuando fueron forjados al principio” (Granovetter; 1973: 11). Sin embargo, en base a los datos recabados en campo, se plantea que en la dinámica cultural kichwa, la solidaridad es un principio cultural que no emerge exclusivamente con el actual proceso organizativo, sino que lo precede. Ha existido entre las familias kichwas, lo que les ha permitido su reproducción social en la comunidad. Ese principio de solidaridad ha sido potenciado dentro de un proceso organizativo más contemporáneo como productores articulados al mercado, lo que ha sido clave para que Kallari y Wiñak, persistan en el tiempo, así lo afirma el Presidente de Wiñak , ingeniero Fredy Shiguango, “[...] aquí existe entre los socios solidaridad; la cultura kichwa, tiende mucho a manejar la solidaridad y reciprocidad de una familia a otra, de una persona a otra persona, entonces es un aspecto muy relevante en la organización” (EDO 02, 2014, entrevista).

La solidaridad y la reciprocidad son dos principios culturales importantes en la cotidianidad de las familias kichwas y se han constituido en principios básicos para mantener la unidad de las organizaciones en Kallari y Wiñak. Ambas organizaciones han mantenido su capital social, por la cooperación existente entre sus socios. La cooperación es una forma de trabajo en conjunto que siempre ha sido practicado por las familias indígenas kichwas, y que ha sido replicado. La cooperación recíproca entre los socios y la organización ha sido un elemento que ha definido la continuidad de ambas organizaciones desde su fundación.

Kallari y Wiñak, han realizado una tarea ardua por mantener la unidad de la organización desde la solidaridad por medio del intercambio de favores entre la organización y los socios manifiesto en la realización de las “mingas”, la compra y venta de cacao a precios más altos logrando eliminar a los intermediarios, la dotación de los cursos de capacitación, etc., así lo menciona el presidente de la organización Wiñak, ingeniero Fredy Shiguango:

Siempre hay solidaridad sobre todo en la parte comercial solidaridad en el sentido de que la fidelidad del socio a nuestra organización es fuerte llegando a que un socio le encarga la comercialización de su cosecha a otro socio, un apoyo ya en ese caso para nosotros se trabaja esta cosecha es de tal persona entonces nosotros recibimos la cosecha y pagamos y esa plata es seguro que llega al agricultor al que es dueño de ese producto (EDO 02, 2014, entrevista).

El intercambio de favores entre socios y organización se practica tanto en la organización Kallari como en Wiñak. Según Bourdieu (2001), “El intercambio transforma las cosas intercambiadas en signos de gratitud y, a través de la gratitud mutua y el reconocimiento de pertenencia al grupo que ésta implica, produce el grupo y determina al mismo tiempo los límites del grupo [...]” (Bourdieu, 2001:85). Los beneficios del intercambio en la organización Wiñak y Kallari se han manifestado en la acumulación de capital material o económico obtenido de la comercialización del cacao. El reconocimiento por este logro se visibiliza en muestras de agradecimiento manifiestos en la lealtad de los socios y socias a la organización y viceversa.

El intercambio de favores entre los socios y la organización viabilizó el crecimiento y sostenimiento de un capital cultural que ha existido desde siempre en la cultura indígena kichwa trasladado a la organización ha sido beneficioso para la consolidación y el crecimiento de la organización que ha dado origen a un capital económico capaz de generar ingresos económicos para los socios por la continuidad en la producción y venta del cacao y la elaboración de chocolate, así mismo ha sido beneficioso para la creación de un capital social que ha reforzado los lazos existentes entre los socios y socias y la organización.

Las organizaciones Kallari y Wiñak también han fortalecido su capital social en base a lo normativo. Es así como tienen reglamentos basados en obligaciones para los socios y socias, así como para la dirigencia de las organizaciones. Estos estatutos fueron creados para ser cumplidos y respetados por la dirigencia y también por las socias y los socios afiliados. Las reglas, fueron creadas para evitar el acaparamiento del poder de un solo líder sobre la organización, trabajar de forma colectiva en beneficio de la organización y los socios y socias. Kallari, es una organización formada por redes comunitarias y familiares, en palabras de Coleman (2001) constituido por “vínculos estrechos” (Coleman; 2001: 52) o “vínculos cerrados”. La organización fue fundada por 320 familias, pero la cantidad de socios va en aumento, porque los hijos e hijas de los

socios fundadores también tienen derecho a afiliarse y recibir los beneficios de ser socio y por lo tanto tener las mismas obligaciones para con la organización. Una de las reglas o normas que la organización ha hecho valer desde su fundación, es no admitir la entrada de otro socio más a la asociación si es que no pertenece a una de las familias fundadoras.

Socios son los que trabajaron, al inicio podríamos decir los fundadores ellos son los socios y no pueden ser socios los que están empezando recién [...] son socios comerciales. Los socios, son con los cuales empezó la asociación Kallari son las 320 familias, esos son los socios. Dejaría de ser socio cuando el socio ya no quiere participar más, o por muerte” (EFO 02, 2014, entrevista).

Kallari, no admite la inclusión de cualquier persona en la organización. A lo largo de estos años ha existido gente indígena kichwa y colona o mestiza que ha querido formar parte de la organización y gozar de todos los derechos de ser socio por el hecho de pertenecer a una de las comunidades donde la organización compra cacao. Sin embargo la organización desde su fundación ha sido formada por un círculo cerrado de familias que dieron origen a la organización y que no admiten el ingreso de otra persona como socio. Aquí no importa que la persona que quiera afiliarse sea indígena o colona y tenga una *chacra* de cacao en una de las comunidades afiliadas a la organización, lo que importa es que tenga un grado de parentesco por consanguineidad familiar. Los reglamentos de la organización únicamente aceptan el ingreso de una persona ajena a los socios fundadores en calidad de socio comercial, es decir como socio comerciante de cacao lo cual no le permite gozar de los mismos beneficios que la organización otorga a un socio fundador.

Wiñak, es una organización que ha sido organizada por la unión de un grupo de familias que han creado su red de relaciones basado en la construcción y el reconocimiento de una identidad cultural, ser indígenas kichwas. Wiñak no admite la entrada adscripción como socio a otra persona que no sea indígena kichwa ni en calidad de socio comercial, así lo menciona el presidente de Wiñak, ingeniero Fredy Shiguango:

Socios de la organización son exclusivamente gente nativa gente 100 % kichwas, ellos son los socios de la organización. Aquí no hay bueno ese fue el objetivo de organizar a la gente kichwa de las comunidades a nivel de cantón el 80 % son kichwas, es por eso que la asociación se logró formar con el 100% de los indígenas kichwas (EDO 02, 2014, entrevista).

Wiñak, es una organización de vínculos cerrados pero basados en la identidad cultural y no así familiar. Wiñak, continúa adscribiendo a gente dedicada a la producción de cacao en calidad de socio u socia con todos los derechos sin hacer discriminación alguna entre los socios y socias antiguos o antiguas y los nuevos a la hora de gozar de los beneficios de ser acreditado como socio u socia de la organización. Sin embargo Wiñak, desde su creación ha reglamentado que las socias y socios pertenecientes a la organización deben ser familias indígenas kichwas, además de ser gente conocida y de confianza del presidente de la organización “[...] lo que significa que las obligaciones contraídas serán cumplidas [...]”, por el socio. (Colemán; 2001: 57). Además de demostrar siempre fidelidad a la organización pues es lo que se exige en la organización, para tal efecto es el presidente de la organización quien hace el seguimiento respectivo del o la postulante para convertirse en socio u socia en la organización. Es el presidente de la organización quien también toma la decisión para la adscripción del o la solicitante como socio u socia en la organización. En caso de que el presidente toma la decisión de aceptar al postulante como socio u socia en la organización garantiza a los socios y socias antiguas que nuevo socio es de su entera confianza y que trabajará fielmente en beneficio del crecimiento de la asociación.

La minga o trabajo colectivo en el ayllu

La *minga* o presta manos, mecanismo de trabajo colectivo en el *ayllu*. La *minga* es mecanismo de trabajo familiar y colectivo que se practica en la sociedad indígena kichwa. La *minga* es una práctica que existe en la comuna y la familia indígena kichwa y que fue trasladado a la organización por las familias asociadas a la organización u asociación de productores de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánico Kallari y Wiñak.

En la comuna, la familia y la asociación de productores de Cacao Nacional fino y de aroma en *chacra* orgánico Kallari y Wiñak, la *minga* es un mecanismo de trabajo en conjunto que no es remunerado monetariamente, a nivel familiar, comunal y organizacional, se lo considera un favor que será devuelto con otro trabajo. Una *minga* se coordina con la convocatoria a una asamblea o una reunión familiar, comunal u organizacional, dependiendo del trabajo si es para el beneficio familiar, comunal u organizacional. La *minga* es un trabajo colectivo con el cual las familias de la

asociación Kallari y Wiñak se apoyan cuando no existen posibilidades económicas para contratar los servicios de personas externas, adicionales al trabajo de la unidad productiva familiar, comunal u organizacional. Generalmente siguiendo la tradición cultural de la *minga* o prestamanos, en la sociedad indígena kichwa se practica *minga* a nivel familiar, comunal y asociativo u organizacional.

A nivel familiar la realización de una *minga* es organizada por los esposos que sale a pedir ayuda a los familiares u compadres, personas cercanas de su comunidad. La familia se *minga* cuando no alcanza a terminar la limpieza o la cosecha del cacao en la *chacra*. Generalmente pide *minga* a 5 o 6 personas de sus familiares o amistades con quien mantiene cierto tipo de relación estrecha de compadrazgo o amistad en la comunidad cuando no puede terminar la limpieza o cosecha del cacao en la *chacra*. La Sra. Carmela Pisango de la comunidad Kasha Yacu del cantón Archidina y actual socia de Wiñak justifica la realización de una *minga* en *chacra*.

Se *minga* en la *chacra*, cuando es mucho la recolección del cacao, cuando hay mucha yerba en la chacra de cacao se hace *minga* para hacer la limpieza cuando no podemos avanzar con mi esposo y yo. Se *minga* yendo a decir de casa en casa para decir que ayuden entonces vienen de ahí vamos a la chacra para trabajar, servimos la chicha, damos de comer (EPCA 01, 2014, entrevista).

A nivel comunal generalmente se *minga* para la construcción del centro educativo, limpieza de la cancha deportiva, construcción de la sede comunitaria, limpieza, cultivo y cosecha de la *chacra* comunal. Se realiza *minga* también para el aniversario de la comunidad, la boda de uno de los integrantes de la comunidad y otros. La *minga* se organiza en asamblea general por los dirigentes de la mesa directiva de la comunidad, empieza con una reunión a la cual asisten todas las familias de la comunidad para ponerse de acuerdo el día, fecha y hora en que se efectuará la *minga* o trabajo colectivo no remunerado, entre otras cuestiones de logística, la asignación de una capitana que se encargue de recoger la cuota monetaria y la preparación de alimentos y bebida, así lo afirma, la Sra. María Alvarado G. de la comunidad Kasha Yacu del cantón Archidona.

Si, para trabajar más rápido. Haciendo *minga* hay que dar comida y chicha, trago, así sabemos dar a los trabajadores. Todos los socios y padres de familia trabajan, hasta que termine, no se les paga en plata. Hay que convocar en fecha y vienen para hacer *minga* para trabajar en el patio mientras nosotros también trabajamos, solamente la capitana no trabaja; ella cocina reuniendo plata un dólar o a veces 50 centavos para cocinar pollo o pescado (EPCA 02, 2014, entrevista).

A nivel organizativo la *minga* es un trabajo realizado tanto por las mujeres como por los hombres. Sin embargo, mayormente son las mujeres las que acuden a trabajar en *minga*. La participación de los hombres en *minga* es caso por su ausentamiento de la comunidad por razones de trabajo. Tradicionalmente los hombres migran en busca de trabajo a zonas alejadas de su comunidad situación que los imposibilita acudir a los llamados que los dirigentes de su organización realizan para llevar a cabo el trabajo en conjunto en *minga*.

En Kallari por ejemplo, mayormente son las mujeres en representación de los hombres acuden al llamado de los dirigentes para trabajar en *minga* en beneficio de la organización. La Sra. Irma Margarita Tanguila Grefa de la comunidad Bajo Talaq afirma que ocasionalmente Kallari llama a sus socios a realizar “minga” en beneficio de la organización. “En Kallari se hizo *minga* para enseñarnos a podar. Ha de ser dos años atrás ya lo que nos enseñaron a podar en *minga*”. (EPCA 03, 2014, entrevista). Las mujeres, pese a no ser reconocidas por Kallari como socias acuden a la convocatoria para el trabajo en *minga* en representación de los hombres inscritos como socios en la organización.

El trabajo en conjunto que se realiza en *minga* también se practica en la organización. Temporalmente la organización convoca llaman a los socios para la realización de la *minga* afirma la Sra. Lourdes Salazar A. de la comunidad Kury Muyu del cantón Archidona

Si, Wiñak, mismo antes llamaba a hacer *minga* para limpiar, antes en San Diego había centro de acopio, ahí no más sabían comprar, había secadores también, ahí andábamos para hacer limpieza ahí nosotros unas cuatro veces fuimos a hacer “minga”, pero ahora ya no, esta puro monte, ahora ahí nosotros limpiamos todo. (EPCA 02,2014, entrevista).

Wiñak, ha organizado *minga* para la limpieza de las malezas y la siembra de cacao en sus terrenos agrícolas. También llamó a hacer *minga* para la limpieza del terreno y la construcción de un centro de reunión para los socios y socias en la comunidad San Diego, posteriormente en la vía Sinti Sacha en Archidona.

CAPÍTULO IV

LAS MUJERES KICHWAS, DEL MANEJO DE LA *CHACRA* (LO PRIVADO-DOMÉSTICO), A LA ESFERA DE LO PÚBLICO

“En la cultura kichwa la mujer está más valorada que el hombre” (EFO01, 2004, entrevista)

División de roles de trabajo en la *chacra*, el hogar y la selva, según género.

La sociedad indígena kichwa que habita en el territorio de la provincia Napo en el cantón Tena y Archidona está organizada desde la división sexual del trabajo determinado culturalmente desde el género. El género entendido como “[...] una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual” (Lamas; 1996:12). El género en la sociedad indígena kichwa es una construcción cultural basada en el reconocimiento de las habilidades de los cuerpos en relación con la naturaleza que se hacen evidentes en los trabajos que realizan hombres y mujeres a diario.

Cuando los niños llegan a la edad de cinco o siete años empiezan a contribuir con el hogar haciendo diligencias que sus padres les encomiendan y cuando se hacen mayores se les asignan otras tareas. A los varones usualmente se les encarga traer agua, leña y cosas pesadas; en cambio las niñas ayudan en la cocina, lavan los platos y cuidan a sus hermanos menores” (Uzendoski 2010: 66).

Uzendoski (2010), afirma que el género en la cultura indígena kichwa, es una voluntad definida, que se forma, desarrolla y define mediante el proceso de aprendizaje con la realización de actividades en el hogar, la *chacra* y la selva, tareas masculinas y femeninas que se realizan desde la niñez. “A medida que los niños maduran, van desarrollando voluntades masculinas o femeninas; es decir, mientras los niños se van haciendo adultos se van dando cuenta de que tienen que contribuir con el hogar así como lo hacen los adultos” (Uzendoski, 2010: 77). Las mujeres aprenden desde niñas en su papel de hijas = *ushushis* ayudando a su madre = *mama* a sembrar la yuca, el cacao, etc., en la *chacra* y en el hogar ayudando a cuidar a los hermanos menores, cocinando la comida, lavando la ropa, etc., así mismo, los hijos = *churis* aprenden desde niños junto a su padre=yaya a preparar las trampas para la caza de animales salvajes, la pesca en los ríos cercanos al hogar. Sin embargo, según Uzendoski (2010), los niños también en su

proceso de aprendizaje realizan tareas femeninas consideradas por el autor domésticas como ayudar en la *chacra*, la cocina, etc., “[...] lo que significa que los varones pasan por una fase femenina antes de convertirse en personas masculinas” (Uzendoski, 2010: 77). La definición de descubrirse hombre o mujer se encuentra en la voluntad de ser *kari* = hombre o *warmi* = mujer. Aunque según (Uzendoski, 2010), existen hombres que realizan tareas femeninas y mujeres realizando tareas masculinas. “En la cultura kichwa se encuentran hombres que desarrollan voluntades masculinas” (Uzendoski, 2010: 79). No obstante, la división del trabajo femenino y masculino culturalmente existe porque el hecho de que el hombre realice tareas femeninas o viceversa es circunstancial.

La división del trabajo culturalmente establece que las mujeres se encarguen del trabajo doméstico y de todo lo involucrado con los regímenes de cuidado (protección y cuidado de los niños/as, conyugue y ancianos; preparación de alimentos, manejo y cuidado de la casa, lavado de la ropa, entre otros aspectos) y de proveer a la familia de la producción agrícola derivado de la *chacra* en los alrededores de la vivienda o en mayores distancias en el bosque/selva (*sacha*). A los hombres se les asigna generalmente el rol de proveedor del sustento familiar producto del trabajo de la pesca, la caza y la realización de trabajos temporales asalariados, considerados extra domésticos.

Hartman (2000), afirma que, la división del trabajo entre hombres y mujeres es complementaria porque ambos aportan con su trabajo a la economía familiar. Según (Uzendoski, 2010), la complementariedad de género hombre-mujer en la cultura indígena kichwa de Napo, se encuentra en la combinación masculino-femenino. “Las fuerzas masculinas y femeninas son contrarias pero a su vez complementarias y juntas forman un gran todo” (Uzendoski, 2010:81), ya que ambos con su trabajo aportan al abastecimiento y la economía familiar. “La primera característica fundamental de la economía del campesino consiste en que es una economía familiar” (Wolf, 1971: 25). El trabajo que las mujeres y los hombres del campo realizan es para la economía familiar y después para la comercialización. Los hombres y las mujeres trabajan para satisfacer las necesidades básicas de la familia tales como la alimentación, la ropa y especialmente el estudio de los hijos e hijas en trabajos de pesca, carpintería, construcción, etc., y cuando no hay estos trabajos se dedican a trabajar en la agricultura. Generalmente son las mujeres las que se dedican al trabajo agrícola en *chacra* de tres a

seis horas diarias, el tiempo necesario para garantizar la satisfacción de sus necesidades de consumo familiar. Y cuando los hombres no tienen trabajos fuera de la casa también se dedican al trabajo agrícola en *chacra* junto a las mujeres.

Dentro de la cultura de los Napo Runa, el trabajo de las mujeres es más valorado que el de los hombres. Los hombres mismos valoran mucho el trabajo que realizan las mujeres en la *chacra* por encima de su trabajo en la selva. Ellos afirman que las mujeres son las administradoras de la *chacra* y la casa y por tal razón son ellas las que a diario salen de la casa a la *chacra* en busca de la yuca y el plátano para proveer la alimentación diaria a la familia. Los hombres consideran que son las mujeres las proveedoras del sustento alimenticio de la familia; son ellas quienes a diario se encargan de llevar los cultivos de la yuca, el plátano cosechados a la casa para proveer la alimentación diaria de la familia. y no siendo suficiente llevan los cultivos producidos en la *chacra*, como la chonta, las naranjas, papayas, plátanos, yucas etc., para la venta en las ferias de la ciudad, muy aparte de la venta de cacao en baba que realizan cada quince días a la organización Kallari en Tena y Wiñak en Archidona. Pero a su vez, los hombres consideran que el trabajo que las mujeres realizan en la *chacra* no es un trabajo significativo para el ingreso económico familiar. Los hombres afirman que es poco el dinero que las mujeres aportan con la venta de los cultivos del cacao y los otros cultivos de la *chacra*. El poco valor significativo que los hombres tienen de los ingresos económicos que las mujeres generan de su trabajo en la *chacra* quizá sea por la introducción del sistema económico monetario en la sociedad indígena kichwa de Napo que ha creado ciertos cambios en la división social del trabajo y la valoración del mismo.

La introducción del sistema capitalista basado en el intercambio de dinero a cambio de productos ha creado una diferenciación en cuanto a la valoración del trabajo desde la valoración económica, uno de los más afectados ha sido el territorio rural por la introducción del sistema de cambio comunal basado en el trueque al modelo capitalista basado en el intercambio monetario. La introducción del sistema monetario ha obligado a los hombres antes dedicados al trabajo de caza en la selva a realizar otro tipo de trabajos que ya no suponen salir al bosque para proveer de carne a la familia. Los hombres en la actualidad se dedican a un trabajo remunerado que ya no supone entrar en contacto con *Amasanga* espíritu de la selva. Las mujeres si bien continúan trabajando en

la *chacra* para llevar los cultivos producidos en ella a la casa, también se ocupan de cultivar, cacao, naranjilla, chonta, etc., específicamente para la comercialización en las ferias por la demanda de estos productos por los habitantes de la ciudad y los ingresos económicos que generan.

Se ha reconfigurado la división social del trabajo de acuerdo a la cantidad de ingresos económicos que generan los hombres y las mujeres. ¿Pero cuál es el origen de la división del trabajo desde las relaciones de género? Según la visión antropológica y social de la división social del trabajo, el origen se establece en la construcción cultural de la identidad de los hombres y de las mujeres en función a su relación con la naturaleza y el territorio.

Las identidades de género tanto de los hombres, como de las mujeres indígenas kichwas de Napo, son el resultado de un continuo proceso de construcción cultural de relaciones y roles de género que han servido para formar una estructura social basada en la construcción de identidades masculinas y femeninas en referencia a la naturaleza.. Según Joan Scott (2008), “[...] los términos de identidad femenina y masculina, están en gran parte, determinados culturalmente (y no son enteramente producidos por los individuos o las colectividades); y que las diferencias entre los sexos constituyen estructuras sociales jerárquicas que a la vez son constituidas por éstas (Scott, 2008: 45-46).

Las identidades de los hombres como de las mujeres indígenas kichwas de Napo, son efectos de las actividades que a diario realizan desde niños en la *chacra* y la selva. La identidad de los hombres y de las mujeres indígenas kichwas de Napo, también es fruto de la influencia mutua que se genera en el espacio físico en el que residen y por el cual recorren a diario. Tal como lo afirma Paulson (2009), “[...] la identidad de una persona influye en los espacios que puede habitar y transitar. Y los espacios por los cuales una persona transita influyen en su identidad social y en su cuerpo físico” (Paulson 2009:110). Evidentemente la identidad de los hombres y de las mujeres indígenas kichwas de Napo, se construye de manera situada en contextos específicos, podríamos decir en la configuración en este caso del territorio de la *chacra* y la selva considerado un espacio físico marcado por significados de pertenencia que influye y a su vez son influenciados.

El territorio es un espacio físico al que se le atribuyen significados y ordenamientos genéricos, donde existen lugares naturales identificados como masculinos o femeninos propiamente dichos. Por ejemplo en la Pastaza, el género de las mujeres y hombres indígenas esta en relación a los espíritus de la selva y la chacra así lo afirma Guzmán (1997),

Existen tres espíritus que están relacionados de manera especial con el género de una persona y con el trabajo que realiza. *Chacra amu* (dueña de la chacra) o *Chacra mama* (madre de la chacra) es una diestra agricultora que es dueña de todos los lugares cultivados; *Manca allpa mama* (madre del barro) es dueña del barro y del conocimiento necesario para hacer cerámica y, finalmente, *Amasanga*, un espíritu masculino, es dueño y líder de todos los animales de la selva. (Guzmán, 1997: 61).

Según Guzmán (1997), existe asociación de la naturaleza con las mujeres en la sociedad indígena Canelo Qhichua desde la actividad productiva en *chacra* para resaltar dicho trabajo como un atributo propio de su naturaleza femenina por la capacidad reproductora que ambas tienen. Whitten (1987), también afirma que la *chacra* para los Canelos Qhichua está representada por el espíritu femenino “[...] Nunghui también llamada “Chagra mama”, la que da la huerta, [...], es el espíritu femenino, dueña de la tierra, de los cultivos que producen alimentos bajo tierra [...]” (Whitten, 1987:59). Existe también una asociación de la naturaleza con los hombres en la sociedad indígena Canelos Qhichua con los espíritus de la selva con quienes entran en dialogo para realizar trabajos de caza y pesca. Whitten (1987), también afirma que en la cultura de los “Canelos Qhichua”, el espíritu masculino que resguarda la selva. “El principal espíritu de la selva es Amasanga; es el espíritu que mejor conoce todo lo concerniente al bosque [...]. Es masculino, cari, y femenino, Sacha huarmi [...]” (Whitten, 1987:59). El trabajo masculino es la caza en la selva la cual está vigilada por el espíritu masculino Amasanga. Proveer de carne a la familia es el trabajo de los hombres.

Estos espacios o lugares que mujeres y hombres ocupan están definidos de acuerdo al sexo y la asignación de los roles de trabajo según el género. “El papel o (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino” (Lamas, 1996:114). De acuerdo a la prescripción de normas y roles de género establecidos dentro de la sociedad indígena kichwa de Napo de acuerdo a la asociación de las mujeres y los hombres con la naturaleza el trabajo en *chacra* pertenece al sexo femenino así como las tareas

domésticas. Las mujeres al tener asignado el espacio o lugar de trabajo doméstico tienen el deber de cumplir el rol de administradoras de la casa y la *chacra*. El trabajo en la selva, los ríos y las tareas remuneradas fuera del hogar son exclusivamente del sexo masculino. Los hombres tienen que cumplir el rol de proveedores de alimentos de la selva y la pesca, además de generar recursos económicos para el sustento familiar. Pero tal división de roles de trabajo pueden ser compartidos tanto por hombres como por mujeres. La complementariedad en el trabajo según Whitten (1987), también existe en la cultura de los “Canelos Qhichua” no es raro que los hombres trabajen con las mujeres en la “chagra” porque el espíritu masculino que cuida la selva Amasanga es también femenino.

 Todos los días el hombre acompaña a la mujer a la chagra, efectúa tareas que de acuerdo a la opinión común son exclusivamente del sexo femenino. Además de ayudar a la mujer en su arduo trabajo, el hombre caza en el terreno que circunda la chagra, pesca en los arroyos cercanos y recoge productos del bosque, como son resina y otras savias y plantas medicinales” (Whitten, 1987:99).

Según Muratorio (1998), en la cultura kichwa de Napo, los Napo Runa, aprenden desde niños a cazar, pescar y reciben también la enseñanza de sus madres acerca del trabajo en la *chacra*. Whitten (1987), también no deja de recalcar que en la cultura de los “Canelos Qhichua”, el lugar de trabajo de los hombres y las mujeres según los roles de género están bien definidos, las mujeres tienen el trabajo agrícola en *chacra* y la casa, mientras que los hombres tienen el trabajo de la caza y la pesca, no por ello dejan de darse apoyo en sus tareas. Por ejemplo los hombres trabajan en la *chacra* cuando cuando el trabajo es abundante y las mujeres no pueden alcanzar a terminar o ante la ausencia de las mujeres por incapacitación, fallecimiento, etc. Las mujeres, también realizan trabajos considerados propios de los hombres como la pesca, la caza, cuando se ausentan por motivos de trabajo fuera de la comunidad, cuando tiene un impedimento por enfermedad o cuando fallecen. En ambas situaciones la adquisición de nuevas ocupaciones no destruye la construcción de sus identidades masculinas y femeninas al contrario incluyen nuevas destrezas a sus identidades de género lo cual no altera su relación con los espíritus de la naturaleza ya que estos también tienen ambos sexos masculino y femenino.

En la sociedad indígena kichwa de Napo, culturalmente, el trabajo que tienen las mujeres en la *chacra* y la casa, tareas reconocidas como femeninas u domésticas, son aprehendidas desde la niñez. Es una tradición en la sociedad indígena kichwa que las niñas a la edad de los siete años empiecen a recibir la enseñanza de la administración de la casa y la *chacra* con todas sus destrezas y secretos, impartidas por otras mujeres mayores como la madre, abuela o madrina, acompañadas de consejos prescriptivos para el futuro de cómo debe ser una buena mujer (una futura nuera) una vez que contrae matrimonio y se convierte en la dueña y administradora de la casa y la *chacra* que el hombre tradicionalmente como hijo recibe como herencia de sus padres, lo que evidencia un esquema de residencia virilocal, en que las mujeres se desplazan al territorio, la comunidad de la familia de los hombres mediante alianza matrimonial, como dice Muratorio (2005), es “[...] una regla cultural que casi siempre coloca a las mujeres recién casadas, aún si bien temporalmente, en la posición social más baja. [...]” (Muratorio, 2005:140). Pero, lo contrario también ocurre, pero en raras oportunidades, generalmente esto sucede cuando el hombre no tiene como herencia familiar un terreno donde pueda llevar a la mujer que escogió por esposa, en este caso los padres de la mujer reconocen al nuero como hijo y le dan como herencia un terreno para que pueda construir su casa y su *chacra*. O también el hombre es adoptado por la familia de la mujer porque ella se resiste a separarse de la casa de sus padres una vez que contrae matrimonio.

Las sintzy warmis o mujeres fuertes, *las encargadas de administrar la chacra*
Tradicionalmente son los hombres los que reciben el terreno como herencia de sus padres cuando contraen matrimonio. Las mujeres y los hombres trabajan en el terreno realizando el desmonte o limpieza para dar origen a la *chacra*. El desmonte o la limpieza es un trabajo que tradicionalmente le corresponde a los hombres realizarlo, sin embargo, las mujeres también las mujeres también participan. Hombres y mujeres trabajan en el desmonte o la limpieza de la *chacra* únicamente con machete en mano.

Una vez limpio y desmontado el terreno las mujeres se hacen responsables de la *chacra* y de los cultivos que se siembran en ella. Los primeros cultivos que las mujeres siembran en la *chacra*, son la yuca y el plátano, constituidos los dos alimentos básicos para la subsistencia de la familia. Junto a la yuca y el plátano las mujeres también siembran en la *chacra* otros cultivos como la chonta que generalmente sirve para marcar

los linderos. El cacao, café, naranja, papaya, yerba luisa, aguacate, etc., son los otros cultivos que las mujeres siembran en la *chacra* con fines comerciales.

Las mujeres son capaces de administrar de una a cuatro *chacras* con extensión territorial de media a doce hectáreas. Las mujeres a diario se dedican a trabajar en entre tres a seis horas de trabajo *chacra*. Empiezan su trabajo en la *chacra* en la mañana a las siete de la mañana vuelven a la casa con la yuca y el plátano cosechado a medio a medio día casi por lo general, por la tarde cuando si no hay mucho que hacer en la casa vuelven a trabajar en la *chacra* de dos a cuatro o seis de la tarde dependiendo de la cantidad de trabajo que exista. De acuerdo a la temporada y sus necesidades en la casa las mujeres son las que deciden que cultivos se sembraran por temporada

El rol de la administración que se les asigna a las mujeres les otorga la facultad de tomar la decisión de los cultivos que se deben sembrar en cada una de las *chacras* que son trabajadas por ellas, tal como lo afirma la Sra. María Beatriz Alvarado Grefa de la comunidad de Kasha Yacu del cantón Archidona: “Yo, yo quiero tener plátano, yuca, papaya, chonta, así yo quiero tener, mi esposo no quiere sembrar chonta, ni plátano porque cuando siembro chonta se hace espino dice, cuando yo digo ahí siembro, entonces ayuda pues” (EPCA 02, 2014, entrevista). Las mujeres priorizan la siembra de unos cultivos sobre otros teniendo conocimiento de los alimentos que faltan para el consumo familiar y la comercialización.

La *chacra* es considerada un lugar de trabajo propio de las mujeres y por tal razón son las responsables de lo que se tiene que sembrar en ella. No obstante, los hombres también trabajan en la *chacra* aunque ellos consideran que solamente ayudan. Los hombres afirman que son las mujeres las que pasan la mayor parte de su tiempo trabajando a diario en la *chacra* por tienen el conocimiento de los cultivos que se deben priorizar para la siembra viendo cuales ya faltan o ya se están terminando para el consumo familiar y la venta. Así lo afirma el Sr. Teófilo Bartolo Tapuy de la comunidad de San Diego del cantón Archidona: “La mujer es la que más se dedica a la *chacra* entonces ella cuando me dice vamos a sembrar tal cosa yo doy la mano cuando ella me pide” (EPCA 04, 2014, entrevista). Las mujeres tienen la autoridad para decidir cuáles son los cultivos de la *chacra* para el consumo familiar y cuales para la venta.

Por ejemplo según la Sra. Jeny Lourdes Tapuy de la comunidad Kuri Muyu del cantón Archidona:

Para el consumo familiar son plátano, yuca, chonta, paso, uvilla, avió, guayusa, guabas. Para la comercialización son guayusa, plátano, yuca, maíz, moretes, uva, guaba, machitona, cacao. Según la temporada, se cosecha no más ya sea para la venta o para el consumo de la familia (EPCA 05, 2014, entrevista).

Actualmente existe un aumento de la producción destinado a la comercialización de cultivos que antes eran para el consumo familiar. Las necesidades económicas de las familias campesinas obligan a vender casi todo lo que producen en el mercado reduciendo y limitando su alimentación diaria. Así mismo han aumentado el nivel de producción de los cultivos que desde siempre fueron considerados para la comercialización. De los cultivos que tradicionalmente se producen exclusivamente para la comercialización en la chacra es cacao. Hoy en día los ingresos económicos provenientes de la venta del cacao en *chacra* se ha convertido en el ingreso principal capaz de cubrir las necesidades básicas de las familias, lo cual ha creado interés en las mujeres y significativamente también en los hombres de dedicarse casi exclusivamente a su producción.

Las mujeres hoy en día son capaces de generar ingresos económicos considerables con la comercialización de los cultivos producidos en la *chacra*. El cacao, la naranjilla y otros, se han convertido en la base económica de las familias disponen. Por ejemplo, en Archidona las mujeres comercializan los cultivos de la *chacra* ahí misma en la feria del día o en la feria de Tena. Mientras que en Tena, las mujeres comercializan los cultivos de la *chacra* en la feria del día domingo o en la feria del día sábado en Pano.

Los ingresos económicos provenientes de la *chacra* hoy en día es capaz de cubrir las necesidades económicas básicas familiares como la alimentación, los pasajes de los hijos para la escuela, la compra de los medicamentos en algunos casos hasta les sobra para ahorrar un poco, pese a que los hombres lo consideran solamente una ayuda o un apoyo al rol de proveedor de dinero que ellos cumplen.

El trabajo complementario en *chacra* durante el ciclo productivo del cacao.

El ciclo productivo del cacao comienza con el florecimiento de la planta en el mes de julio y agosto, en septiembre ya comienza a brotar los primeros frutos; en diciembre ya empieza el mes de cosecha hasta terminar aproximadamente en el mes de julio y de a poco ya empieza nuevamente a florecer, para que al próximo año la producción sea abundante en el mes de agosto apenas se termina la cosecha realizan la poda sin dejar pasar tiempo porque después las flores comienzan a caer y se pierde la producción del próximo año. Sin embargo a veces el ciclo productivo del cacao se adelanta o retrasa por el cambio climático.

Según el Sr. Francisco José Watatoca Grefa, de la comunidad de Santa Rita del cantón Archidona el ciclo productivo del cacao es todo el año sólo que va rebajando mes a mes.

Bueno el ciclo de la producción tal vez es anual desde el mes de julio a agosto a septiembre es el tiempo en que florece, entonces después de florecer octubre noviembre, diciembre ya empiezan a madurar las mazorcas; de ahí ya empieza la cosecha desde diciembre, enero, ya estamos cosechando ya un poco ya de ahí febrero, marzo, abril, ya está todo madurando hasta mayo de ahí un poco un poco hasta julio ya se acaba todo (EPCA 06, 2014, entrevista).

En entrevistas realizadas en las comunidades indígena kichwas del cantón Tena y Archidona las mujeres y hombres que se dedican a la producción del Cacao Nacional en *chacra*, afirman que durante el ciclo productivo del cacao ambos trabajan por igual, aunque, culturalmente la *chacra*, es lugar de trabajo propio de las mujeres. Sin embargo, en el ciclo productivo del cacao participan también los hombres, al igual que los hijos, tal como lo afirma la Sra. Irma Margarita Tanguila de la Comunidad de Bajo Talaq del cantón Tena: “Participo yo y mi marido con mis wawas. A veces me ayudan en la tarde media hora” (EPCA 03, 2014, entrevista). La participación de los hombres y los hijos/as en la *chacra* es para la realización de la limpieza de malezas y cosecha del cacao en la *chacra*.

La participación de los hombres y los hijos/as en la *chacra* durante el ciclo productivo del cacao es temporal. Así lo afirma el Sr. Francisco José Watatoca Grefa de la comunidad de Santa Rita del cantón Archidona: “Participo yo, mi esposa, a veces los hijos, siempre las hijas como es costumbre se van, vienen piden la mano se las llevan a la finca de los esposos, pero los hijos quedan, yo tengo uno nomás que me ayuda, pero

también ya se fue en busca de trabajo” (EPCA 06, 2014, entrevista). La participación de la familia durante el ciclo productivo del cacao en *chacra* se justifica primero porque los sembradíos no son realizados en extensiones grandes y segundo porque los recursos económicos provenientes de la venta del cacao que perciben la familia, no es considerable como para poder contratar mano de obra externa durante el ciclo productivo del cacao.

La unidad productiva en el ciclo productivo del cacao en *chacra* es netamente familiar. Sin embargo, la participación de los hombres en el ciclo productivo del cacao es temporal y lo realizan cuando no tiene contratos de trabajo fuera de casa o cuando dispone de días libres de descanso del trabajo externo, en consecuencia, quienes pasan más tiempo trabajando a diario realizando la siembra, limpieza, cosecha, y secando el cacao son las mujeres.

Las mujeres son expertas en la producción del cacao, saben cuándo si y cuando no se debe sembrar el cacao y otros cultivos en la *chacra*. Siembran el cacao de acuerdo a la enseñanza y los consejos recibidos de sus madres haciendo una lectura de las estaciones del tiempo. Según la Sra. María Magdalena Tapuy Chimbo de la comunidad de San Diego del cantón Archidona, “[...] cualquier mes se siembra pero tiene que ser en luna llena, porque ahí da buen producto y la mata no se pudre, es lo que me han recomendado mis padres” (EPCA 07, 2014, entrevista). Las mujeres saben que no tienen que sembrar en luna tierna, el cacao ni otro cultivo en la *chacra* porque la planta no crece queda pequeña y no da buenos frutos y los frutos son pocos y pequeños.



Fuente: propia (Las mujeres, encargadas de la siembra del cacao en *chacra*)

Según afirmaciones realizadas a lo largo del trabajo de campo, una vez sembrado el cacao tarda de dos a cinco años en dar los primeros frutos. El rápido crecimiento y la buena producción de la planta de cacao dependen del mantenimiento que las mujeres realizan de la *chacra*. Eh, ahí la razón por la cual las mujeres pasan a diario en la *chacra* realizando la inspección de las plantas de cacao y evitando que se remonte o se llene de plagas y enfermedades. Teniendo limpio la *chacra* la producción del cacao es inmediata.

La limpieza de las malezas es importante para la producción del cacao, por lo cual se realiza cada dos o tres meses, dependiendo del rápido crecimiento de las malezas alrededor de la planta del cacao. El trabajo de la limpieza del cacao en la *chacra* es compartido por el hombre y la mujer; los hijos generalmente no participan porque dicha actividad requiere de la agilidad del manejo del machete o la cortadora eléctrica. Generalmente, es el hombre quien se dedica al trabajo de la limpieza de las malezas existentes alrededor del cacao en la *chacra*. Su trabajo en la limpieza está justificado desde la división social del trabajo de acuerdo a su naturaleza biológica o física para agarrar el machete.



Fuente: propia (Participación de los hombre en la limpieza de la *chacra*)

Después de la limpieza viene la poda del cacao. Este trabajo se lo realiza manualmente con las tijeras una vez que la planta de cacao empieza a florecer. El trabajo de la poda es una actividad que se realiza con la participación en conjunto de los hombres y las mujeres. Pero por la disponibilidad y dedicación casi de tiempo completo de la mujer a la producción de cacao en *chacra*, es ella quien se dedica mayor tiempo a realizar la

poda de las plantas de cacao. Dicha actividad requiere del manejo delicado de las tijeras, razón por la cual generalmente este trabajo se lo asocia como un trabajo propio de las mujeres dentro del ciclo productivo del cacao.

Valoración del trabajo en el ciclo productivo de cacao en chacra

Cuando les pregunté a las mujeres indígena kichwa productora de cacao en *chacra* de las comunidades de Tena y Archidona, si su participación en el ciclo productivo del cacao es un trabajo o una ayuda, ellas respondieron diciendo que es un trabajo y a su vez es una ayuda. Según la Sra. Janeth Marisol Grefa Licuy de la comunidad de Kury Muyu del Cantón Archidona su participación en el ciclo productivo del cacao “[...] es una ayuda para la familia, pero también es un trabajo [...]” (EPCA 09, entrevista 2014). Sus respuestas, están basadas en una relación del trabajo con la cantidad de ingreso económico que perciben por la venta del cacao. Afirman que es un trabajo porque invierten tiempo y fuerza física. Sin embargo, consideran que ese trabajo que realiza convertido en ingreso económico es solamente una ayuda porque no es un dinero que cubre todos los gastos de la familia ya que sirve solamente como un soporte para cubrir ciertas necesidades o emergencias que la familia tiene mientras llegue el aporte económico del trabajo de los hombre realizados fuera de la *chacra*.

Cuando les pregunté a los hombres si el trabajo de las mujeres durante el ciclo productivo del cacao es un trabajo o una ayuda, respondieron diciendo que es un trabajo. Los hombres valoran el trabajo de las mujeres en la *chacra*, afirman que es una labor que requiere de mucho tiempo y conocimiento que se adquiere durante muchos años de aprendizaje. Según el Sr. Venancio Cesar Tanguila Grefa de la comunidad de Bajo Talaq del Cantón Tena, afirma que su esposa es una experimentada en el manejo de la *chacra*. “Bueno, ella también es una técnica y experimentada para trabajar en la agricultura como campesina; yo hago como hombre otros trabajos, pero ella trabaja también casi por igual como hombre mismo, si ella trabaja bastante, ella es una dedicada, estamos por igual” (EPCA 10, 2014, entrevista). Los hombres valoran el trabajo de las mujeres en la *chacra* en el ciclo productivo del cacao por su dedicación y tiempo. Sin embargo los hombres no reconocen a las mujeres como generadoras de ingresos económicos para el sustento familiar.

Los hombres afirman que los ingresos económicos provenientes de la venta del cacao realizado por las mujeres es una ayuda al verdadero aporte económico que ellos realizan para el sustento familiar. Según el Sr. Teófilo Bartolo Tapuy Pisango de la comunidad de San Diego del Cantón Archidona “[...] los ingresos que la mujer recibe de la venta del cacao es un cuarenta por ciento es una ayuda, de ahí el sesenta por ciento me corresponde a mí [...]” (EPCA.11, 2014, entrevista). Los hombres invisibilizan el trabajo de las mujeres al considerar que los ingresos económicos provenientes de la venta del cacao como una ayuda económica solamente, quizá porque tienen miedo de perder el reconocimiento que poseen como únicos aportantes del sustento a la economía familiar.

Las mujeres administran el dinero de la venta del cacao.

De acuerdo al ciclo productivo del cacao, el florecimiento de la planta comienza en el mes de julio y agosto, en septiembre ya comienza a brotar los primeros frutos; en diciembre ya empieza el mes de cosecha. Sin embargo, los meses en los cuales el cacao da más frutos durante el año es en el mes de marzo y abril por esta razón afirman que la producción es solamente una vez por año, así lo manifiesta la Sra. Carolina Grefa Kalapucha de la comunidad San Diego del cantón Archidona.

En el año madura máximo tres veces. Eso es lo que dicen el cacao da una vez no más al año, claro que una vez no más sale el fruto se madura la primera parte, después queda también, sigues vendiendo, eso se madura eso también se cosecha, unas tres veces se cosecha y listo se acabó el año. En el mes de marzo, abril justo esos meses da el cacao. (EPCA 08, 2014, entrevista).

Dependiendo a las variaciones del territorio la época de la cosecha varía generalmente empieza en el mes de enero y termina en julio. Según la Sra. Jeni Lourdes Tapuy Alvarado de la comunidad de Kury Muyu del cantón Archidona, “[...] se cosecha ya cuando los frutos del cacao están maduros, desde febrero, ya vendemos 5 libras y así va aumentando 10 libras, 15 libras hasta 20 ya, de ahí ha comenzado marzo ya hasta fin de mayo ya va terminando la temporada de cacao” (EPCA05, 2014, entrevista). La cosecha de cacao en la *chacra* es un trabajo que las mujeres, los hombres realizan par a par con la ayuda de los hijos/as mayores.

La cosecha se realiza cada 15 alcanzando una producción en cantidad de 20 hasta 200 libras. La venta del cacao por libra a la organización es de 0,40 en Wiñak y 0,50 centavos en Kallari. El monto económico que reciben de venta del cacao es de 12,5

hasta 80 dólares cada 15 días. La producción del cacao anual por familia es de 4 a 12 quintales con una recaudación aproximada de 200 a 350 dólares, por lo general las familias no hacen cuentas del monto total de la ganancia de la producción porque no es un dinero que ahorran; incluso, Kallari y Wiñak desconocen el monto económico total de las ganancias por la producción anual de los productores asociados porque aun entre las familias existe la costumbre de la realización del secado artesanal del cacao en sus casas para comercializarlo a los intermediarios en los mercados de Tena y Archidona

Tabla 4. La producción de cacao durante el ciclo productivo anual por cantón (A), comunidad (B), propietarios (os) (C), número de hectáreas (D), número de *chacras* (E) producción quincenal (en libras) (F) , producción (anual por familia) (G) y el nombre de la organización (H)

(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)	(G)	(H)
Tena	Bajo Talaq	Margarita Tanguila	2	2	40-60	3	Kallari
Archidona	Kury Muyu	Lourdes Salazar	2	2	20-93	5	Wiñak
Archidona	Kasha Yaku	Carmela Pisango	3	3	50-100	8	Wiñak
Archidona	San Diego	Carola Grefa	1	1	50	2	Wiñak
Archidona	Sta. Rita	Fany Grefa	1	3	80-120	5	Wiñak
Tena	Guinea Chimbana	Eliza Licuy	2	2	70-100	5	Kallari
Tena	Bajo Talaq	Venancio Tanguila	3 y ½	1	80	No sabe	Kallari

Los hombres, las mujeres y los hijos e hijas, trabajan en la cosecha del cacao. Sin embargo, la comercialización del cacao está a cargo de las mujeres; los hombres por lo general se limitan a transportar el cacao hasta el lugar de venta, lo mismo ocurre con los otros cultivos de la *chacra*. El dinero obtenido de la venta del cacao y otros productos provenientes de la *chacra* es administrado por las mujeres con algunas excepciones en hogares donde los hombres se hacen cargo del dinero. Así lo manifiesta la Sra. Carmela Pisango de la comunidad de Kasha Yaku del cantón Archidona “Mi esposo y yo trabajamos en la producción del cacao, pero yo vendo. Yo administro el dinero para los hijos, el colegio, la comida, la compra de la ropa para los hijos, el uniforme para el colegio, los útiles escolares” (APCA 05, 2014, entrevista). Las mujeres así como los hombres en la sociedad indígena kichwas gozan de autonomía

económica. “Así se refieren a la autonomía económica, que definen como el derecho de las mujeres indígenas a tener acceso igual y control sobre los medios de producción [...]” (Hernández, 1999: 489). Las mujeres indígenas kichwas al igual que los hombres tienen derecho al acceso a la producción del cacao y otros cultivos de la *chacra* lo cual les otorga también la libertad de comercializar y administrar el dinero de la venta de modo autónomo.



Fuente: propia (Transporte del cacao en baba al centro de venta de Kallari)

Según Bourdieu (2000), de acuerdo al orden social establecido de la construcción simbólica de género, los lugares están determinados desde una construcción social de acuerdo al sexo. “Las mujeres están excluidas de todos los lugares públicos, asambleas y mercados, donde se desarrollan normalmente los juegos que se consideran los más serios de la existencia humana [...]” (Bourdieu, 2000: 66). Tradicionalmente, las mujeres en la sociedad indígena kichwa de Napo, no están excluidas de los espacios públicos por ende no han realizado una reapropiación de estos lugares considerados de acuerdo a la construcción social y simbólica espacios de tránsito propios y exclusivos de los hombres. Las mujeres son la encargada de la *chacra* y la producción del cacao por ende son ellas las que acuden a la venta. Los hombres, algunas veces acuden a la venta del cacao en el mercado o centro de acopio pero esto ocurre cuando las mujeres por diversos motivos no pueden asistir a la comercialización del cacao en el mercado o centro de acopio.

El dinero percibido de la venta del cacao durante la temporada de la cosecha es básicamente el único ingreso económico con el cual cuentan las mujeres para el sustento

familiar siendo ellas las que tienen el rol de ser las administradoras del espacio privado como es la casa. El ingreso económico de la venta del cacao es importante para los gastos esenciales que siempre están en función de las necesidades más que todo del hogar así lo manifiesta la Sra. Janeth Marisol Grefa Licuy de la comunidad de Kury Muyu del Cantón Archidona: “Si, lo ocupo en comida, en ropa para mis hijos, si hay ahorro unos cinco o diez dolaritos cada quince días” (EPCA 09, 2014, entrevista). El dinero de la venta del cacao otorga a las mujeres independencia económica porque no tiene que esperar el sueldo del trabajo que los hombres perciben de sus trabajos fuera de casa para cubrir las necesidades básicas de la familia

Aunque, existen también excepciones donde los hombres en lugar de las mujeres son los encargados de administrar el dinero de la comercialización del cacao. Pero esto más bien pasa por las decisiones que toman los hombres y las mujeres en cuanto a la inversión del dinero. Ambos deciden en que se invertirá el dinero usualmente en la compra de víveres, para los estudios de los hijos, la compra de vestimenta para la familia, los pasajes para la asistencia de los hijos a la escuela o el colegio, para gastos en medicamentos en caso de enfermedad.

Los trabajos externos a la *chacra* y el hogar.

Culturalmente, el lugar de las mujeres, está asociado con la naturaleza o medio ambiente. Las mujeres en la sociedad indígena kichwa de las comunidades del cantón Tena y Archidona han sido conocidas como las creadoras y conservadoras de la naturaleza. Sin embargo a lo largo de los años tal lugar está cambiando por el desplazamiento de las mujeres a otras que no tienen nada que ver con el lugar que se le asignó. La división sexual del trabajo está determinada por la construcción simbólica de la identidad desde el género.

El orden social funciona como una inmensa máquina simbólica que tiende a ratificar la dominación masculina en la que se apoya: es la división sexual del trabajo, distribución muy estricta de las actividades asignadas a cada uno de los dos sexos, de su espacio, su momento, sus instrumentos; es la estructura del espacio, con la oposición entre el lugar de reunión en el mercado, reservados a los hombres, y la casa, reservada a las mujeres, o, en el interior de ésta, entre la parte masculina, como del hogar, y la parte femenina, como el establo, el agua y los vegetales[...] (Bourdieu, 2000: 22).

De acuerdo a la división social del trabajo dentro de la cultura indígena kichwa de Napo, las mujeres se dedican a realizar trabajos ubicados en el espacio privado, tareas domésticas invisibles ante la sociedad como la limpieza de la casa, preparación de los alimentos, cuidado de los hijos, lavado de la ropa y la *chacra*, forman parte de las actividades del interior, son trabajos que se realizan de modo alternado en el día a día. Para realizar estos trabajos a diario se levantan a tempranas horas para cumplir con todos los trabajos así lo menciona la Sra. Fani Grefa de la comunidad de Santa Rita del cantón Archidona.

Por ejemplo, desde las cinco de la mañana yo me despierto, hago el desayuno para que se vaya mi hijo para las cinco y medio, a las seis hago despertar a mi esposo le sirvo el desayuno, seis y media le dejo planchando la ropa a mi esposo, luego ya me voy al trabajo, a veces me llevo un juguito, hago la limpieza de la chacra hasta las once y media, de ahí hasta llegar aquí ya es doce, preparo el almuerzo, después comienzo a lavar la ropa y preparar la merienda para la tarde para mis wambras y hasta ahí ya se hace noche (EPCA 12, 2014, entrevista).

Mientras que el lugar de los hombres en la sociedad de acuerdo a la construcción simbólica es el espacio de lo público, de lo visible, en el que trabajo dedicados a la caza, pesca, y temporalmente migran a otros lugares en busca de trabajo, así lo manifiesta la Sra. Janeth Marisol Grefa Licuy:

Mi esposo trabaja en Quito en una empresa “Ruta de América” trabaja así como guardia allá vive hace 10 años ya. 400 le están pagando, ese dinero es para consumo, ahorro, con ese dinerito hice la casa, a veces cuando no avanzo con las hectáreas de cacao hago trabajar con personas, entonces avanza trabajando como barones (EPCA 09, 2014, entrevista)

Pero debido a las transformación del territorio por los proyectos de desarrollo económico que se han puesto en marcha basado en los proyectos de comercialización de los recursos naturales los hombres se han visto en la necesidad de ocupar los espacios privados para trabajar casi de modo permanente junto a las mujeres alternando el trabajo de la pesca, la caza y el trabajo temporal con el trabajo en la *chacra*. Así lo menciona la Sra. Lourdes Salazar Aguinda de la comunidad de Kuri Muyu del cantón Archidona “Ambos trabajamos en la *chacra*. Mi marido trabaja de albañil cuando no hay trabajo entonces ayuda aquí a limpiar los sembríos en la *chacra*, ahora esta semana no está trabajando, la otra semana si estaba trabajando, cuando no hay no hay”(EPCA14, 2014, entrevista)

Históricamente, el lugar que ocupan las mujeres y los hombres en la sociedad está construido en función de su naturaleza biológica. “La diferencia *biológica* entre los *sexos*, es decir, entre los cuerpos masculino y femenino, y, muy especialmente, la diferencia *anatómica* entre los órganos sexuales, puede aparecer de ese modo como la justificación natural de la diferencia socialmente establecida entre los sexos, y en especial de la división sexual del trabajo” (Bourdieu, 2000: 23-24). La sociedad justifica la división social del trabajo de acuerdo a la naturaleza de los cuerpos de los hombres y las mujeres; configurando así una segregación socio-espacial fundamentada en sus cuerpos (sustrato biológico).

Aunque la división del trabajo, en cuanto a género, está socialmente establecida, tiene transformaciones en función de los contextos envolventes a las sociedades kichwas y las dinámicas que generan en estas; por tanto la estructura de roles se flexibiliza o adecúa. Así, si bien en términos generales los hombres, no participan en los trabajos domésticos que son considerados muy propios de las mujeres; pueden en ausencia de las mujeres participar o apoyar en los trabajos domésticos. Según la Sra. Carolina Grefa de la comunidad San Diego del Cantón Archidona, los hombres si ayuda en los quehaceres de la casa y el cuidado de los niños. “Sí ayuda en el cuidado de los hijos; no cocina, pero sí arregla la casa, me ayuda, hace la limpieza de la casa” (EPCA08, 2014, entrevista). Los hombres cuando no tienen trabajo fuera ni se van a pescar o cazar acompañan a las mujeres en el trabajo de la *chacra*, el cuidado de los niños y otros trabajos domésticos.

Según Bourdieu (2000), históricamente “[...] las mujeres, al estar situadas en el campo de lo interno, de lo húmedo, de abajo, de la curva y de lo continuo, se les adjudican todos los trabajos domésticos, es decir, privados y ocultos, prácticamente invisibles o vergonzosos, como el cuidado de los niños y de los animales [...] (Bourdieu, 2000: 45). Pero en la cultura indígena kichwa estos trabajos no son considerados vergonzosos y son realizados por hombres y mujeres de manera coordinada de acuerdo a la disposición de tiempo que cada uno tiene para realizar trabajos en la *chacra* o fuera de ella.

Dentro de la sociedad indígena kichwa de Napo, existe una división social de trabajo que ubica a las mujeres en el espacio de lo privado dedicada al cuidado a los niños, la limpieza de la casa, el lavado de la ropa y los trabajos agrícolas en *chacra*. Sin

embargo, las mujeres también transitan por el lugar público en el cual se desenvuelven como comerciantes de productos agrícolas obtenidos de la *chacra* para cubrir ciertas necesidades económicas existentes en el hogar cruzando las barreras simbólicas que invisibilizaban su trabajo dentro de la casa como simple actividad que no merece ser reconocidos como trabajo al no generar ingresos económicos para el sustento familiar desde la imposición del poder monetario.

La invisibilización del trabajo de las mujeres ocurre por las transformaciones económicas que se han dado en el territorio rural por la acelerada implantación del modelo de desarrollo económico capitalista caracterizado por el valor de intercambio monetario que ha desplazado el sistema económico comunitario basado en el intercambio de productos. La implantación de la economía capitalista dentro del territorio rural ha irrumpido en las economías de subsistencia comunal volviéndolas dependientes del mercado, incorporándolas de manera marginal. La población rural ha sido obligada a ajustar los precios de sus productos agrícolas al poder adquisitivo de sus demandantes en el mercado.

El desplazamiento del sistema económico comunal basado en el intercambio de productos por el económico caracterizado por el valor de intercambio monetario agravó la pobreza en las familias de la zona rural que culturalmente se dedicaban al trabajo agrícola, combinada con la pesca, cacería y recolección de productos del bosque/selva para la subsistencia familiar. La monitorización ha generado una crisis económica en la zona rural que ha obligado a las mujeres a salir del espacio doméstico lugar asignado socialmente y desenvolverse como comerciantes temporales de cacao y otros cultivos de la *chacra* y como trabajadoras informales en el espacio público mientras esperan nuevamente la temporada de la cosecha y venta del cacao y otros cultivos de la *chacra*.

La participación de las mujeres indígenas kichwas, en trabajos que no son propiamente domésticas o agrícolas son productos de la imposición de un modelo de desarrollo económico el cual en vez de generar crecimiento económico ha provocado una crisis económica que ha aumentado la pobreza en el territorio rural. “Un “desarrollo” que sólo acarrea ruina a las mujeres, a la naturaleza y a las culturas sojuzgadas” (Shiva 1991: 20). El desarrollo, como crecimiento económico ha acentuado la pobreza a su vez que ha generado un cambio social por la fuerte participación de las mujeres indígenas kichwas, en el espacio público como trabajadoras informales.

Ante la crisis económica las mujeres indígenas kichwas de las comunidades de Tena y Archidona se han visto en la necesidad de buscar trabajo fuera de la casa y la *chacra* para aumentar los ingresos económicos de la familia y solventar una serie de necesidades. “Las mujeres pasan a ser proveedoras de los ingresos familiares ocupándose hasta en dos y tres jornadas laborales” (Girón, 2009: 80). Las mujeres han aprendido a alternar el trabajo doméstico y agrícola en la *chacra* con el trabajo informal. Tal situación ocurre cuando la temporada de la cosecha del cacao aminora o termina; entonces las mujeres cuando ya no tienen ingresos económicos provenientes de la venta del cacao salen en busca de otros trabajos. Tal como lo afirma La Sra. Jeny Lourdes Tapuy de la comunidad Kury Muyu del cantón Archidona: “Si ya no hay cacao aquí tengo que ir aunque sea a lavar ropa pues” (EPCA 05, 2014, entrevista).

La crisis económica que existe en el territorio rural es fruto de la inserción en la dinámica del capitalismo en términos desiguales. Las mujeres han sido las más afectadas, sumergidas en la pobreza se han visto en la obligación de dejar su casa y su chacra para salir en busca de trabajos informales para poder aportar económicamente en los gastos del hogar. El lavado de oro en las playas en tiempo de invierno cuando el río crece es una enseñanza que las madres heredan a sus hijas como alternativa de trabajo y generación de ingresos económicos para el sustento familiar, tal como lo afirma la Sra. Irma Margarita Tanguila Grefa. de la comunidad Bajo Talaq del cantón Tena: “Si es que no hay cacao de donde vamos a ganar, a veces lavamos oro dos veces tres veces; cuando hay no más, cuando no hay de donde vamos a sacar plata, así a veces yuca, plátano sembramos y vendemos. Y, tengo el bono campesino con esito también me ayudo” (EPCA 03, 2014, entrevista). Se alterna entonces, el trabajo agrícola, con el trabajo en actividades de extractivismo artesanal (lavado de oro) en las riveras, u otras actividades informales (lavado de ropa, venta de comidas, etc).

Se podría decir que el trabajo fuera de casa ha sido por una parte beneficioso para las mujeres indígenas kichwas dedicadas a la producción de cacao porque contribuyen a la libertad de no sufrir necesidades y evitar que su familia las sufra. “Parece que la libertad en un área (la de poder trabajar fuera del hogar) contribuye a fomentar la libertad en otras (la libertad para no pasar hambre, no padecer enfermedades y no sufrir privaciones relativas)” (Sen, 2000:239). Más aun la libertad de poder trabajar fuera de la casa no la libera a las mujeres de su responsabilidad en la esfera de la

economía del cuidado, que supone buscar a diario trabajos que les genere algún ingreso económico para gozar de la libertad de no sufrir privaciones a causa de la pobreza. Las mujeres indígenas kichwas de Napo, en su lucha diaria contra la pobreza, aprovechan las temporadas festivas para realizar la preparación y venta de comidas o bebidas en las fiestas de su comunidad o del cantón así lo afirma la Sra. Fani Grefa de la comunidad Santa Rita del cantón Archidona.

A veces me toca esperar a mi esposo para que él nos trate de ayudar a poner algún negocio, a veces por tiempos de fiesta trato de que él me de dinero para comprar cerveza y vender, y si no tengo lo dejo, vuelta si él me apoya con 100 dólares, entonces vendo y la ganancia queda para mí y el resto lo devuelvo (EPCA 12, 2014, entrevista)

Las mujeres en un día realizan no solamente doble, sino hasta triple trabajo (en roles domésticos/reproductivos y productivos) ampliándose su participación en la esfera del cuidado. Tal desenvolvimiento implica trabajo en las distintas actividades que realizan en la casa antes y después de llegar de la *chacra*. Disponen de poco tiempo libre para ellas y lo emplean tiempo en encuentros deportivos en la comunidad. El tiempo libre también es usado por las mujeres para realizar visitas familiares y de compadrazgo. En ocasiones, las mujeres también realizan los fines de semana reuniones en la comunidad para discutir temas que tienen que ver con la dirigencia organizacional y las funciones que cada una de ellas cumple con dirigentes comunitarias.

Ausencia o participación de las mujeres en la organización.

Las mujeres en la organización Wiñak y Kallari en calidad de socias o a veces en representación de los hombres que figuran como socios tienen una ardua participación en la organización. Las mujeres participan en la organización en sesiones, cursos de capacitación, talleres sobre el buen manejo del cacao y anualmente en el desfile del cacao y el chocolate organizado por la “Mesa del Cacao”, elecciones de dirigenciales, etc. mientras que los hombres tienen una participación escasa en dichas actividades. No obstante, las mujeres tienen una participación escasa en las elecciones de la junta directiva de la organización y se niegan a participar en los cargos de liderazgo cuando se las nombra como lideresas, delegan la participación del cargo dirigenal a los hombres otorgándoles la potestad de participar activamente en las elecciones de la junta directiva y generalmente en la ocupación de los cargos dirigenal y toma de decisiones en la organización.

En Kallari, desde la fundación de esta organización se ha inscrito solamente a los hombres como socios. Las mujeres se pueden inscribir como socias solamente en calidad de viudas, madre solteras o en ausencia del hombre de la casa por trabajo. Aunque actualmente están suscitándose transformaciones y las hijas de las socias y socios fundadores están solicitando a la organización ser inscritas como socias independientemente de su estado civil (ser solteras, viudas, madres solteras), etc., bajo el argumento de que son ellas las que se dedican casi tiempo completo a la producción de cacao en *chacra*.

Las mujeres cuando están inscritas como socias en Kallari, participa en las elecciones de la junta directiva, pero al momento de ser nombradas para asumir cargos de liderazgo se niegan; así lo afirma el presidente de la organización Kallari, el Sr. Galo Grefa, “[...]las mujeres no quieren participar, [...], muchas veces aquí en la asamblea tomamos en cuenta, pero no quieren aceptar las dignidades, [...] se menosprecian ellas mismas, es por eso que en las comunidades vean más muchos hombres. (EDO01, 2014, entrevista). La negativa de las mujeres de asumir cargos de dirigencia en Kallari ha ocasionado que los roles de dirigencia en la organización permanezcan bajo el liderazgo de los hombres.

En Wiñak, al momento de su fundación, se decidió que las mujeres figuren como socias y no así los hombres. Los hombres pueden ser socios por ausencia de las mujeres por impedimento, enfermedad, fallecimiento, etc. Tal decisión fue tomada en la organización bajo el justificativo de que son las mujeres las que dedican su tiempo al ciclo productivo del cacao en *chacra*. Y además, tomando en cuenta que los hombres no pueden asistir a las reuniones, sesiones, talleres, etc., a los que convoca la organización por la ocupación de su tiempo en su trabajo fuera de casa y muchas veces lejos de su comunidad.

Las mujeres inscritas como socias en Wiñak participan activamente en las elecciones de la junta directiva pero solamente para dar a conocer su voto en la toma de decisiones porque al momento de ser convocadas para asumir cargos de liderazgo en la organización se niegan justificando su negativa a su falta de experiencia en el cargo. El presidente de Wiñak, ingeniero Fredy Shiguango Grefa, cree que una de las razones por las que la mujeres se niegan a ocupar cargos dirigenciales es por sus limitaciones en cuanto a formación educativa en su mayoría apenas han alcanzado estudios a nivel

primario, sumado a ello las edades de las socias en su mayoría están llegando a la tercera edad.

Nosotros, ahorita aquí consideramos, el problema el gran problema nuestro aquí de la organización es las edades, la edad de las socias está oscilando en promedio 50 años entre 40 a 60 años están los socios entonces hay pocas mujercitas que están en un nivel de dirección de una organización más que todo en asuntos económicos para ellos es un poco complicado en el sentido de que ellas mayormente no lograron terminar la educación primaria. (EDO02, 2014, entrevista).

Ellas temen poner en cuestión las atribuciones de liderazgo y poder de los hombres, justifican su miedo con el argumento de su falta de tiempo o su falta de experiencia en los cargos de liderazgo de la organización, falta de tiempo para asumir el rol de dirigencia por el arduo trabajo que tiene en casa, limitaciones de formación educativa, a timidez y el recelo de asumir la responsabilidades de llevar adelante la organización según la Sra. Fani Grefa de la comunidad de Santa Rita del cantón Archidona,

Yo creo que muchas veces en la gente nuestra, en la gente kichwa, a veces es por el temor o por recelo, tienen miedo a expresar, a opinar, muchas veces tratamos de dejarlo y todo uno siempre, pensamos de que la mujer kichwa tiene que hacer sus cosas a veces, los hombres tratan de menospreciar a las mujeres que no saben hablar o tal vez la función de ustedes es, entonces en ciertas mujeres tienen esa idea hasta ahora [...] (EPCA 12, 2014, entrevista).

Las mujeres tienen temor de ocupar cargos de dirigencia y liderazgo, se resisten a transitar por el espacio público que ocupado predominantemente por los hombres. Las mujeres temen poner en cuestión las atribuciones de liderazgo y poder de los hombres. Justifican su miedo de transitar por el espacio público bajo el argumento de su falta de tiempo o su falta de experiencia para ocupar un cargo dirigencia en la organización. Según Bourdieu (2000), el miedo de las mujeres de transitar por el espacio público es poner en cuestionamiento su rol en la sociedad.

Más generalmente, el acceso al poder, sea cual sea, coloca a las mujeres en situación de *double bind*: si actúan igual que los hombres se exponen a perder los atributos obligados de la «feminidad» y ponen en cuestión el derecho natural de los hombres a las posiciones de poder; si actúan como mujeres parecen incapaces e inadaptadas a la situación (Bourdieu, 2000: 88).

Las mujeres asociadas en Kallari y Wiñak, se resisten a transitar del todo por el espacio público transitado por los hombres. Ellas temen poner en cuestión las atribuciones de liderazgo y poder de los hombres, justifican su miedo con el argumento de su falta de

tiempo o su falta de experiencia en los cargos de liderazgo de la organización, falta de tiempo para asumir el rol de dirigencia por el arduo trabajo que tiene en casa, limitaciones de formación educativa.

Generalmente, las mujeres en la sociedad indígena kichwa de Napo, limitan su participación a cargos de liderazgo en la junta directiva en las comunidades, pero los cargos que ocupan generalmente son una extensión de aquellos roles que efectúan en los quehaceres del espacio privado. Por ejemplo, las mujeres en las comunidades generalmente ocupan el cargo de tesorera, cargo que asumen porque se manifiestan expertas en la administración de la casa. De esta forma el poder simbólico que los hombres tienen en el espacio público es afianzado por la falta de empoderamiento de las mujeres.

CAPÍTULO V

EL CULTIVO DEL CACAO EN *CHACRA*: UNA PRODUCCIÓN AMIGABLE CON EL AMBIENTE Y ENRAIZADA EN LO CULTURAL

“Yo soy activo nativo cultural ambiental yo para que voy a estar destruyendo a mi finca a mi chacra, a mi producción de cacao” (EPCA10, 2004, entrevista)

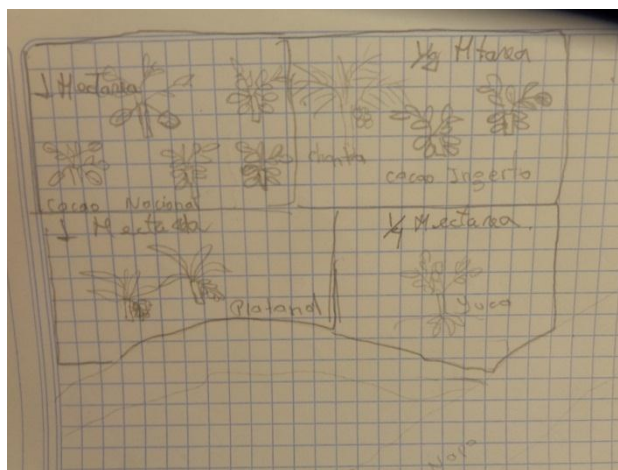
Producción de cacao en *chacras* biodiversificadas y amigables con el ambiente.

Los territorios del cantón Tena y Archidona, tienen suelos fértiles y un clima amazónico cálido que favorecen la producción de Cacao Nacional fino y de aroma, junto a una variedad de cultivos en *chacra*. La producción biodiversificada en la *chacra* es posible por la capacidad de los suelos fértiles que permiten al cacao absorber todos los nutrientes que necesita de la diversidad de plantas sembradas a su alrededor a distancias cortas que le permiten adquirir distintos sabores.

La *chacra* es considerada un modelo de producción orgánico y con variedad de cultivos que favorece la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales en el territorio.

La *chacra* es un medio de gran biodiversidad en el que conviven el cacao y otros cultivos como la yuca, el plátano, papa china, arroz, maní y frejol entre otros; son cultivados en diferentes estados de desarrollo del cultivo principal e involucra múltiples especies útiles a corto, mediano o largo plazo en beneficio del hombre y del medio ambiente, involucrando desde especies frutales nativas y exóticas, frutas introducidas, especies medicinales de utilización ancestral y una amplia gama de especies maderables entre las que se destacan el cedro, ahuanu, chuncho, intachi, ceibo y laurel entre otros (GIZ, 2010: 11).

Tradicionalmente lo que se produce en la *chacra* es para el sustento familiar, pero la introducción de la moneda al territorio indígena kichwa obligó a los productores agrícolas a comercializar el cacao y los otros cultivos que producen. La producción de cultivos en la *chacra* tiene dos fines: primero, la producción como base alimentaria para la familia, segundo la producción para la venta para cubrir los gastos básicos de la familia, como el pasaje de los hijos para la escuela, medicamentos, ropa, y otros.



Fuente: La *chacra* con variedad de cultivos entre ellos el cacao

El sistema de producción en *chacra* se diferencia del sistema de producción por monocultivo por la ausencia del uso de productos agroquímicos, el trabajo manual a base de herramientas que no generan daño en los suelos ni en los cultivos evitando de esta forma la invasión de plagas y enfermedades. “El sistema de *chacra* consiste en cultivar el cacao y otros cultivos bajo un criterio de sostenibilidad del medio ambiente enfocado a preservar los recursos naturales, y la utilización de esos recursos de manera sostenible y equilibrada con la fauna existente” (GIZ, 2010: 12). El sistema de producción en *chacra* es amigable con la naturaleza no provoca daños a los recursos naturales.

Dentro de la *chacra* se cultiva Cacao Nacional fino y de aroma. “Se lo considera un forastero amazónico, pero difiere de este por sus características únicas y especiales de calidad; se considera que tiene un parentesco más afín al tipo criollo, en los mercados internacionales se lo conoce con el nombre de Cacao Arriba” (GIZ, 2010: 16). El Cacao Nacional fino y de aroma recibe este nombre por la capacidad de absorción que tiene del aroma de los cultivos que se encuentran sembrados en la *chacra* cerca de la planta del cacao.

El cultivo de cacao está asociado con el cultivo del plátano y la yuca pero de modo temporal. Se deja de sembrar yuca junto al cacao por la capacidad de expansión de sus raíces que no permiten el crecimiento de la planta del cacao. Y se deja de sembrar el plátano junto al cacao para evitar el derrumbe de la planta del plátano por el peso del fruto sobre la planta del cacao.

El café, maní, árboles maderables como el laurel, tamburo, batea, cedro; árboles frutales como la guaba, avío, chirimoya, guineo, chonta, piña, caña, papaya, morete ,

uvilla, machitona, chonta, uva, maní, paso; y árboles medicinales como la guayusa, verbena, churi yuyu, yerba luisa, etc., son plantaciones permanentes que siempre existen al alrededor de la planta de cacao, pues son ellas las que le dan los diferentes sabores que el fruto del cacao adquiere.

El Cacao Nacional fino y de aroma, se constituye en uno de los cultivos ancestrales que siempre ha existido en la *chacra*. Las familias kichwas en el cantón Tena y Archidona se han dedicado a la producción de cacao fino y de aroma de generación en generación porque ha sido un fruto que les generaba ingresos económicos. Sin embargo, el mal manejo que se hacía del cacao no permitía la producción del cacao. A ellos se sumaba el desinterés de las familias kichwas al cultivo de cacao por el bajo costo del fruto a la hora de la venta al intermediario quien era el que imponía el precio cuando compraba.

Se aumentó el cultivo del cultivo del cacao en *chacra* como un producto rentable para las familias kichwas con el incentivo del gobierno ecuatoriano y la cooperación internacional GIZ, a partir de la creación del proyecto Gran Sumaco con la participación del Estado ecuatoriano y la Cooperación Alemana GIZ. El proyecto Gran Sumaco, estuvo destinado a delimitar el parque del Parque Nacional Gran Sumaco Napo Galeras y crear proyectos de desarrollo productivo en la zona. El parque fue dividido en tres zonas una de ellas la zona de contención, área en que se encuentra las chacras, en ese lugar se implementó el proyectos de desarrollo productivo para incentivar la producción de cacao.

Una vez que culminó el proyecto Gran Sumaco la producción de cacao en *chacra* bajo el proyecto de desarrollo productivo fue continuada por la GIZ a través del Programa Gestión Sostenible de los Recursos Naturales (GESOREN). Este programa en conjunto con el Ministerio del Ambiente (MAE), y el MAGAP, llevaron adelante el proyecto de desarrollo productivo potenciando el surgimiento de asociaciones como Kallari y Wiñak para la producción de cacao nacional fino y de aroma bajo el modelo de desarrollo sostenible.

El programa GESOREN se dedicó a fomentar la recuperación del sistema *chacra* a través del conocimiento ancestral que las familias kichwas tenían de la producción del cacao orgánico en *chacra* para generar desarrollo económico, social y

ambiental en el territorio a través de la producción de cacao nacional fino y de aroma bajo el modelo de desarrollo sostenible.

La producción del cacao, bajo el modelo de desarrollo sostenible supone producir bajo los criterios de cuidado y conservación del medio ambiente, generar desarrollo por medio del crecimiento del ingreso económico en la familia desde la sostenibilidad de los recursos naturales. Y crear bienestar social desde la satisfacción de las necesidades básicas de la familia tales como la alimentación, vestimenta, vivienda y trabajo todo ello resguardando siempre la sostenibilidad de los recursos naturales existentes en la zona.

Además según la investigación realizada por la GESOREN, la producción de cacao orgánico fino y de aroma bajo el sistema de producción en *chacra* le agrega un valor extra al producto a la hora de su venta por la conservación y uso sostenible de la biodiversidad. “La producción del cacao bajo sistema “chakra” (sistema tradicional de producción y de conservación y utilización sostenible de la biodiversidad) como argumento de venta y diferenciación en el mercado. Esto se respalda con procesos de valorización del origen” (GIZ, 2011: 28). Y también convirtiendo la producción del cacao orgánico en *chacra* como una especialización del territorio, lo cual ha permitido llegar a los comerciantes a mercados especiales.

Beneficios de la producción bajo los criterios de desarrollo sostenible.

Kallari y Wiñak, son las dos asociaciones que se dedican a la producción de Cacao Nacional fino y de aroma bajo el sistema de producción orgánica en *chacra* con variedad de cultivos. Son asociaciones que surgen de la unión de los lazos entre pequeños productores de cacao orgánico con el objetivo de frenar la especulación en su compra. El trabajo asociativo de las productoras y productores ha sido beneficioso para la elevación de los precios de la venta de cacao que incentivó el aumento de la producción. Otro beneficio del trabajo asociativo ha sido la compra y venta del cacao en baba evitando de esta forma al momento del secado la pérdida de la producción, así lo afirma el Sr. Venancio Tanguila Grefa de la comunidad, cantón Tena:

Anteriormente nosotros cuando no fuimos filiales a esta organización Kallari, nos sacrificábamos porque siempre los productos de cacao viene a madurarnos en temporada de invierno y algunos años el invierno era bravo, no dejaba secar, entonces sufríamos, hasta en candela secábamos. Y ahora hace cinco años ya estoy afiliado en

Kallari, vendemos directamente así con baba y me quedo más tranquilo porque así quedamos libres nosotros (EPCA10, 2014, entrevista).

Kallari y Wiñak, con el incentivo de instituciones públicas del Estado como el MAGAP, el Gobierno Provincial de Napo e instituciones no gubernamentales como la cooperación Alemana GIZ, a través de la GESOREN han encaminado la producción de Cacao Nacional bajo los criterios del desarrollo sostenible que supone producir sin ocasionar daños al ambiente, generar desarrollo económico equilibrando el uso de los recursos naturales sin comprometer los recursos para las generaciones futuras

Kallari y Wiñak, han tecnificado la producción durante el ciclo productivo del cacao. La tecnificación ha empezado proporcionando capacitaciones y talleres para la producción exclusiva en la zona de Cacao Nacional bajo el sistema de *chacra*. Ambas organizaciones han beneficiado a sus asociados entregándoles en un primero momento plantas de Cacao Nacional a sus asociadas y asociados para su cultivo bajo el sistema de producción en *chacra* orgánica con variedad de cultivos, tomando en cuenta diversos factores para tener una buena producción. La producción de Cacao Nacional en las comunidades del cantón Tena y Archidona es tradicional, lo novedoso es la tecnificación en el cultivo así lo afirma la Sra. Carmela Pisango de la comunidad de Kasha Yaku del Canton Archidona.

El Cacao Nacional fino y de aroma, yo tengo sembrado desde antes. Pero hace ya doce años ya será pues que el proyecto nos dio plantas de cacao Nacional fino y de aroma. Antes sembrábamos el cacao lado a lado no más, en partes, partes no más, pero ahora como es proyecto se siembra en fila (EPCA01, 2014, entrevista).

Kallari y Wiñak, han beneficiado a sus socios capacitándoles en siembra del cacao en *chacra* de modo tecnificada. Los cursos de capacitación para la tecnificación de la producción durante el ciclo productivo del cacao bajo el sistema de *chacra* siguiendo el modelo de producción orgánico es lo que más valoran las productoras y productores de cacao asociados. Los cursos de capacitación han sido beneficios para sembrar bien y aumentar la producción del cacao así lo afirma la Sra. Fany Grefa de la comunidad de Santa Rita del cantón Archidona:

El beneficio, ha de ser en capacitaciones, por ejemplo, para siembra ha de ser primeramente, es como tenemos que poner en orden en las medidas para las estacas para la siembra según los metros cuatro por cuatro, de ahí hacer unos hoyos para poner las plantas que tienen que ser enfundados, en las podas que tipo de ramas tiene que ir podando,

como tiene que podar, de ahí para el injerto de donde a donde tenemos que coger y como tenemos que hacer el injerto, de ahí de las enfermedades que atacan a las plantas, la monilla, escoba de bruja, etc., son tres, entonces eso nos han dicho ellos en la práctica, de ahí para la venta una vez que se comercialice si queremos vender a Wiñak, nos han dicho que tenemos que cosechar de color amarillento, dejar tres días en el saco después de tres días votar al sol para dejar la pepa bien amarillenta (EPCA 11, 2014, entrevista).

En las capacitaciones les han enseñado primero a enfundar el abono y luego proceder a sembrar el cacao. Después de tres meses se saca la planta de cacao de la funda para sembrarlo en la *chacra*. Actualmente la siembra del cacao en la *chacra* se la realiza a una distancia de cuatro a cinco metros de distancia en vez de sembrar las plantas muy juntas o muy alejadas con el objetivo de aprovechar más la captación de aromas y sabores que necesita. Cada planta de cacao tiene que estar sembrada en una distancia de 4 por 4 metros de distancia, en cada hectárea debe entrar, trescientos veinticinco plantas de cacao, y en los espacios vacíos, sembrar árboles maderables, frutales, medicinales, entre otros. Antes de la tecnificación la siembra del cacao en una hectárea era poco, eh ahí la diferencia. La producción del cacao en las comunidades de Tena y Archidona desde siempre ha sido orgánico, únicamente se lo mantenía realizando la limpieza de las malezas con machete, actualmente la poda con tijera y a veces la fumigación de abono orgánico de frutas elaborado con variedad de insumos naturales sin utilización de productos químicos, así lo menciona el Sr. Venancio Tanguila de la comunidad Bajo Talaq, cantón Tena:

Si es orgánico. Yo hablando la realidad yo no fumigo nada porque yo soy activo nativo cultural ambiental yo para que voy a estarme destruyendo a mi finca a mi *chacra*, a mi producción de cacao, no pues, porque si yo sigo fumigando estoy destruyendo a mi finca, a mi *chacra*, entonces trabajamos sudando y sacrificando, pero así tenemos que trabajar, así tenemos que sufrir y sudar para tener en pan del día. Y ahora nosotros ya somos personas adultas y con el tiempo nosotros moriremos ya no estaremos en este paraíso, en este mundo porque los que multiplican los hijos, nietos, sobrinos, etc., ellos también quieren ellos vivir aquí cultivando, y si nosotros mismos le votamos destruyendo y votando el veneno, los que viene atrás de nosotros como van a sufrir no, como vamos a destruir si con el tiempo no va a producir nada, nada (EPCA10, 2014, entrevista).

Kallari y Wiñak, han beneficiado a sus socios con cursos de capacitación para la elaboración de abono orgánico a base de frutas, así lo manifiesta la Sra. Carmela Pisango de la comunidad Kasha Yaku del cantón Archidona: “En la capacitación nos

han enseñado a hacer abono orgánico poniendo hierba luisa, ají, guayaba, higo, orito, papaya después hay que picar y cernir y de ahí sale el agua se pone en la bomba y se fumiga las matas de cacao; ahí no se pega la hormiga, ni nada” (EPCA01,2014, entrevista). Y, para su aplicación primero se realiza la limpieza de la *chacra* y luego se procede a fumigar con el abono orgánico de frutas en época de florecimiento de las plantas de cacao una vez que se termina la época de cosecha en los meses de agosto a septiembre. Sin embargo, la capacitación para la elaboración del abono orgánico de frutas no ha sido tan efectiva pues las familias no se dedican a prepararlo. Ellos y ellas, esperan que la organización les dote de abono ya preparado de lo contrario no realizan la fumigación. Pues también esto tiene que ver con las enseñanzas tradicionales aprendidas por generaciones sobre el cultivo del cacao de forma orgánica. Las familias, siempre han producido cacao orgánico y lo han hecho a base de las hojas y los troncos caídos al suelo que se van pudriendo o secando y estas son las que sirven de abono en la *chacra*. Aunque la producción de cacao sin aplicación de productos químicos para su crecimiento es más difícil pues están más propensos a la invasión de enfermedades y plagas. Por tal razón, Kallari y Wiñak, les dan talleres sobre el sistema de manejo de enfermedades y plagas del cacao la monilla, escoba de bruja y otros, y así combatirlos.



Fuente: propia (La escoba de bruja, enfermedad que no permite el crecimiento del fruto de cacao)

Según la Sra. Carolina Grefa K de la comunidad San Diego del cantón Archidona, estos últimos años las enfermedades y plagas han aumentado y malogrado la producción de cacao.

Claro, la monilla es lo que más afecta. La monilla seca el fruto y se hace como polvo, polvo blanco queda toda la semilla, se le topa y cae polvo como ceniza, quema toda la mazorca. Lo cortamos y lo quemamos le tapamos con hojas para evitar la expansión del polvo que va por aire y así va contagiando a todas las plantas. La monilla es lo que hay más aquí, salen hartísimos frutos de cacao pero la monilla termina con todo, de ahí los que se salvan son uno, dos o tres mazorcas. En la mayoría de esta zona no produce bien el cacao, la escoba de bruja igual, le quema las hojas de la planta, queda en la punta de la rama queda unas bolas y así va quemando, toda esa rama que tiene la escoba de bruja hay que podarlo. Es muy trabajoso el cacao. Hay otra más, hay un pájaro que bota en las ramas sus eses y de ese excremento va creciendo una planta que se ramifica en toda la planta de cacao, eso también solo hay que desprenderlo pero cada cinco meses ya crece de nuevo, va cogiendo raíz y va tapando todo, eso no deja cargar y así va matando la planta. Por eso le digo toda la zona es así lleno de plagas y no dejan producir el cacao (EPCA08, 2014, entrevista).

La poda a base del manejo de la tijera es la única forma de mantener sin plagas y mejorar la producción del cacao nacional fino y de aroma. Podar y quemar los frutos malogrados o llenos de plaga es una forma de combatir y evitar la expansión de las enfermedades o plagas en el cacao.



Fuente: propia (La monilla, plaga que no permite la maduración del fruto de cacao)

Desde que aumentó de la producción del cacao en *chacra* también ha ido aumentando la aparición de la monilla, escoba de bruja, etc., que antes no existía en abundancia como en la actualidad.

Antiguamente la poda con tijera no era un trabajo que las familias realizaban para el buen crecimiento y buena producción del cacao de forma orgánica. Kallari y

Wiñak, han dado talleres sobre la técnica de la poda para la producción del cacao. Esto con el objetivo de que durante el ciclo productivo del cacao no se utilicen insumos químicos para quitar las ramas y los frutos que están infestados de enfermedades o plagas.

Yo sinceramente yo no he utilizado insumos, solamente con la técnica y la práctica que tuvimos en las capacitaciones, yo solo con la técnica del deshierbe y la poda, solo con eso; yo nunca he utilizado insumos a pesar que nos dieron fertilizantes para fumigar para que no coja las plagas, para que crezca bien la planta, pero yo nunca he utilizado (EPCA 11, 2014, entrevista).

El control de malezas o deshierbe durante la producción del cacao orgánico en *chacra* antiguamente solamente se lo mantenía a base de la limpieza de las malezas que están alrededor del cacao con machete. Este trabajo, lo realiza el hombre de modo manual a base de machete, y de esta forma contribuye al manejo orgánico de la siembra del cacao.

La producción del cacao orgánico en *chacra* antiguamente solamente se lo mantenía a base de la limpieza de las malezas con machete y actualmente la poda con tijera. Kallari y Wiñak, han dado talleres sobre la técnica del deshierbe y la poda para la producción del cacao. Esto con el objetivo de que durante el ciclo productivo del cacao no se utilice insumos químicos.

Kallari y Wiñak, han beneficiado a sus socios proporcionándoles material de trabajo durante el ciclo productivo del cacao. Les han dotado de equipo técnico como las tijeras para podar, machetes, gancho u horquilla de media luna, bomba fumigadora, botas, serruchos, además de cursos y talles para lograr una buena producción del cacao durante todo el ciclo.

Kallari, además de beneficiar a sus socios con la entrega del equipo de trabajo, les ha entregado injertos de plantas de Cacao Nacional, nuevos cultivos como la vainilla y el jengibre que tradicionalmente no se sembraban en la chacra. Asimismo, beneficia a sus socios con la compra del cacao en baba a cincuenta y cinco centavos de dólar la libra y el convencional a cuarenta y cinco centavos de dólar, que son precios establecidos de compra a nivel mundial.

Wiñak, beneficia a sus socios con la compra del cacao y la acumulación anual de un porcentaje de la venta del cacao, así lo da a conocer el Sr. Francisco José Watatoca Grefa de la comunidad de Santa Rita del cantón Archidona: “Como socios hay un

porcentaje que nos dan por la venta anual, un 5% o un 10% se queda como ahorro, pero después de un tiempo se puede retirar ese dinero. La venta del cacao por libra es a cuarenta y cinco centavos de dólar, pero en realidad se estaría pagando a cincuenta centavos de dólar. (EPCA.06, 2014, entrevista). Además también otorga préstamos monetarios a los socios.

Razones de la producción de cacao orgánica

Kallari y Wiñak, han empezado con la producción de Cacao Nacional fino y de aroma, bajo el sistema de producción orgánico en *chacra* con el objetivo de comercializar el fruto en seco o en chocolate. Para tal fin han reglamentado que la *chacra* sea certificada. Tal requisito es cumplido luego de que los técnicos encargados de realizar el seguimiento, aprueban la certificación. Una vez certificada la *chacra* como orgánica otorgan a sus asociados un carnet que les posibilita la venta del Cacao Nacional fino y de aroma, como producto orgánico con valor adicional.

Kallari y Wiñak, han realizado talleres y cursos en beneficio de los socios y socias en los que se ha abordado sobre la importancia de la producción orgánica del Cacao Nacional, bajo el sistema de cultivo orgánico en *chacra* con variedad de cultivos y el beneficio que genera al suelo el manejo técnico y el trabajo manual sin la introducción de productos químicos; y la contribución de dicho manejo a la conservación de los recursos naturales, en pro de las futuras generaciones

Desde la organización se ha creado conciencia en los productores y productoras de cacao de las razones por las cuales se debe producir cacao orgánico así lo da a conocer la Sra. Carolina Grefa Kalapucha de la comunidad de San Diego del cantón de Archidona

Sí, porque queremos evitar las enfermedades en las personas porque si usamos químicos estamos acortando la vida nosotros mismos porque si echamos químicos en la *chacra* eso mismo consumimos es como dar veneno a las personas. La producción es orgánica porque todos los productos que tenemos son orgánicos lo que consumimos también, lo que consumimos no usamos nos hace daño el cuerpo y así se acaba rápido nuestra vida (EPCA08, 2014, entrevista).

Kallari y Wiñak, han enfatizado a sus socios y socias que la producción de cacao bajo sistema de producción en *chacra* tiene que ser orgánica por ser un producto destinado a

la comercialización en países donde los consumidores compran productos orgánicos, afirma la Sra. Eliza Licuy de la comunidad Guinea Chimbana, cantón Tena:

Si, porque nosotros entregamos a Alemania, a Suiza, a Estados Unidos, y allá no quieren el cacao producido con químicos, solamente quieren orgánico, por eso nosotros no utilizamos químicos en la producción. Porque si votamos químicos a la chacra donde está sembrado el cacao, ahí mismo sembramos yuca y plátano para comer, entonces nosotros mismos nos haremos daño por eso preferimos que sea orgánico. Porque si votamos químicos a la chacra todos los microorganismos de la tierra se van a morir, la tierra va quedar pobre, dura, y no va producir bien, y tocaría tratar con abonos químicos, y nosotros no tratamos con abonos químicos, claro que se trataría con abonos orgánicos, pero nosotros preferimos que sea abonado con las hojarascas de guaba, cacao, etc., que tienen a la tierra bien suave para que el cacao produzca mejor (EPCA12, 2014, entrevista).

Kallari y Wiñak, han logrado crear conciencia en las socias y los socios de la importancia de la conservación del medio ambiente con el manejo de la producción de cacao orgánico bajo un sistema de producción en *chacra* por ser amigable con la biodiversidad y por cuidar de la alimentación y la salud además de generar ingresos económicos más altos.

Ventajas y desventajas de la certificación orgánica.

El Cacao Nacional fino y de aroma, es el producto por el cual se le reconoce a Ecuador a nivel internacional. El Cacao Nacional fino y de aroma, es producido de generación en generación de forma orgánica, bajo un sistema de producción en *chacra* con variedad de cultivos que permite al cacao absorber distintos sabores y aromas, después de la cosecha. Las organizaciones Kallari y Wiñak, se dedican a la producción y comercialización de Cacao Nacional, bajo el sistema de producción en *chacra* que se caracteriza por conservar del medio ambiente y la biodiversidad de los cultivos, apoyando siempre la producción del cacao orgánico.

El cacao orgánico es producido bajo técnicas y normas estrictamente agroecológicas. Amigables con el medio ambiente siendo saludables para los productores y consumidores de los derivados del cacao. En la producción de cacao orgánico se evita la utilización de productos químicos utilizando más bien los preparados orgánicos como el compost, bocashi y bioles” (GIZ, 2010: 20).

La producción de Cacao Nacional, orgánico sin aplicación de productos químicos, garantiza el acceso a una certificación que le reconozca la producción como orgánica. El

reconocimiento de la producción orgánica es importante porque otorga al producto un valor adicional que se visibiliza en un mejor precio, una apertura a mercados especiales o mercados nicho y la promoción de la producción como producto de calidad orgánica.

Kallari, cuenta con una certificación orgánica porque tiene volúmenes altos de producción de cacao y es capaz de cubrir el mínimo de producción para pagar por la certificación y al personal capacitado para las inspecciones de la *chacra* que certifiquen la calidad de la producción. Cuenta con mercados nichos o especiales a los cuales puede comercializar un producto de calidad tal como lo exigen. Kallari, tiene la certificación orgánica internacional BCS OEKO-GARANTIE GmbH de origen Alemán, con sede en Ecuador por la cual anualmente paga por el registro orgánico que le garantiza el reconocimiento de la calidad de la producción de cacao y chocolate a la hora de la comercialización como producto orgánico. La recompensa que recibe por contar con la certificación orgánica es el valor económico adicional en el cacao y el chocolate que beneficia a la organización y a los productores y productoras asociados.

Wiñak, inicialmente contaba con una certificación orgánica pero renunció a ella al no poder cumplir con reglas que validaban la producción orgánica ante la empresa certificadora. No contaba con altos ingresos económicos de la venta del cacao y el chocolate que le permitan pagar a la empresa por el reconocimiento de la certificación orgánica, ni al personal técnico para realizar inspecciones en cada una de las *chacras* que certifiquen la producción de cacao de forma orgánica. Tampoco alcanzaba el mínimo de producción que la certificadora exigía para la comercialización local e internacional. Siendo una organización pequeña no cuenta con muchos socios para proveer cantidades grandes de cacao por las limitaciones en cuanto a extensión de tierras y siendo un trabajo que no requiere más mano de obra que el familiar. Y también para Wiñak, fue difícil en ese momento y actualmente encontrar mercados nicho o especiales para la comercialización de cacao y chocolate que producen.

Kallari, en relación a Wiñak, está en ventaja al contar con los beneficios de tener una certificación orgánica que le ha permitido la apertura de la comercialización del cacao y el chocolate en mercados nicho o especiales lo cual beneficia a los/as productores/as con el aumento de sus ingresos económicos por la comercialización del cacao y mejorar su calidad de vida, tienen mejores condiciones de vida, salud, alimentación, educación; así mismo ha permitido la conservación de los recursos

naturales en el tiempo. Pero, según la directora administrativa de Kallari, ingeniera Judy Logback, la obtención de una certificación orgánica tiene ventajas y desventajas

Hay ventajas porque el precio es mejor, pero también hay desventaja que tiene mayor costo. Hay ventajas en lo que es la salud para la familia y el agricultor. Se ha visto que a largo plazo para la familia y la sociedad lo que es la producción orgánica tiene consecuencias de menor impacto para la salud y mayor impacto económico. Hay desventaja porque en un año u otro no vas a tener en la producción un aumento increíble. Hay ventajas porque las comunidades indígenas mantiene la chacra que es biodiversificada en ese sentido hay menos incidencia de plagas y menos necesidad de utilizar los agroquímicos (EFO01, 2014, entrevista).

Wiñak, produce Cacao Nacional fino y de aroma y elabora chocolate producido bajo el sistema de producción en *chacra* orgánica con variedad de cultivos, pero no cuenta con un registro sanitario, ni certificación orgánica que acrediten la calidad del cacao y el chocolate como orgánicos. Y al no contar con una certificación orgánica entra en desventaja a la hora de la comercialización pues no puede vender el cacao ni el chocolate como productos orgánicos. No contar con certificación orgánica para Wiñak, ha sido un dificultad para encontrar mercados nichos o especiales. Pese a las desventajas de no contar con una certificación orgánica Wiñak, beneficia al productor de manera directa con la compra del cacao con precio preferencial, como producto orgánico.

CONCLUSIONES

La conclusión de la tesis tiene como hallazgos importantes los siguientes puntos: Las organizaciones Kallari y Wiñak han sobrevivido a su fundación y han logrado ser reconocidas a nivel local, nacional e internacional como productores de Cacao Nacional fino y de Aroma en *chacra* orgánica y fabricación de chocolate, por el capital social que posee por la existencia de relaciones de parentesco entre los socios de las comunidades o ayllus en los cantones de Tena y Achidona. Un capital social cuya red de relaciones comunitarias y familiares están basadas en la confianza y la solidaridad entre los socios y la organización. Esta red de relaciones ha sido se ha extendido hasta la “Mesa del cacao” espacio de concertación y diálogo para la ampliación de mercados del cacao y el chocolate.

La producción de cacao junto a otros cultivos en *chacra* orgánica es un trabajo tradicional que las familias de la provincia Napo siempre han practicado. La implementación del uso de técnicas de siembra y cosecha de cacao en *chacra* orgánica bajo el modelo de desarrollo sostenible y como especialización del territorio de Napo, son parte de los proyectos de desarrollo rural que la Cooperación Internacional GYZ y las instituciones públicas como el Ministerio de Agricultura y Piscicultura MAGAP, han implementado a partir del reconocimiento y la creación de Reserva de Biosfera Sumaco. La producción de cacao bajo el modelo de desarrollo sostenible, ha generado en las familias campesinas, desarrollo económico, social desde la sostenibilidad del medio ambiente. Sin embargo, el aumento en los ingresos económicos de la venta de cacao ha generado en los productores ganas de intensificar la producción dejando de cultivar otros cultivos tradicionales en la *chacra* poniendo en riesgo su soberanía alimentaria. Además, el aumentado de la siembra de cacao acrecentó la presencia de plagas y enfermedades difíciles de eliminar al no aplicar productos químicos. La falta de tierra para el cultivo de cacao está poniendo en riesgo la soberanía alimentaria pues están dejando de producir los cultivos básicos como el plátano para reemplazarlos por plantas de cacao. Así mismo, con el aumento de la producción de cacao ha aumentado también el trabajo de las mujeres en la *chacra* lo que no les permite tener un tiempo libre para ellas. Son estos aspectos que las organizaciones Kallari y Wiñak tendrán que solucionar a futuro y que la Cooperación internacional GYZ y las instituciones públicas

que incentivaron estos proyectos de desarrollo no previnieron las consecuencias de sus procedimientos para después.

En cuanto a los división de roles de género, culturalmente existe una división de roles de trabajo en la selva, la *chacra* y el hogar. Tradicionalmente, las mujeres desde la división social del trabajo cumplen el rol de administradoras de la casa y la *chacra* considerada roles del espacio de lo privado y los hombres cumplen el rol del trabajo en la selva y fuera de la casa, en el espacio de lo públicos. Pero tradicionalmente también, los hombres y las mujeres combinan sus trabajos de la *chacra*, el hogar, la caza, la pesca, etc., porque durante el desarrollo de su identidad de género aprendieron a desenvolverse en los trabajos de la *chacra*, el hogar y la selva. Existe una complementariedad desde los roles género en los trabajos que las mujeres y los hombres realizan tanto en la *chacra*, el hogar, la selva u otros. Por ejemplo, en la *chacra*, durante el ciclo productivo del cacao los hombres realizan tareas de limpieza y poda. Y de igual forma las mujeres realizan trabajos de caza y pesca junto con los hombres. Las mujeres de Napo, son conocidas como trabajadoras y fuertes por ello existe una valoración del trabajo de las mujeres por encima de los hombres. Los hombres afirman que las mujeres se sacrifican mucho trabajando en la *chacra* alternado con el cuidado de los hijos, la cocina, el lavado de la ropa, etc., en el hogar. Pero también, en la cultura de los Napo Runa, existe el machismo, la superioridad de los hombres sobre las mujeres quizá esta sea la razón para que los ingresos económicos generados de la venta del cacao a pesar de ser uno de los ingresos más importantes del trabajo agrícola no es valorado por los hombres.

En cuanto al rol participativo en la organización Kallari y Wiñak, existe una mayor participación de las mujeres socias en las reuniones, talleres, cursos de capacitación. Pero aun las mujeres no se empoderan y se niegan a tomar las riendas de la organización que fue creado por su trabajo a diario en la *chacra*. Kallari y Wiñak, están liderados por hombres que representan a las mujeres ante las empresas privadas a quienes comercializan el cacao y chocolate, la cooperación internacional e instituciones públicas de quienes reciben talleres, equipos de trabajo, etc., incluso ante la Mesa del Cacao. Diferente situación ocurre con las socias de la Mesa del cacao que están empoderadas, participan en las reuniones, toman decisiones de igual a igual con los socios.

BIBLIOGRAFÍA

Abramovay, Ricardo (2000) “O capital social dos territorios: repensando o desenvolvimento rural”. *Economia Aplicada*. No. 2: pp.1-15

Araujo Frederico y Haesbaerth, Rogerío (2007). *Identidades e Territorios: Questoes e olhares contemporâneos*. Rio de Janeiro: ACCESS.

Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic. (2005) *Una investigación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, Pierre (2001) “El capital social. Apuntes provisionales”, *Zona Abierta*. No. 94/95: pp. 83-87

(2000) *La dominación masculina*, Barcelona: Anagrama

Bórquez, Rita. (2011). *Mujer rural, cambios y persistencias en América Latina. Mujeres indígenas, campesinas y su organización por el acceso a la tierra*. Lima, Centro Peruano de Estudios Sociales – CEPES

Coleman, James (2001) “Capital social y creación de capital humano”, *Zona Abierta*, Madrid, No. 94/95: pp. 47-81

Calcagno, Alfredo (2000). *Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América Latina*. Buenos Aires. CLACSO

Chiriboga, Manuel y Piccino, Renato (1982). *La producción campesina cacaotera: problemas y perspectivas*. Quito. CAAP/ CECCA.

Chiriboga, Manuel (1999). *Cambiar se puede. Experiencias del FEPP en el desarrollo rural del Ecuador*. Quito. Abya-Yala

Deere, Carmen Diana (2008). “La feminización de la agricultura. Asalariadas campesinas...”, *ALASRU*. No. 4: 77-136.

Escobar, Arturo (1999). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas. 1ra. Edición Fundación Editorial el perro y la rana.

Esteva, Gustavo (2006). “Desarrollo”. En *Textos Claves de la Investigación para la Paz*, Dietrich, Wolfgang, (Editores): pp. 325-352. <http://www.lit-verlag.de/isbn/3-8258-9731-1>

Flores, Marco (2007). *La protección jurídica para el cacao fino y de aroma del Ecuador*. Quito. ABYA-YALA.

Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe Secretaria Técnica. Comisión de Desarrollo con Identidad PFLICAN (2007). “El Desarrollo Sostenible en Debates sobre el desarrollo: la visión de la ONU y la cooperación internacional”. La Paz. Fondo Indígena.

Girón, Alicia (2009). *Género, globalización y desarrollo*. México D.F: CLACSO.

Guzmán Gallegos, María Antonieta (1997). *Para que la yuca beba nuestra sangre. Trabajo, género y parentesco en una comunidad quichua de la Amazonía Ecuatoriana*. Quito. Abya –Yala.

Granovetter, Mark S (1973). “La fuerza de los vínculos débiles, Jornadas de Sociología en América” .California. Vol. 78, N° 6: pp. 1-20

GIZ (2010). *Manual del cacaotero amazónico para promotores kichwas*. Quito GESOREN- GIZ.

(2011). *La mesa de cacao fino de aroma de la Reserva de Biosfera Sumaco. Análisis de impactos del programa*. Quito. GESOREN- GIZ

(2011). *Fomento de la Cadena de Valor de cacao en Organizaciones de Pequeños productores de Esmeraldas y Napo. Análisis de Impactos del Programa* GESOREN-GIZ. Quito-cuador

Hernández Castillo, Rosalva Aída (1999). *Las alzadas. Construyendo la utopía. Esperanzas y desafíos de las chiapanecas ante el siglo XXI*. México, D.F. 2ª Edición Comunicación e Información de la Mujer, A.C. (CIMAC).

Haesbaert, Rogério (2013). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Mexico, D.F. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

Hartmann, Heidi (2000) *La familia como lugar de lucha política, de género y de clase: el ejemplo del trabajo doméstico*. Buenos Aires. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S. A.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) (2011). www.inec.gob.ec

Kay, Cristóbal (2001). *Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina*. Madrid. Universidad de Leida y Ministerio de Agricultura, Pesca, y Alimentación.

Lastarria, Susana (2008). “Feminización de la agricultura en América Latina y África. Tendencias y fuerzas impulsoras”. Santiago. *RIMISP* Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. DEBATES Y TEMAS RURALES, N° 11.

Larrea Maldonado, Carlos (2008). “Tenencia de la tierra, cambios agrarios y etnicidad indígena en el Ecuador: 1954-2000” En *Desarrollo rural y neoliberalismo. Ecuador desde una perspectiva comparativa*. North, Lisa L. y John D. Cameron. (Editores): pp.129-164. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar

Lozano V. Fabio y Ferro M. Juan G. (2009) “Las configuraciones de los territorios rurales en el siglo XXI”, Bogotá. Pontificia Universidad Javeriana.

Lamas, Marta. (1996). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México D.F. UNAM

Mota Díaz, Laura y Eduardo Sandoval (2006) “El rol del capital social en los procesos de desarrollo local. Límites y alcance en grupos indígenas”. En: *Economía, Sociedad y Territorio*, No 20.

Mazurek, H. (2006). *Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: PIEB.

Meynen, Wichy y Vargas, Virginia (1994). *La autonomía como estrategia para el desarrollo desde los múltiples intereses de las mujeres*. Lima: Ed. NOVIB.

Martínez, Alier, Joan y Roca Jusmet, Jordi (2000). *Economía ecológica y política ambiental*. México, D.F.: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

Muratorio, Blanca (2005). “Historia de vida de una mujer amazónica: intersección de autobiografía, etnografía e historia”. *Iconos*. No.22: pp. 129-143

(1998). *Rucuyaya Alonzo y la Historia Social y Económica del Alto Napo 1850-1950*. 2da Ed. Quito. Abya-Yala.

Martínez, Olivia y J. Daniel (2008). “Modelos, estado y fundamentos de la cooperación internacional con pueblos indígenas”. La Paz: Pueblos Indígenas.

Manzanal, Mabel; Neiman, y Lattuada, Mario. (2006) *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. Buenos Aires. Ciccus.

Martínez Luciano (2008). “Respuestas endógenas de los campesinos frente al ajuste estructural. Ecuador desde la perspectiva andina comparativa” En *Desarrollo rural y neoliberalismo. Ecuador desde una perspectiva comparativa*. North, Lisa L. y John D. Cameron. (Editores): pp. 105-127: Universidad Andina Simón Bolívar

Ortner, Sherry (1979). *¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?*. Barcelona. Anagrama.

Paulson, Susan. (2009). *Cuerpos sexuados en el paisaje*. Abya-Yala. Quito Ecuador.

Putnam, Robert (2001). “La comunidad próspera. El capital social y la vida pública”. *Zona Abierta* No. 94/95: pp.89-104

Pontón Cevallos, Jenny (2005). Relaciones de género en el ciclo productivo del cacao: ¿Hacia un desarrollo sostenible? Disertación magistral. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO.

Rocheleau, Dianne, Barbara Thomas-Slayter y Esther Wangari (2004). *Género y Ambiente: Una perspectiva de la ecología política feminista*. México D.F.: UNAM.

Reeve, Elizabeth (1988). *Los Quichuas del Curaray*. Quito. ABYA-YALA.
Los pueblos indígenas y la Cumbre Mundial Sobre Desarrollo Sostenible (2003). Fundación Tebtebba. Johannesburgo, 26 de agosto al 4 de setiembre de (2002)

Rodríguez, Saraswati (2009). “A veces las mujeres también entramos al mar”. La pesca de camarón en Machalilla. En *Huellas de Género en el mar y el parque*. Susan Paulson, Susan V. Poats y María Argüello. (Editoras): pp.13-34. Quito: Abya Yala.

Schneider, Sergio y Tartaruga, Peyré (2006). *Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales*. Buenos Aires: Ciccus.

Sen, Amartya K. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona. Planeta, S.A.
(2000). *Género y conflictos cooperativos*. Buenos Aires. FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA.

Stolcke, Verena (2000). “¿Es el sexo para el género lo que la raza para la etnicidad...y la naturaleza para la sociedad?” *Política y cultura*, Redalyc . N° 14. <http://redalyc.uaemex.mx> (marzo, 21,2014)

Scoones, Ian. (2009) *Modos de vida y las perspectivas de desarrollo rural*. London. Instituto de Estudios del Desarrollo.

Scott, Joan. (1996). “El género: Una categoría útil para el análisis histórico.” *En El género la construcción cultural de la diferencia*. Lamas, Marta (Compiladora). México D.F.: Programa Universitario de Género UNAM. pp. 265-302

(2008). *Género e Historia*. México, D.F.:UNAM. Fondo de Cultura Económica.

Shiva, Vandana (1991). “Desarrollo, ecología y mujer”. Buenos Aires. *Feminaria*. Año IV. N° 7:pp. 20

Uzendoski, Michael A (2010). *Los Napo Runa de la Amazonía Ecuatoriana*. Quito. Abya-Yala

Westerman, Olaf (2005). “Gender and Social Capital: The Importance of Gender Differences for the Maturity and Effectiveness of Natural Resource Management Groups. Gran Bretaña”. *El sevier*. N° 11: pp. 1783–1799

Wolf, Eric (1971). *Los campesinos*. Barcelona. Labor S.A.

Whitten, Norman, (1987). *Sacha Runa. Etnicidad y Adaptación de los Quichua Hablantes de la Amazonía Ecuatoriana*. Quito. Abya-Yala.

ANEXOS

Anexo 1. Lista de interlocutores entrevistados (as)

CÓDIGO	NOMBRE	CARACTERIZACIÓN	LUGAR	FECHA
EDO01	Prof. Galo Grefa	Presidente de la organización Kallari	Tena	1/04/2014
EFO01	Ing. Judy Logback	Administradora en Kallari	Tena	13/06/2014
EFO02	Ing. Yadira Alvarado	Responsable del área financiera en Kallari	Tena	13/06/2014
EDO02	Ing. Fredy Shiguango	Presidente de la organización Wiñak	Archidona	16/05/2014
EFI01	Ing. Bolier Torres	Coordinador de la Cooperación Alemana GIZ y docente en la Universidad Estatal Amazónica	Puyo	12/06/2014
EFI02	Ing. Ulises Gutierrez	Director de desarrollo socio económico y productivo del Gobierno Provincial de Napo	Tena	11/06/2014
EPCA01	Sra. Carmela Pisango	Productora asociada a Wiñak	Archidona	17/04/2014
EPCA02	Sra. Maria Alvarado G.	Productora asociada a Wiñak	Archidona	18/04/2014
EPCA03	Sra. Irma Tanguila G.	Productora asociada a Kallari	Tena	14/05/2014
EPCA04	Sr. Teófilo Tapuy G.	Productor asociado Wiñak	Archidona	21/04/2014
EPCA05	Sra. Jeny Tapuy	Productora asociada a Wiñak	Archidona	19/04/2014
EPCA06	Sr. Francisco Watatoca G.	Productor asociado a Wiñak	Archidona	24/04/2014
EPCA07	Sra. Maria Tapuy Ch.	Productora asociada a Wiñak	Archidona	22/04/2014
EPCA08	Sra. Carolina Grefa K.	Productora asociada a Wiñak	Archidona	21/04/2014
EPCA09	Sra. Janeth Grefa L.	Productora asociada a Wiñak	Archidona	19/04/2014
EPCA10	Sr. Venacio Tanguila G.	Productor asociado a Kallari	Tena	5/04/2014
EPCA11	Sra. Fany Grefa	Productora asociada a Wiñak	Archidona	24/04/2014
EPCA12	Sra. Eliza Licuy	Productora asociada a Kallari	Tena	10/04/2014
EPCA13	Sra. Lourdes Salazar A.	Productora asociada a Wiñak	Archidona	19/04/2014